



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

*“PERSPECTIVA HISTORICA DEL TRABAJADOR SOCIAL AL
INTERIOR DEL TERCERSECTOR: LA INSTITUCION DE LA
FILANTROPIA”*

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA:
LUIS FERNANDO RÁMILA LAGUNES

DIRECTORA DE TESIS: NELIA ELENA TELLO PEÓN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria:

A todo esfuerzo humano por cultivar la vida.

A MIS PADRES:

Enrique Rámila Aquino
Josefa Lagunes Reyes (R.I.P. 2005)

MIS HERMANOS;

Luz del Carmen
Héctor Enrique
Ana Laura

***A MIS POCOS AMIGOS: POR ACOMPAÑARME EN ESTE MUNDO...
PERO ESPECIALMENTE A DIOS, MI FORTALEZA***

“ GRACIAS ”

AGRADEZCO INFINITAMENTE A:

- A LA CIUDAD QUE ME DIO CULTURA, SABER , TRABAJO... Y CON ELLO UNA NUEVA VIDA, MEXICO, DISTRITO FEDERAL.
- LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
- MI ESCULA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
- MIS PROFESORES
- TODOS LOS QUE ME AYUDARON A CUMPLIR ESTE SUEÑO.
- LA VIDA, QUE ME PERMITIO VIVIRLO.

INDICE	Pág.
APERTURA	2
INTRODUCCION GENERAL	6
Justificación	7
Planteamiento	7
Objetividad	7
Limitaciones	8
Metodología	8

CAPITULO I (CONTEXTO TEORICO-BIBLIOGRAFICO)

HISTORIA EN TORNO A LA AYUDA: LA INSTITUCION DE LA FILANTROPIA COMO TERCER SECTOR

Introducción	14
1.1 Historia antigua (Mesopotamia, Babilonia, Sumerios)	17
1.2 en Egipto	43
1.3 en China	58
1.4 en India	68
1.5 en Grecia	71
1.6 en Roma	82
1.7 en La Edad Media	91
1.8 en México: Epoca Prehispánica, La Conquista, La Colonia, La Independencia, La Revolución, México moderno (1940 a 1990)	101

CAPITULO II (ANALISIS TEÓRICO)

EL PENSAMIENTO DE AGNES HELLER EN EL PRESENTE DEL TERCER SECTOR Y SU IMPORTANCIA PARA EL TRABAJO SOCIAL

Introducción	128
2.1 Perspectiva general	131
2.2 Trabajo: esencia de la vida cotidiana	134
2.3 La objetivación histórica de la ayuda	136
2.4 La familia: un punto de vista en el escenario cotidiano	139
2.5 La cuestión social	143
2.6 Situación económica	147
2.7 Situación cultural	149
2.8 La necesidad social	151

CONCLUSION

3.1 Hipótesis Ideal	155
3.2 Propuesta teórica	155
3.3 Recomendación	156

BIBLIOGRAFIA	160
---------------------	-----

“Lo que se requiere, más que una reforma de la comprensión humana, es una reforma del ser humano en tanto que ser social histórico, un ethos de la mortalidad, una autosuperación de la razón. No necesitamos algunos sabios. Necesitamos que el mayor número de hombres adquiera y ejerza la sabiduría, lo que a su vez requiere una transformación radical de la sociedad como sociedad política, instaurando no solamente la participación formal, sino la pasión de todos por asuntos comunes. Pero los seres humanos sabios son la última cosa que produce la actual cultura.” C. Castoriadis

APERTURA

Si algo puede ser difícil, es decir con respecto de uno mismo lo que precisamente somos, saber con contundencia objetiva el poder que representa nuestra profesión y exponer correctamente nuestra concepción acerca del mundo que imaginamos. Esta apertura es un esfuerzo que presento para dejar entrever las principales situaciones que caracterizan este trabajo de investigación que tesifico profesionalmente.

A veces las cosas en su constante presencia nos ocultan indicios importantes para poder descubrir aspectos por los cuales ha devenido fenómeno; es decir, cosa desconocida. A partir de esta circunstancia y hablando de nuestra formación en la teoría y la ciencia, ésta llega a su plenitud en el momento de hacer una tesis, esfuerzo que pretendo resulte fructífero en varios aspectos, además de obtener la legitimación oficial a través de un título que acredite mi formación, el grado de **licenciatura**.

Al final de mis estudios en trabajo social, tuve que examinar mi trayectoria y descubrir en ella la distancia que había entre mis contenidos y la realidad social de la que somos en cierta manera actores; justo en esa distancia mi recorrido tuvo forzosamente que ser en compañía de mi vocación y con una perspectiva profesional que me delatara como trabajador social; entonces me percaté de que había algo esencial en la historia del trabajo social que era precisamente la ayuda, esto lo había descubierto después de leer " Antecedentes de la ayuda en el mundo y en México", de María Luisa Flores González, trabajadora social.

Tal vez el punto más importante de mi trabajo que pretendo comunicar entre trabajadores sociales principalmente es la relación entre el Tercer Sector (como representación legal de la institución de la Filantropía) y el Trabajo Social. Invito, en tal motivo y, después de leer la siguiente cita a considerar con suma atención reflexiva (al menos como una inquietud interrogante) la *Hipótesis ideal* escrita en la página 151 perteneciente al capítulo de este trabajo, y así, tratar de situarse históricamente durante el *dis-curso* teórico de éste mismo como aquello importante a representar a partir de lo que hacemos profesionalmente y cuestionarnos si alcanzamos hacer lo que somos en cuanto historia, teoría y práctica:

“Esas instituciones emanadas de la sociedad civil, sin ánimo de lucro y con el objetivo de trabajar por el bienestar general, que integran lo que hoy se ha denominado el Tercer Sector, tienen hoy una oportunidad de incuestionable trascendencia. Estas entidades pueden expresar las preocupaciones ciudadanas, exigir responsabilidades de los poderes públicos, promover la comunidad, cubrir necesidades insatisfechas y, en general, mejorar la calidad de vida. Pero previamente, es necesario plantearse la pregunta sobre qué tipo de instituciones y qué tipo de Fundaciones se precisarán para servir al bien común”¹

Pero además, veamos lo siguiente:

“Se Trata de un sector que está fuera del mercado (no persigue el lucro) y también fuera del Gobierno (no busca el poder). Está formado por asociaciones o agrupaciones que comparten cinco características cruciales:

- a) que sean entidades organizadas, es decir, institucionalizadas hasta cierto grado***
- b) que sean privadas, institucionalmente separadas del Gobierno***
- c) que sean entidades autónomas, capacitadas para controlar sus propias actividades***

¹ Salamon, Lester M; Anheier, Helmut K; List, Regina; Toepler, Stefan; Sokolowski, Wojciech. y colaboradores: *La sociedad civil global. Las dimensiones del Sector No Lucrativo. Proyecto de estudio comparativo del Sector No Lucrativo de la Universidad The Johns Hopkins University*, Madrid, Fundación BBVA, 1999, p. 12

d) *que no distribuyan entre sus asociados las ganancias o el lucro obtenido a partir de las actividades realizadas*

e) *que en estas entidades se realice actividad voluntaria.*

Estas son las características generales básicas para definir “operativamente” al llamado Tercer Sector”²

Según reflexiono, la motivación de ambos quehaceres radica en la consideración humana por la adversidad de cualquier individuo en situación problemática, presumo que para ambas partes dentro de sus actividades esté el vigilar algunas de estas condiciones generales por las que pasa el particular en su vida cotidiana atendiéndolas a su vez; sin embargo entre el Tercer Sector y el Trabajo Social existe una falta de claridad de qué puede ser y hacer una en relación a otra, tomando en cuenta que en el discurso de "la historia de la ayuda" ambas partes representan las posibilidades de éxito para un proyecto de país con *desarrollo humano* esto podría significar que el "desarrollo humano" pretendido políticamente por las diferentes esferas de gobierno, necesitaría irremediamente la fundamentación científica para sustentar la proyección conceptual de un imaginario social como el que puede desplegar "el desarrollo humano" según se entienda; y, por otro lado, el poder empresarial del Tercer Sector capaz de dirigir el sentido de este proyecto social desde la ciencia social misma y sin dejar de considerar también lo humano desde una interpretación ética correcta.

Definitivamente, después de repasar algunas lecturas (clásicas y actuales) referentes al Trabajo Social, tomé especial interés por aquellos trabajos que habían tratado la teoricidad de éste, desde fundamentos más filosóficos; así, por ejemplo me di cuenta que el devenir histórico del trabajo social contiene y conlleva indispensablemente un **dis-curso teórico-filosófico**, y quien habla de esta situación es B. C. Kohs, en sus “contribuciones filosóficas al Trabajo Social”:

“Todo pensamiento referido a la relación del Hombre con el hombre y la sociedad (filosofía social), es el que más interesa para una filosofía del Trabajo Social / al considerar a la filosofía como un factor motivacional

² Verduzco Igartúa, Gustavo: *Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México*, México El Colegio de México y Centro Mexicano para la Filantropía, Primera Edición 2003, pp. 26-27

del Trabajo Social, disponemos de una perspectiva útil para analizar la aparición de esta especialidad a partir de anteriores actividades de beneficencia”³

Por esta razón, considero más, dentro de este trabajo, a la profesión de Trabajo Social como un **dis-curso** histórico-filosófico que como una objetivación social puramente pragmática, como lo sería la estratificación de esta profesión en la línea de la historia hecha por tantos autores. Esto me permitió entonces transitar en la investigación, a través de mi perspectiva, con un argumento sí ideal, pero filosófico, en busca de una oportunidad teórica que me acerque a la cientificidad de nuestra profesión; es tal, mi postura frente a la actualidad de un quehacer tan cuestionado por su cientificidad como lo es el Trabajo Social. No espero de todo esto más que la convergencia de los diversos puntos de vista de mis maestros que me lleven a profundizar sobre la verdad de esta situación de estudio.

Para concentrar mi atención y evitar extraviar la intencionalidad de mi búsqueda, me preocupé por definir los límites de mis motivos que como individuo me son propios, para poder entrar en situación con el objeto de estudio que había elegido para tratarlo científicamente; busqué inmediatamente un fundamento teórico para poder sustentar las apreciaciones generales que en un momento dado hubieran podido convertirse tan sólo en una noción sin objetividad, hallé en "La sociología de la vida cotidiana", de Agnes Heller la posibilidad de un análisis con el cual pudiera hacer una comprensión científica de todo aquello que estaba relativamente sujeto a la particularidad de mi tema: una sociología crítica con respecto a la institución histórica de la filantropía.

³ Kohs, B. C. : *Las raíces del Trabajo Social* , Buenos Aires, Editorial Paidós 1969, cfr. pp.96-104

INTRODUCCION GENERAL

1.1. JUSTIFICACION

El trabajo que a continuación se presenta intenta dar cuenta de un objeto y situación poco conocida (el Tercer Sector), o al menos poco examinado por nuestra profesión; creemos que este trabajo, a pesar de sus limitaciones científicas, podrá ser útil para aclarar ideas y conceptos elementales, y proponer ciertas consideraciones analíticas sobre ese conjunto de organizaciones no lucrativas, englobadas como un “Tercer Sector”.

La importancia de realizar este trabajo de *investigación histórica*, radica precisamente en la falta de una perspectiva histórica por parte de la profesión del Trabajo Social relativa al Tercer Sector en donde se pueda decir, al menos, la importancia y relación para ambos quehaceres humanistas.

Se busca analizar aquella relación e importancia a partir de una fundamentación teórica desprendida de los trabajos filosóficos-antropológicos de Agnes Heller, vertidos principalmente en su obra *la sociología de la vida cotidiana*.

La implicación principal que se espera a través de la investigación, es el *análisis que conlleve aproximadamente a lo teórico y del cual se desprenda un sentido de cientificidad trascendente al quehacer profesional del Trabajo Social*.

Como resultados se esperan beneficios para ambos quehaceres sociales, a nuestra profesión se le otorgaría un reconocimiento de figura profesional importante para la labor del Tercer Sector y éste podría desarrollarse aun más pero ahora a partir de un sustento de mayor cientificidad como lo puede ser nuestra profesión.

1.2. PLANTEAMIENTO

En palabras sencillas NO HAY una historia del Tercer Sector, bajo la perspectiva del Trabajo Social, que en una primera instancia descubra la relación e importancia entre ambos.

Pensemos igualmente, que esta información junto con algunas de las cuestiones analizadas y al lado de otras advertencias críticas, servirán como ingredientes para que otros esfuerzos de investigación puedan más adelante completar y corregir algunos de los senderos que aquí sólo se inician.

En tal circunstancia, necesario es destacar la demanda de más investigaciones relativas a este objeto y situación presentados hasta hoy, dado que no existe la suficiente producción teórica y mucho menos científicidad respecto a este tema.

1.3. OBJETIVIDAD

Básicamente la intencionalidad de este trabajo es la **reconsideración** de nuestra propia trayectoria, habiendo dos caminos por confluir, la historia por un lado y la teoría y la ciencia por otro; en la primera nos veremos reflejados con certidumbre como aquello que somos propiamente; para lo cual cada quien, traza una distancia desde lo que cree que es hasta lo que realmente hace. **Propiciar** la científicidad a nuestro trabajo es una pasión vital que hemos olvidado en nuestros sentidos. Puede ser un reto para los trabajadores sociales, a partir de nuestras posibilidades prácticas como profesión, el **redescubrimiento** de un escenario laboral como lo es el Sector mencionado y la institución de la filantropía, sobre todo en algunas fundaciones; Finalmente mi interés es **advertir** el vínculo entre nuestro trabajo profesional y la filantropía e intentar un hacer científico y artístico.

1.3.1. OBJETIVOS

Se pretende un OBJETIVO GENERAL a través de este trabajo de investigación teórico-bibliográfico: el **estudio y reconocimiento** histórico del Tercer Sector y su relación con el Trabajo Social, para descubrir, al menos desde una referencia teórica, como lo es *la sociología de la vida cotidiana*, la situación relativa entre ambos. Por lo tanto y aunado a la “objetividad” de este trabajo, **la**

perspectiva histórica del Trabajo Social en relación al Tercer Sector como institución legalizada de la Filantropía, es mi OBJETIVO ESPECIFICO PRINCIPAL, así, particularmente este apartado, me permitirá una aproximación fundamentalmente teórica a la científicidad de la profesión del Trabajo Social en relación a la actualidad del Tercer Sector.

1.4. LIMITACIONES

Las limitaciones que tiene esta investigación, tienen que ver definitivamente con el tratamiento histórico-bibliográfico que le he dado a ésta, así, por ser algo relativo al aspecto ***cualitativo***, su grado de generalidad y de correspondencia con los resultados conllevan más a consideraciones teórico-hipotéticas; y en algunos momentos ha pronunciamientos ideales.

1.5. METODOLOGIA

El trabajo que presento es una investigación histórico-bibliográfica, cuya consistencia conlleva metodológicamente estudios comparativos de citas y referencias bibliográficas, que a partir de particulares consideraciones analíticas que retomo de Michel De Certeau en torno a la filosofía de la historicidad, me permiten descubrir y pronunciar elementos fundamentales y específicos relacionados a la perspectiva histórica que pretendo.

En tal circunstancia presento este trabajo de tesis, como una investigación bibliográfica de corte histórico, en la cual delato como primera parte (capítulo I), el establecimiento del Tercer Sector como una institución histórica de esencia humana, valiéndome del análisis de ejemplos escritos, de cómo se ha presentado la ayuda a lo largo de las civilizaciones y hasta el México moderno (1990), esto dio como resultado el pronunciamiento de una historia (tratada fundamentalmente sobre los escritos teóricos referentes al campo de la historia, de Michel De Certeau) no escrita del Tercer Sector.

La siguiente parte (capítulo II), ocurre en un tratamiento teórico específico: *la sociología de la vida cotidiana*, libro escrito por Agnes Heller, en el cual hallé un ofrecimiento bastante interesante y valioso para mi análisis, éste se trata de la particularidad filosófica que conlleva en sí misma su visión antropológica al

interior de su sociología. Con ello me percaté que el sentido historiográfico referente a la ayuda me permitía producir para mi tesis una advertencia crítica de la relación entre el Trabajo Social y el Tercer Sector como establecimiento legal de la institución de la filantropía: *el dis-curso histórico de dicho sector, como institución legalizada de la filantropía*, el cual presento como aporte al Tercer Sector, en el cual cabe una lectura específica referente a la relación con el Trabajo Social, contenida y expuesta en la tercera parte (capítulo III) de este trabajo de investigación; en tal circunstancia, esta parte es la síntesis analítica de una aproximación teórica al escenario actual del mencionado sector y, por otro lado la búsqueda de la cientificidad fundamental en el quehacer del trabajador social.

Un momento de inquietud en todo este tiempo de trabajo, fue aquel en el que de pronto al verme frente a todo aquel arsenal de literatura y sabiduría descubriendo mi tema, me pregunté ¿cómo he de transitar en toda esta historia escrita? ¿cómo he de explicarla? y ¿cómo he de encontrar en ella mi rostro inmediato de trabajador social?, así como estas preguntas surgieron otras, pero al fin necesidad, encontré respuesta.

Si algo tenía que trabajar primero, era el reconocimiento histórico del Tercer Sector, y específicamente en ello la institución de la filantropía; en esto me guíé por las enseñanzas de Michel de Certeau, como aquella en la que me hizo comprender que la escritura de la historia (historiografía), era propiamente una actividad grafológica o de simple escriba, y la otra, principalmente la más valiosa, que consistía en saber decir en la "historia" lo que la crónica descriptiva y la interpretación habían ocultado: su sentido; proceso autoreflexivo para poder concebir su esencia. Por todo esto, el sector mencionado de lo no lucrativo y la institución de la filantropía está ahí, susceptible a la razón de su propia historia.

Metodológicamente era necesario encontrar los primeros indicios, para lo cual debía saber qué iba a buscar como antecedente de todo esto; comprendí, gracias a la frase de Ma. Luisa Flores: **“Los antecedentes del trabajo social son los antecedentes de la ayuda”**, que la esencia estaba dada de manera

general en la ayuda; después de esto tenía que trazar una ruta y sus respectivos itinerarios: partiría de la historiografía de las civilizaciones antiguas, parando en las más reconocidas y teniendo que seguir la huella y el rastro que fueran dejando de la ayuda; y, finalmente, atar cabos para poder pronunciar algo específico de la historia del Tercer Sector, desde un punto de vista presente, en tanto representación legal de la institución de la Filantropía y su relación con el Trabajo Social según la perspectiva teórica de Agnes Heller, que en este caso sería su *dís-curso* filantrópico.

Por otro lado; para darle la calidad y la cualidad metodológica a dicho trabajo, consideré pertinente precisar el alcance de algunas definiciones conceptuales y sus principales características radicales, por ello, me quedó claro que la concepción del título de la tesis que presento, esencialmente consta de una estructura multirelativa entre la Historia, la Antropología, la Sociología y la Filosofía fundamentalmente.

De esta Historia que presento, diré que no podía complacerme con el solo hecho de escribir, de narrar, de describir, de interpretar o de hacer una crónica; teniendo en cuenta que la base científica y metodológica de mi trabajo estaba concentrada en "la historia de la ayuda"; por tal situación, la alternativa estaba en Michel de Certeau, quien propone un trabajo de remisión del hecho histórico a lo que lo ha hecho posible; no se trata de aislar el producto histórico de su proceso de producción, sino de encontrar en su discurso la razón de ser de tal proceso ⁴, en este caso el del Tercer Sector y, con ello proporcionarle al hombre la posibilidad de decirse a sí mismo, qué es en cuanto sentido universal de lo humano y su amplitud social. y como no se puede comprender lo que se dice de la ayuda, historiográficamente hablando, independientemente del porqué de la práctica, fue necesario reconstruir, en la medida de lo posible, el tejido hermenéutico del discurso de la historia de la ayuda, produciendo, como dice De Certeau, afirmaciones de sentido correspondientes a la génesis

⁴ De Certeau, Michel: *La escritura de la historia*; México, Ediciones Universidad Iberoamericana, 2da. Edición, 1993, 334pp. Cfr. pp.15-29

de la ayuda, a su proceso de producción, y, a la presentación de esta como producto del ser humano.⁵

Una vez que comprendí en que consistía la historia según que me había dejado la lectura y el análisis de algunos temas escritos por De Certeau, tenía que atender otra posibilidad de análisis, ahora referente a la condición más amplia de lo humano dentro de la propia historia de la ayuda así como su desdoblamiento hacia el presente a través de diversos hechos, aquí es donde tuve que realizar propiamente el perfil teórico conveniente al trabajo: Agnes Heller me ayudaría a revisar desde una antropología filosófica disidente del marxismo corriente, la sociología de la vida cotidiana de aquél individuo particular que se autoreproduce a través de la ayuda, consecuentemente obligado después a la *institución* de la Filantropía, y *en* la cual podemos encontrar algunas de las motivaciones más importantes objetivadas por la proposición de su punto de vista como individuo particular .

En relación al concepto de ***filantropía*** obtuve una importante reflexión gracias al aporte que hace la Maestra Valero Chávez como coordinadora de la obra ***De la caridad a la beneficencia pública en la ciudad de México (1521-1910)***; tras el trabajo específico del primer capítulo supe definir la concepción particular que me importaba delatar referente al Tercer Sector: antropológica-filosófica, desde la perspectiva sociológica de Agnes Heller , misma que se separa de una simple conceptografía de historicidad sociopolítica como pueden ser los nombramientos: *políticas sociales, asistencia pública, seguridad social, beneficencia, caridad*, etcétera, y las cuales no pretendí tratarlas en este trabajo.

El trabajo del capítulo I referente a la historia de la ayuda, concebido en un principio, metodológicamente como estudio comparativo entre el libro de María Luisa Flores González "*La historia de la ayuda en el mundo*" y "*Las fundaciones y las élites de la clase dominante*", de Barry y Stanley, consistió en revisar los ejemplos de ayuda que citaba Flores en su recorrido por las

⁵ *Ibidem*. Cf. 1er. Capítulo

civilizaciones más antiguas y confrontarlo con la visión teórica de Barry y Stanley; con esto lograría advertir algunas deficiencias en el manejo de contenidos teóricos y la falta de una referencia bibliográfica más amplia con respecto a las mismas historias escritas

por parte de Flores; digamos que los dos autores citados me ayudarían a sintetizar lo más importante de lo escrito por aquélla; después de advertir que el tratamiento teórico dado por Flores a la información de la historia de la ayuda en el mundo delataba un trabajo intelectual en el que lo más que se podía obtener eran consideraciones poco objetivas, decidí que la historia de la ayuda que yo quería retratar, consistía propiamente en eso, retratar su concepción para poder hacerla historia; por ello este capítulo contiene una visión histórica de la ayuda en la que trato de proponer un estudio más analítico.

Finalmente, quiero aclarar que el discurso de la ayuda en tanto objetivaciones, ha dejado especificaciones históricas: caridad, asistencia, políticas, seguridad social, solidaridad, etcétera, cada concepto deviene de un tratamiento particular y contempla la generalidad de un tejido hermenéutico; así, para decir la historia de la institución de la ayuda hay quienes la traen a partir de lo económico, lo social, lo cultural, lo político, etcétera; yo la digo desde una consideración antropológica y filosófica de la sociología de Agnes Heller y la presento como Tercer Sector.

CAPITULO I (ESCENARIO TEORICO-BIBLIOGRAFICO)
HISTORIA EN TORNO A LA AYUDA: LA INSTITUCION DE
LA FILANTROPIA COMO TERCER SECTOR

INTRODUCCIÓN

El papel de la crónica al interior de la historia se refiere al orden del cómo se observan los tiempos; la narrativa, por otro lado y en función de ésta misma, implica el desarrollo de un ejercicio interpretativo; pero entre la descripción de un suceso histórico y su interpretación sucede una distancia donde el hecho histórico no se puede aclarar a sí mismo la razón que originó la trayectoria de su sentido; lo que quiero decir y explicar como historia no puede oscilar entre subjetivaciones, lo que yo intento es descubrir a partir del "esto pasó" (como hecho descriptivo), la razón misma que lo haga auto comprensible; en este sentido, Michel DeCerteau. nos dice que:

"el gesto de la escritura en el oficio de la historia, se separa necesariamente de la tradición vivida para convertirla en un objeto de un saber: La historia"⁶

sin embargo, este saber no lo comprende todo, pues le faltaría advertirse asimismo qué es en cuanto proceso; la historia, tomada en cuenta como la sucesión de hechos y su descriptiva, también implica necesariamente un trabajo de autoreflexión de sí misma

Nada de lo que hoy existe y es nació sin historia; el Tercer Sector, que comprende actividades no lucrativas, es el objeto que hay que regresar al pasado para decir su propia historia, y en ello; encontrar la posible condición colectiva que dio origen a la institución de la Filantropía; descubriendo en ello la parte antropológico-filosófica por la que discurre el Trabajo Social hacia su consistencia científica

Los "Antecedentes de la ayuda en el mundo y en México", libro escrito por Ma. Luisa Flores González (trabajadora social), se constituye como una base de

⁶De Certeau, Michel: *La escritura de la historia*; Ediciones Universidad Iberoamericana, 2da. Edición, México, 1993; Cfr pp. 15-29

consulta importante de la cual extraigo esta afirmación: "Los antecedentes del Trabajo Social son los antecedentes de la ayuda", para inducir la intención de la historia de la ayuda; a partir de este dicho, inicia la concepción del sentido de la historia del Tercer Sector. ¿Qué puede encontrarse en la historia de lo que hoy se conoce como tal, que la haga útil? ¿Por qué escribir, bajo un examen crítico esta historia? Estas inquietudes que pueden emerger en cualquier lector, tienen como fundamento propio una introducción: si una constante ha aparecido a lo largo del tiempo y de la historia, es la proyección de dos situaciones opuestas que coinciden en una misma realidad social; una de éstas implica aciertos grupos de personas que no han tenido la posibilidad ni el acceso a beneficios de cualquier tipo, ya sea por razones de origen mágico, religioso, moral, teológico, etc., o también puede ser por la falta de capacidades ó atributos intelectuales o físicos, por ejemplo, la situación del esclavo en relación a un amo, esto en la antigüedad, la situación de los vasallos en relación a los señores feudales en La Edad Media, etc..

También me fue necesario aclarar en este capítulo los modos y los procesos con los cuales el hombre ha sorteado la dualidad de todas las sociedades de todos los tiempos: carencia, falta vs. tenencia, posesión, patria; para esta cuestión nos conduciremos con una visión antropológica que nos acerque a consideraciones ontológicas, las cuales puedan servirnos como referentes fundamentales de ciencia sobre esta intención nos conduciremos por los distintos trayectos de la historia. Partiremos pensando que desde siempre el uso del poder ha estado arraigado en personajes míticos, ya sea que hablemos de un brujo o de un semidiós, pasando por cualquier título nobiliario.

El trabajo analítico que emprendemos ahora, nos dará una lectura más clara sobre la comprensión de la historia de lo que hoy es el Tercer Sector. Pero, sin duda alguna, la trama intelectual más importante a concebir desde la sociología crítica de Agnes Héller, es la que se refiere al o los motivos para ejercer la ayuda.

La manera que me propongo para llevar a cabo el presente estudio comparativo empieza por concebir una relación de correspondencia entre la historia y yo, en este caso como representante particular de un algo histórico; para esto, existe de por medio la intencionalidad con que Ma. Luisa Flores condujo su historia, misma que nos llevará a situarnos en el campo histórico de la ayuda en la historia de las antiguas civilizaciones; consideramos también el libro de Barry y Stanley N. Katz ⁷ para el mismo objetivo, del cual obtendremos un ensayo comparativo: la posibilidad de fundamentar el sentido histórico de la ayuda y su relación con el Tercer Sector, considerado como la parte más legal de la institución de la filantropía ; así, la correspondencia que planteo entre la historia de la ayuda en las antiguas civilizaciones (Mesopotamia, Egipto, India, China, Grecia, etc.) y el Tercer Sector, consiste en la apropiación de referentes que pueda obtener yo como trabajador social para decir mi perspectiva histórica desde lo antropológico y filosófico a partir del sentido teórico de Agnes Heller.

Saberme decir quién soy yo como trabajador social a partir de la historia mencionada, implica la consideración de varias situaciones, de las cuales busco obtener, en primer término, una serie de acontecimientos con los cuales pueda relacionar mi profesión, luego, hacer propiamente la escritura de la historia y, a partir de las referencias textuales de los libros de los autores mencionados, empezar el recorrido de la historiografía a la pronunciación del sentido histórico de la ayuda, o sea, la explicación de su razón de ser.

⁷Barry D. Kart; Stanley N. Katz: *Las fundaciones y las élites de la clase dominante*, Núcleo Radio Mil, División Cultural, México, D.F., 1992

- **HISTORIA ANTIGUA (MESOPOTAMIA, BABILONIA, SUMERIOS)**

Para comenzar estudiemos poco a poco la intencionalidad manifiesta en lo escrito por Flores con respecto a la historia:

POSTULADO 1: La historia es la memoria social de los pueblos. Ella conserva y transmite vivencias de los grupos humanos; las más significativas, las trascendentes. La historia nos permite valorar y enjuiciar situaciones pasadas y prever para el futuro.⁸

ESCOLIO: Lo primero que podemos discutir es la posibilidad de que esta apreciación conlleve objetivamente al entendido que necesitamos para poner en marcha nuestro estudio comparativo, por principio, la historia la constituyen algunos hechos y la escribe el hombre, por lo tanto, en toda su magnitud representa una producción del ser humano, así que la memoria social de los pueblos en la historia, la mejor referencia que puede ofrecer metodológicamente para aportar ciencia, es el dato; en tanto materialidad presente de un hecho concreto del pasado, esta idea de memoria social de un pueblo, por un lado la inmoviliza y por otro la parcializa.

Lo digo así por que considero que la memoria no es la única función a la que puede apelar quien escribe la historia, el dato en cuanto información es estático y para la historia en sí mismo no da razón de ser de ésta ni mucho menos la explica, en esta misma intención de comprender la certeza discursiva de la idea de historia en Flores, digo que también que es parcial por una razón tal vez elemental pero importante, la historia posible en cuanto recopilación de datos y registro de sucesos del pasado corresponde al de un ejercicio de un muestreo de realidad social, donde lo parcial consiste en obtener lo que muchas veces a voluntad desea el hombre encargado de escribir la historia, por si fuera insuficiente la memoria

⁸ Flores González, Ma Luisa: *Los antecedentes de la ayuda en el mundo y en México*, México, UNAM-Escuela Nacional de Trabajo Social, 1986, *Ob. cit.* p3

humanamente tiene sus límites. La historia socialmente determinada por la memoria es un absurdo.

Sobre la misma cita de Flores diremos que; efectivamente, hay sucesos que representan mayor significación que otros; seleccionar los más trascendentes en la trayectoria temporal de la historia de la ayuda, no nos asegura una historia completa, la cual contenga una veracidad sin extravíos; lo que pudiéramos decir entonces, si recurriéramos a esta opción, nos llevaría tan solo al nombramiento de actos significativos y/o trascendentes, que en un mínimo esfuerzo debiera saberse ¿por qué y para quién?. Además, según entiendo a Flores, la aspiración social del individuo (y con ello quede establecida una necesidad que cubrir antes que le suceda una situación difícil de resolver), debe estar encaminada a la incorporación de éste, a un medio social determinado y condicionado a través de la dinámica que le implica su proceso social. El individuo, no lo olvidemos, está para Flores, determinado a su vez por la memoria social que le precede a su pueblo; en esto podemos encontrar la razón para afirmar que en Flores, el individuo depende del orden y la armonía que prevalezca en su sociedad; agarrado al pasado, el hombre tendría la capacidad y la oportunidad de prever el futuro y en base a ello asegurar su existencia, pero además, escribe Flores:

"la población necesita accesos a la salud, educación, cultura, recreación sana y oportunidades óptimas de trabajo, para que ella misma evolucione hacia el logro de una convivencia social justa y armónica"⁹

Así confirmada la idea de Flores, podemos decir que el problema a resolver es el encontrar la razón por la cual no se ha podido sustraer de la historia al individuo ideal capaz de evolucionar para sí mismo y a la sociedad desde lo real como presente hacia lo concreto como sentido de lo correcto. Entran aquí algunas consideraciones pertinentes, en primer lugar, yo entiendo que hombre y sociedad como producto de la historia, según Flores, pero, en algún lugar y momento específico, (me atrevo a decir que desde su inicio), ésta no supo qué era para sí

⁹ *Ibídem.* p5

misma y cuál era su razón de ser lejos de la pronunciación narrativa y cronológica de algunos hechos; por lo tanto no es conveniente a nuestro esfuerzo científico, creer en el rostro imaginado de la historia hecho con palabras de lo que se supone es o fue lo más relevante, una historia así presentada es un referente escrito, del cual como contexto imaginario el hombre desborda sus límites irremediabilmente para continuar la hechura de su propio sentido en cuanto parte de una estructura social general, digamos que la historiografía está traspasada por la totalidad social y que la historia en sí se repite y se asemeja constantemente a su esencia: letra muerta.

No es suficiente esta visión, claro está, para que dejemos fuera las apreciaciones de Flores, pero con esto tenemos los primeros elementos ideológicos para irnos deslindando de su óptica intelectual.

Ahora bien, llevando nuestra atención a otro punto en tomo al texto de Flores, encuentro una cita cuya oración nos exige una crítica más amplia y dice lo siguiente:

"el ser humano es uno de los seres más desprotegidos dentro de la escala biológica"¹⁰

Con esto podemos pensar que éste ha vivido a lo largo de los tiempos o en el transcurso de éstos, supeditado exclusivamente a su condición biológica y que posible es en un tiempo determinado la lucha que enfrentara con la naturaleza pudiera determinar tajantemente sus oportunidades de vivir o morir; y si añadimos que, como menciona Flores:

"su supervivencia se encuentra condicionada por la protección de sus padres y/o su grupo social"¹¹

¹⁰ *Íbidem* p.7.

¹¹ *Ibid.* p.7

Tendríamos definido así, un escenario donde la naturaleza, en términos de contexto para los grupos sociales sería prácticamente una circunstancia que influyera en contra del hombre hasta el punto de no dejarlo vivir. La apreciación que nos ofrece Flores, se concentra en una visión reducida a la minusvalía del hombre frente a sí mismo y a la naturaleza, esto nos sitúa en una retrospectiva fundamental para hacer de nuestro estudio comparativo una tarea de ciencia, al planteamos la siguiente duda: ¿quién entonces pudo salvaguardar o coadyuvar al hombre mismo antes de agruparse socialmente?

Para empezar, encuentro algunos espacios vacíos que no consideró la visión de Flores, por ejemplo, en una primera instancia la naturaleza presente de manera inmóvil o manifiesta de alguna forma extraordinaria, representó para el hombre su vida contextualizada, de la cual extrajo su supervivencia; por lo tanto, no es suficiente esta idea para quitarle a la visión de Flores la carga y el atributo subjetivo de riesgo y peligrosidad para el hombre, que a su vez se presentaba en relación a ella supuestamente desprotegido; nada más contradictorio y parcial, pues la propia protección y seguridad a su supervivencia fue la presencia de la naturaleza, y también, ciertamente, su acoso; revisada esta particular circunstancia, afirmo en contra de lo expuesto por Flores que, la supervivencia social, natural o biológica del hombre en lo particular o en lo colectivo está en correspondencia a la propia naturaleza como instancia original de lo social en tanto colectivo y, en relación al hombre mismo como medio de producción; por tal motivo, entre el hombre y la particular presencia de un ambiente natural, existe un medio de cohesión que tiende a la sociabilidad del individuo, a saber: "El Trabajo"; del cual dependen tanto el que ayuda como el necesitado.

Nuestro estudio va sobre el entendido de que el hombre como parte de una estructura social, no vive ni puede vivir exclusivamente para sí mismo, pues como particular no puede constituirse en la totalidad de lo social; sin embargo, reproducirse como parte de ese todo sujeto a una estructura civil le permite componer el conjunto, y en ello se consolida su presencia, misma que, lo

reafirmamos, depende de sus diversas prácticas; ahora tenemos al descubierto algunos elementos que por su consistencia, resultan el principio de la razón de nuestra historia: "La vida cotidiana del hombre particular".

Tal situación implica una intervención más objetiva que posibilite llenar esos espacios vacíos en el tratamiento de la historia de la ayuda con científicidad. (fin del escolio).

Con respecto a la noción de la ayuda, veamos que nos dice Flores:

***POSTULADO 2: Esta ha evolucionado a través de la historia de la humanidad, derivada, primero, de un imperativo vital, que así garantizó la supervivencia de la especie, y condicionada a las estructuras económicas, políticas y sociales que le daban vida, a las normas y las filosofías operantes en cada etapa del desarrollo social ya los recursos disponibles en cada sociedad*¹².**

ESCOLIO: Aquí es oportuno mencionar lo siguiente a partir de las referencias teóricas de Agnes Heller¹³; la ayuda media la continuidad de la vida cotidiana y con ello permite la reproducción del particular, sin el cual las posibilidades de hacer una vida social en términos generales, representarían para estos tiempos su caos. La importancia de la historia de la ayuda puede consistir en atender ciertos márgenes de no evolución en el discurso de la humanidad.

Dado que la trayectoria de la historia no es simplemente un tiempo que ocurra con límites, o etapas de desarrollo social, en las que suceden algunos hechos que incorporados a una determinada forma de vida colectiva, rehacen su vivir, lo que no implica ni asegura una mejor situación, por eso, la ayuda más allá de sus modos o manifestaciones, toma su importancia a partir del hombre mismo, comprendido como parte de la sociedad que reproduce; así pues, la reproducción

¹² *Ibídem.* p.4

¹³ Heller, Agnes: *Ob. cit, cfr.* Cáp. II

del particular (rey, sacerdote, escriba, guerrero, esclavo, anciano, hombre o mujer) depende de sí mismo a partir de sus propias actividades genéricas, más necesita cohesionarse al trabajo de otros particulares para que en la totalidad su ser perviva como fundamento de la estructura social, por lo tanto, la ayuda es posible como un acto de intervención cuya intencionalidad puede consistir en traer de la marginalidad improductiva a un hombre y reciclarlo a la totalidad social reasignándole un nuevo ser particular, con todo esto considero que la ayuda viene a ser la solución para el margen de error en el proceso de reproducción de la vida cotidiana; por eso el edicto de un rey más que un acto de justicia llevaba en sí y para él, el beneficio de la reproducción social de su pueblo y de su vida cotidiana.

Otra cosa importante que quiero mencionar en relación a la evolución de la ayuda en la historia de la humanidad, es que haciendo una observación a la trayectoria de ésta, estamos en la oportunidad de decir, apoyándonos en un margen de duda, que la forma última que ha encontrado la ayuda en nuestros días, la tenemos generalizada en el Tercer Sector (no lucrativo) y más propiamente en las Fundaciones; pero la tarea necesaria para darle a nuestro estudio científicidad consiste en recorrer la distancia de la evolución de la ayuda hacia el trabajo social de las fundaciones y de la voluntad filantrópica de los hombres de empresas para el cambio hacia el quehacer científico del trabajador social

Para alcanzar el juicio más correcto en tomo a la ayuda, también debemos presentar lo que Barry D. Karl y Stanley N. Katz escriben al respecto:

POSTULADO 3: La labor social constituida en torno al papel filantrópico de las fundaciones no revela abiertamente las motivaciones benévolas de los donadores, quienes tampoco persiguen la intención de exhibir sus intereses¹⁴

ESCOLIO: Este postulado responde oportunamente a la visión con que nuestra primera autora comprende a la historia, y si por un lado ella apeló al recurso de la

¹⁴ Barry D. Kart; Stanley N. Katz: *Ob. cit* p.11

memoria para hacer método, tal parece que Kart y Katz apelarán a las acusaciones negativas en relación al hacer filantrópico. La falta de explicación por un lado y la exclusión de aspectos positivos por otro, me llevan a una intención metodológica distinta: tratar con científicidad las apreciaciones subjetivas de Flores y, por otra parte incorporar al estudio comparativo de la historia de la ayuda las acciones de beneficio marginadas o poco consideradas por Katz y Karl, por ejemplo, en el postulado se sesgan a prejuiciar la labor filantrópica por una consideración subjetiva que más adelante citan

“Los primeros registros de la historia de las fundaciones, establecían una ligera diferencia entre los donadores de fines del siglo XIX y los filántropos de las primeras fundaciones. Estos autores daban por hecho el carácter desinteresado de la benevolencia de los donadores / las primeras críticas no iban más allá del “magnate ladrón”, argumentando que los donadores actuaban por interés político, mitigando su sentimiento de culpa y buscando mejorar su imagen pública sin dejar de controlar su riqueza.”¹⁵

Pero también excluyen la importancia de analizar y con ello mínimamente explicar el valor y la utilidad de la actividad filantrópica. Así que juzgar la institución por quienes llevan a cabo una determinada labor es suponer equivocadamente que lo uno es necesariamente lo otro.

Para llegar a la concepción de la ayuda como hecho histórico que implique necesariamente su autocomprensión, parto de las consideraciones teóricas de los autores mencionados, pero necesariamente concluiré el recorrido faltante para acortar las distancias entre la simple pronunciación de la historia de la ayuda y su razón de ser; por ello, nada que ver entre la memoria y el uso de la razón, ni tampoco entre la exclusividad y la totalidad de los hechos, (fin del escolio)

De lo anterior se puede contextualizar lo siguiente y Héller lo señala así:

¹⁵ *Ibidem* p.14

***"La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social/ en toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana."*¹⁶**

Así, por ejemplo, cada personaje para reproducirse en cuanto ser y parte de una sociedad necesita inmediatamente de un conjunto de actividades que le den especificidad y consistencia; sabemos entonces que pastores, esclavos, escribas, reyes o magos son tales en cuanto su particularidad contiene actividades distintas a las de unos y otros, hablando muy concretamente en términos de una estructura civil y de una división social del trabajo; pero, en esencia qué representa ese conjunto de actividades que como vida cotidiana hace posible la reproducción social, muy sencillo: **el trabajo**, en tanto "*Work*" y "*Labour*", y más simple todavía, sus prácticas; el primero condicionado a ciertos intereses de una estructura económica dominada principalmente, por países que han logrado una supremacía en base a la generación de bienes y servicios que les han permitido acumular riquezas y traducirlas en poder; por otro lado, las prácticas cotidianas del hombre particular han sido alienadas, un problema se hace presente en tanto que, según Flores:

***"Todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independiente de él. Este mundo se le presenta ya constituido y aquí el debe conservarse y dar prueba de capacidad vital."*¹⁷**

pero -y esto me parece trascendente-, qué sucede con aquellos hombres que no logran incorporarse satisfactoriamente a ciertas dimensiones de provecho o bienestar social; por un lado, vienen a ser la marginalidad del particular y, su situación de vida, en un principio, viene a liberarse de la alienación social, pero no de sí mismo en cuanto simple ser necesitado de alimento y vestido, por decir lo indispensable; en algunos casos podemos imaginar la mendicidad como su vida

¹⁶ Heller, Agnes, *Ob. cit* p.19

¹⁷ Flores González, María Luisa, *Ob. Cit.* p.21

cotidiana, pero en otros, su automarginación de la civilidad lo lleva a la transgresión y al quebranto de la estructura social, manifestándose como un bandido o delincuente, signo emergente de un problema en la reproducción social del particular a través de su vida cotidiana.

Si continuamos con la cita textual anterior, encontramos un indicio en la razón de ser de la ayuda, que puede darnos una explicación del papel tan necesario de la ayuda en el transcurso de la historia, incluido atrevidamente nuestro más cercano pasado (el Tercer Sector y las fundaciones), leamos pues:

“El particular nace en condiciones sociales concretas, dentro de instituciones concretas. Ante todo debe aprender a usar las cosas, apropiarse de los sistemas de uso y de los sistemas de expectativas, esto es, debe conservarse exactamente en el modo necesario y posible de una época determinada en el ámbito de un estrato social dado. Por consiguiente, la reproducción del hombre particular es siempre la reproducción del hombre histórico, de un particular en un mundo concreto.”¹⁸

Lo cual debemos suponer no le asegura un modo de vida en donde pueda recrearse y lo lleve a un destino histórico distinto. Pero lo que nos es trascendente en esta circunstancia, es descubrir los motivos para ejercer la ayuda: La ayuda puede ser un excedente de trabajo con una plusvalía social, con esto quiero decir que la ayuda es también un conjunto de actividades llevadas a cabo por hombres particulares, que como trabajo concreto y específico significa un excedente de producción con una extraordinaria peculiaridad en tanto plusvalía social capaz de asegurar las faltas en los márgenes de la vida cotidiana del hombre particular, aquí entonces, la ayuda alcanza los objetivos y las intenciones de quien la ejerce, lo menos que se puede pensar en torno a esta situación, tiene que ver con la atribución de un ser colectivo (trabajo social filantrópico) de manera absurda sólo al Tercer Sector en términos de legalidad civil, siendo que la institución de la filantropía en esencia es labor social de hombres particulares para su comunidad,

¹⁸Heller, Agnes, *Ob. Cit.* p.21

entonces, que tan justo es hablar de un sector privado como representante legítimo de este ser colectivo; pues la producción del particular en tanto comunidad y con todas las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida, puede ser un beneficio comunitario y no exclusivo por su particularidad; la posibilidad que aquí se imagina como crítica social consiste en atribuirle a cada autor lo que legítimamente le pertenece como poder. El siguiente cuestionamiento es estudiar y definir lo que la ayuda es en tanto concepción de hecho para el Tercer Sector A través de su historia.

Según escribe Flores sobre "la edad antigua" (del año 4000 a.n.E. al año 476 a.n.E.):

"Los grupos humanos se dedicaban principalmente, a la agricultura y a la ganadería. La producción era, en lo general, para satisfacer las necesidades locales y sólo una pequeña porción se comercializaba en otras zonas. La sociedad abarcaba una amplia población desposeída, que, que se dedicaba a oficios diversos." ¹⁹

Lo dicho a través de esta cita conlleva una mínima consideración para poder tratar con mayor análisis la historia de la ayuda en las civilizaciones antiguas; así que, para ampliar la visión de esta imagen histórica y profundizar en su contexto, tomaré en apoyo citas textuales de otros autores.

"En el Próximo Oriente Antigo, como en cualquier otra sociedad no industrial, la base de toda actividad productiva consistía en la explotación de los recursos que proporcionaba la tierra. Las gentes que lo habitaron desarrollaron medios y útiles que facilitaron su labor, domesticando animales que remplazaran al hombre en las tareas más fatigosas, como tirar del arado, y creando algunas máquinas que, pese a su simpleza, como la rueda, la noria o la vela, tuvieron una gran importancia." ²⁰

Enlazado a éste recuadro, pondré mi atención en dos actividades principales, la

¹⁹ Flores González, Ma. Luisa, *Ob. Cit.* p.8

²⁰ González Wagner, Carlos: *El Próximo Oriente Antigo*, España, Editorial Síntesis, p.1

agricultura y la ganadería, por ser realizadas, obviamente por el hombre, son la primera referencia en la que se puede enmarcar y descubrir algún indicio de ayuda. Mi primer análisis consiste en delatar en esta aparente primera separación de actividades el inicio de la ayuda como una necesidad por donde pudiera ocurrir la totalidad de un bien o beneficio conjunto. Tanto la agricultura como la ganadería, vinieron a ser el fundamento de una incipiente organización colectiva que más tarde se pudo consolidar como una estructura social. Por otro lado, el uso, la utilidad, o el aprovechamiento de la tierra trajo consigo una situación nueva a la vida del hombre que había sido nómada; en consecuencia, había que adaptarse a ésta y tratar de resolver sus dificultades: la magnitud de tiempo y esfuerzo requerido para obtener alimentos de la tierra y con ellos cubrir una necesidad vital. En torno a esta situación la gente tenía que encausar todas sus intenciones al logro del objetivo común que los pudiera concebir como producto colectivo en unidad. El cultivo de la tierra y la ganadería, concentró el tiempo y los esfuerzos del hombre, pero a la vez, tuvo que aprender a distribuir el potencial de la capacidad productiva, con esto aparecieron nuevas actividades, labores, oficios, quehaceres, etc.; unos muy obvios y otros deducibles, dando origen a la especialización de las actividades y la especificidad laboral alrededor del beneficio colectivo que implicaba la correspondencia de todos los trabajos.

Ahora bien, en base a una simple idea considero la siguiente reflexión, en algunas ocasiones la organización de hombres (socialidad) en sí misma no conlleva la aseguración del logro que se pretende; entre la naturaleza y el hombre sobrevienen algunas veces problemas o situaciones adversas no previstas, un ejemplo es la precipitación pluvial extraordinaria que inundaba las tierras; había que hacer algo para solucionar este problema, todos en cierta forma al depender de la tierra como medio de subsistencia estaban involucrados; si no se hubiese dado el aprovechamiento del trabajo colectivo, la reproducción de la vida cotidiana no se hubiera logrado aquella primera instancia social propicia a la emergencia de la ayuda como un medio para resolver situaciones problemáticas, pues resulta comprensible el pensar que para que una determinada obra llegue a ser un

producto aprovechado como beneficio para la gente, tenía que pasar por un proceso de esfuerzos colectivos; así, las diferentes actividades de las distintas labores quedaban comprometidas entre sí en relación a la obra. El conjunto de estas actividades dependía no tan solo de la suma de esfuerzos, sino de la consumación de la obra como beneficio comunitario, pero a su vez, del cumplimiento responsable de todos estos oficios y profesiones emanaba indirectamente la ayuda, que no representaba otra forma más que la de vida cotidiana socialmente reproducible.

Según mi punto de vista, dominar la naturaleza y los modos de vivir dependían del sentido que el hombre daba al trabajo; así, lo colectivo que llevase al beneficio común representaba una primera forma de manifestar la ayuda. Esto resulta importante para poder comprender el siguiente desdoblamiento teórico en relación al origen y sentido histórico de la ayuda: en toda sociedad hay una constante de origen y fundamento, esta es el trabajo el cual considero como esencia humana que tiende a la transformación de la naturaleza y sus condiciones propias en beneficio del hombre, con la intención de reproducirse en un principio y, la de vivir mejor en un segundo momento, tratando de convertir el trabajo en una estructura comunitaria de vida. Pero como ya lo mencionábamos líneas antes, las posibilidades de que el esfuerzo humano y las diversas actividades que pueda desarrollar el hombre, sean propiamente en cuanto trabajo, genericidad humana, es necesario la autoreflexión en torno a su discurso ético, de lo contrario, el trabajo dado como producto de las actividades de la vida cotidiana de un pueblo queda sujeto al poder de cualquier justificación dada al uso de aquél, por otra parte, mientras que la división del trabajo de los particulares los hace ajenos a su propia producción; es difícil comprender que siendo el hombre esencialmente trabajo llegue a la situación de ser asistido en una falta de su propiedad misma (productividad) que le significa en cuanto trabajo un potencial de riqueza y una totalidad de poder.

Ahora, continuemos con la siguiente observación textual para seguir componiendo

nuestro imaginario histórico: en base a algunas lecturas sabemos que diversos minerales fueron usados en la elaboración de armas, recipientes, herramientas joyas, etc.; esto delata a nuestra imaginación el desdoblamiento, no de actividades novedosas, sino, anteriormente, la constitución de algunos personajes importantes por la vía de sus actividades particulares al interior de la vida cotidiana de su pueblo; así, en las posibilidades y modos de vivir se constituyeron específicamente como: artesanos, comerciantes, fundidores, etc.. El esfuerzo humano individual concentrado en el proceso colectivo de producción, ahora presenta una innovación, la especificidad de labores y la especialización de actividades, por ello la convivencia se fue presentando más compleja. Tomando en cuenta que las posibilidades de dominar la naturaleza correspondían a la magnitud del trabajo aplicado, qué fue entonces aquella situación novedosa, sino la evolución del hombre a través del trabajo.

Mientras más se accedía a los beneficios de este proceso, mayor era la necesidad de reproducir aquella situación en una vida cotidiana. La ayuda fue entonces en cuanto homogenización de la socialización, la misma división del trabajo colectivo en procesos particulares reproducibles; cualquier falta en este proceso se tenía que resolver inmediatamente, es decir se tenía que apelar aun esfuerzo extraordinario, para que el posible y potencial producto de aquel esfuerzo individual no afectara la reproducción de la vida cotidiana; en otro entendido la ayuda era la posibilidad de no afectar el proceso productivo de la vida cotidiana; trabajo era ayuda, ayuda era trabajo y ambas representaban para el hombre su posible evolución. Esto propicio la posibilidad de conceptualizar sus modos o formas como caridad, asistencia, limosna, filantropía, etc.; a final de cuentas la re canalización del particular a las actividades de su vida cotidiana, era esencialmente el modo, y la ética su principio

Bajo el auspicio de esta razón, encontramos que el ser humano (según Flores uno de los seres más desprotegidos en la escala biológica), no depende exclusivamente para vivir y reproducirse de la protección de sus padres y/o su

grupo social; más bien, en relación en relación al producto del proceso colectivo de trabajos es que se puede socorrer, proteger, asistir, atender; es decir, ayudar, y a la vez, solventar algunos factores hereditarios que agravan algunas condiciones de minusvalía. Si para Flores el hombre en tanto ser humano, es tan susceptible a la desgracia y tan propenso a la autocompasión que necesita de sus padres y/o de su grupo social como un todo protector, la filantropía sería un acto atribuible solo en los dioses, y, el Tercer Sector sería un simple escenario conceptual. Si existen las fundaciones es porque hay quienes pueden ayudar, y con ellos se sobrentiende un poder y también un necesitado. Yo considero la apreciación de Flores desvirtuada, pues la distancia entre el Tercer Sector y el individuo afectado por alguna situación problemática, sólo acepta un suceso que es la ayuda, tomando en cuenta que por encima de la dignidad y el valor universal de la vida del hombre en tanto ser humano no debiera haber intereses que contravinieran al goce de su bienestar; y cuando la posibilidad de acceder a este beneficios viera obstaculizada o impedida, no debiera menos que esperarle que la ayuda de su semejante como una actitud responsable del hombre por el hombre.

El Tercer Sector no es la gran madre de caridades ni la filantropía un milagro de las fundaciones; todo esto lleva en sí su razón: la necesidad de reproducir al particular a través de su vida cotidiana, por ejemplo:

"En Mesopotamia el _qurqurru era el fundidor, encargado de la fundición del metal y, una vez limpio de impurezas y escorias, era luego trabajado por el nappahu, el herrero mediante la fundición en moldes para la fabricación de herramientas y armas. El kutimmu era el orfebre, especializado en los trabajos que concernían al oro y la plata, y entre cuyas técnicas figuraba ya la de la soldadura."²¹

Esto demuestra desde lo imaginario la necesidad que había de una división de trabajos, especialización de tareas y especificidad de labores para hacer posible la

²¹ González Wagner, Carlos; *Ob. Cit.* p23

reproducción de la vida cotidiana sin la cual no habría particular ni intencionalidad social. Muy apropiado de esta circunstancia veamos en la siguiente cita otra escena para reafirmar lo considerado:

"Un pasaje del himno de la construcción del templo de Gudea de Lagash describe como el Ensi movilizó a toda la ciudad "como un solo hombre" para la construcción del templo de Ningirsu" ²²

Basándome en las citas anteriores concluyo, en lo que se refiere específicamente a las circunstancias en torno al proceso productivo que deviene de la división del trabajo en esta civilización, que; el esfuerzo de algunos hombres concentrado en el beneficio de una determinada obra, ya sea la agricultura, ganadería, construcción de canales, artesanía, orfebrería, etc., era a final de cuentas la posibilidad de reproducirse todos en)torno a su vida cotidiana, para lo cual , ya demostrado, era necesario la división de esfuerzos y la especialización de actividades para propiciar una productividad comunitaria correspondiente así misma, toda vez que alimentos, vestido, herramientas, armas, etc., eran en su consecución un producto que representaba un testimonio de ayuda.

A todo esto:

"Se crearon nuevas unidades sociales: familias, cuyos miembros, no poseían todos los mismos derechos, como había sido el caso en las tribus. Al frente de estas familias estaba el hombre, propietario de los principales medios de producción: el suelo y el ganado. Con el poder ilimitado sobre los bienes se atribuye también el poder sobre los miembros de la misma."²³

Descubro aquí, como se reconcentra la constitución social en unidades más limitadas en cuestión de la especialización y especificidad de lo que hacían;

²² Bassin, Elena; Jean Botero, Jean Vercauter: *Historia Universal: los imperios del antiguo oriente*, México. Siglo XXI Editores, Vol. 2, p.84

²³ Klima, Josef: *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*; Madrid, España, Akal Editor, p.96

digamos que la familia (como hoy se entiende generalmente) suscitó a partir de aquella intencionalidad la primera manifestación corporativa de la ayuda; para confirmar mi supuesto cito lo siguiente:

“Por lo general las futuras uniones eran acordadas entre familias a una edad muy temprana de los futuros cónyuges. La estructura de la familia patriarcal tenía un carácter marcadamente económico, pues estaba destinado a proporcionar fuerza de trabajo a la casa del marido.”²⁴

El trabajo conjunto de particulares en la vida cotidiana de aquellas civilizaciones antiguas, sobre el entendido que significa tantas posibilidades de acceso a mejores condiciones para el modo de vivir, tuvo que ser la razón más interesante para que aquella primera comunidad corporativa se contrajera hacia grupos más pequeños en cuanto a la posibilidad particular de reproducirse como trabajo específico; en este caso la organización de la comunidad en familias era la posibilidad más real de sostener aquél acuerdo tácito de correspondencia mutua para poder reproducir este modo de organizares como un todo a través de sus partes. Bajo esta concepción, la familia representó la instancia más adecuada para hacer propicia la reproducción de la vida cotidiana del particular.

Ahora revisemos qué pasaba con la actividad comercial de aquella época:

“Aunque la base de la producción y la principal fuente de riqueza era la agricultura, el comercio se había desarrollado pronto como consecuencia de la carencia de muchos recursos y materias primas.”²⁵

Esto era para aquellos pueblos una circunstancia novedosa: considerar como ayuda el modo de hacerse de aquellos bienes materiales o materias primas que les permitieran prosperidad en las actividades particulares de su vida cotidiana y de los cuales carecían; así, el comercio emergió como otra de las instituciones de carácter social pero esencialmente humana que se puede considerar en su

²⁴ González Wagner, Carlos: *Ob. Cit* p.84

²⁵ González Wagner, Carlos: *Ob. Cit.* P.43

fundamento un sentido histórico de la ayuda.

Sin embargo:

“Desde el principio, el comercio estuvo controlado por los templos, que empleaban mercaderes profesionales a su servicio, ofreciéndoles recursos y la protección necesarios para llevar acabo su cometido.”²⁶

Ya que delaté la participación del templo y de la cual se sobrentiende la institución de la religión, apelo a la siguiente cita como referencia para el subsecuente análisis,

“En cualquier sistema religioso, los rituales incluyen prácticas demostrativas y transformativas, estas últimas tienen que ver con el deseo o la necesidad de modificar las condiciones de existencia a través de la magia, la adivinación y los ritos propiciatorios. El culto diario a los dioses, que se celebra en sus templos y del que el pueblo estaba excluido, consistía, fundamentalmente, envenenarlos y alimentarlos con diversas ofrendas por medio de un ritual muy estricto en el que era preciso observar numerosas prescripciones. Prácticamente no había iniciativa que no se emprendiera sin antes asegurarse del buen resultado mediante la consulta de los augurios... si la luna en su ascensión se pone amarilla, nuestro ganado perecerá... / se consideraba la sociedad como una consecuencia del orden establecido por los dioses, determinadas conductas teman una carga moral y ética importante, y por ello se consideraba una falta contra aquéllos la opresión del débil, las acciones engañosas, la falta de respeto a los padres, la arrogancia o el orgullo desmesurado. Los principios éticos más característicos eran, por lo tanto, la conducta piadosa, el dominio de uno mismo y la caridad.”²⁷

Este escenario es suficiente inspiración para provocar a través de nuestra imaginación una vida en lo general bastante reducida a la práctica de la normalidad religiosa; que más tendía al control y dominio de las distintas

²⁶ *Ibídem.* p.43

²⁷ *Ibídem.*, cfr. pp.126-135

actividades del particular en su vida cotidiana para sustraer un provecho ajeno a su sentido, que a ser en sí ayuda misma; lo afirmo con apoyo en la siguiente cita:

“El poder y la importancia de los templos súmenos eran sobre todo consecuencia de sus grandes posesiones de tierra, que habían logrado poco a poco con los regalos y ofrendas que se hacían al templo y también mediante compras.”²⁸

A final de cuentas la conducta de algunos sacerdotes desvirtuó este proceso; la distancia entre la ética y el hecho origino un resultado adverso al bien de la comunidad, con todo y que:

“Enki -Ea, el dios amigo de la humanidad, había creado precisamente las artes mágicas y adivinatorias a fin de que el hombre pudiera conocer e influir en su destino.”²⁹

Ahora concluyamos con ciertas deducciones:

“Para los humildes, la religión mantenía la expectativa de que el funcionario corrupto fuera descubierto y castigado por el rey, el noble arbitrario y prepotente derrotado por los enemigos, el ciudadano deshonesto y rapaz castigado con la enfermedad o la falta de decencia. Cuando esto no sucedía así, no habían demasiadas preguntas, sino la resignación en la esperanza de que alguna vez sucedería de otra forma.”³⁰

La visión de todas estas escenas me conduce a considerar que si bien en un momento determinado la ayuda se condujo por medio de todo el pueblo a través de sus particulares, ahora su desarrollo se contraponía por algunas prácticas que conducían a la sumisión de la gente, y, por lo cual, parte de un pueblo caía en situaciones adversas a su bienestar. El trabajo conjunto de todo un pueblo, dejó de ser canalizado y aprovechado por su misma gente, esto no era más que la

²⁸ Klima, Josef: *Ob. Cit* p.98

²⁹ González Wagner, Carlos: *Ob. cit* p.241

³⁰ *Ibídem.* p.244

ilegítima apropiación de un producto colectivo resultado del trabajo de los particulares; por ello su uso al ser incompleto por su falta de canalización no alcanzaba a reproducir correctamente la vida cotidiana del particular. La reproducción social del particular en estos tiempos, ya no podía ser propiciada exclusivamente por la ayuda de modo tan natural y espontáneo, mediaba ya, la razón de aquel personaje al que se le podía adjudicar una condición divina o un poder extraordinario por el cual ejercía un control y un dominio.

La Mesopotamia al igual que otras civilizaciones, llegará al momento en que su reproducción social devendrá del poder de un particular y en él hallará los intereses que le atañen para reproducir su poder en todas las dimensiones sociales de la vida cotidiana. La ayuda que pudiera ofrecer el templo, contemplaba más bien, sus propias posibilidades de reproducirse como poder, de ahí la importancia de adjudicarse el patrocinio de ciertas actividades como el comercio y la responsabilidad moral de la caridad. Lo más confuso, incluso actualmente, está en comprender porqué la familia en términos de institución social y humana no pudo ser correspondida por los beneficios de otras instituciones; el análisis que hago a esta situación parte de una simple cuestión, ¿Porqué alcanzó la religión, un valor e importancia tan superior que sometió la razón original por la cual se fundamentó la institución de la familia? En aquellos tiempos, se le imponía al templo la presencia todopoderosa de un dios y a la familia la voluntad, según el hombre mismo, Dios. Más adelante, analizaremos las consecuencias y las posibilidades de revalorar la institución de la familia como campo propiciatorio para de la reproducción social del particular, en términos de recreación universal. A todo esto, podemos deducir la historia de la ayuda encontrando el origen de los problemas y su sentido. El escenario está aun incompleto, por lo tanto recurramos a otra cita:

"Si bien los templos promovían una parte importante de la actividad comercial, esto no quiere decir que no existieran empresas comerciales autónomas. Como antaño, los tam karu se organizaban en sociedades comanditarias, generalmente de carácter familiar , que invertían su fortuna

en la financiación del comercio y actuaban a la vez como "banca", función que también desempeñaban los templos, adelantando capitales o concediendo créditos y prestamos contra intereses”³¹

Lo que aquí puedo decir, es que la ayuda no puede tener un doble sentido en proporción a su razón: o se beneficia o se lleva al perjuicio. Con esto considero que si algo puede conducir correctamente a la ayuda en tanto servicio, utilidad, beneficio, bienestar, etc., no es en sí el modo o el título del personaje, lo que ciertamente hace que la ayuda vaya más allá de su exclusiva condición propiciatoria de reproducir socialmente la vida del particular, es el fundamento de la ética en el universal y su razón de ser; digamos que no basta manipular la ayuda para que se obtenga un fin específico relacionado a la reproducción del poder de algún particular; la ayuda (actitud filantrópica) necesita la razón de la ciencia ejecutada éticamente. Las instituciones sociales, y en especial las de carácter humano (como la filantropía) son el fundamento universal ético, con el que debe actuar todo ejecutor de ayuda.

Entre impuestos, tributos y trabajo obligatorio para el templo o el palacio, la familia fue perdiendo bienes y beneficios:

“La descomposición de la propiedad familiar, víctima de la concentración de la población en las ciudades, de la colonización de tierras por parte de templos y palacios, y el empobrecimiento el pequeño campesinado "libre" incidió en la formación de la propiedad privada,”³²

Además:

“La desaparición de la familia extensa a causa de la transformación de las formas de propiedad, significó también la crisis de la solidaridad familiar, lo que favoreció al mismo tiempo el desarrollo de la servidumbre por deudas, que resulta uno de los elementos característicos de la época junto con las

³¹ *Ibídem.* p.70

³² *Ibidem* p.41

viudas y los huérfanos, es decir aquellas personas que, desaparecido el varón que las protegía y sustentaba, se encuentran ahora desvalidas, por lo que serán objeto de atención de la ley.³³

Por otra parte:

“En ocasiones, los asirios más humildes escapaban del hambre y la miseria vendiéndose ellos mismos, o entregando a sus hijos como esclavos de una familia acomodada.”³⁴

Pero, necesaria y urgente era la reproducción de las actividades diversas de la vida cotidiana que componían la socialidad del particular; sin ésta, el poder de algunos personajes más importantes estaría por desaparecer, al igual que la sociedad, implicaba deshacerse de los beneficios y usufructos del poder, había que encontrar la ayuda para dar solución a este riesgo, por ello, se dictaban edictos reales, por aquella misma se hacían sacrificios invocando la clemencia de los dioses, también surge la intención de legislar, etc., por esto sostengo críticamente que la ayuda así reestablecida beneficia más la reproducción del poder de aquél sector, que la recreación del particular.

La totalidad de la ayuda en términos de beneficios como la educación, la salud, la economía, la cultura, etc., se puede precisar con certidumbre al advertir críticamente las distancias de acceso hacia estos beneficios entre un sector y otro; parece que no todos recorren distancias tan cortas y accesibles a estos. Reconsiderada la metodología de la ayuda puede tomar en cuenta como recurso de método la correcta canalización de recursos y beneficios institucionales.

A continuación tomemos en cuenta para nuestro análisis referente a la historia de la ayuda la situación de la esclavitud:

³³ *Ibid.* p.109

³⁴ *Ib.* p.120

“En la época neobabilónica la situación económica del esclavo fue más favorable, al menos para una parte de estos. Se conocen documentos que atestiguan que sus propios dueños les prestaban a veces dinero necesario par sus empresas comerciales. / Su fortuna continuaba siendo de su dueño. Una situación privilegiada era la de los esclavos llamados "mush kenun" que disfrutaban de especial protección legal, es posible que se tratara en este caso de esclavos de palacio que eran confiados al “mush kenun”, al mismo tiempo que al mas importante de los medios de producción, la tierra, para que trabajara en ella. / Si estos (esclavos de guerra) no disponían de bienes propios para pagar su rescate, este era proporcionado por las arcas del templo de su ciudad natal, si tampoco el templo disponía de medios, el rescate debería ser pagado por el palacio. / Durante la fiesta sumeria del año nuevo, “el esclavo avanzaba junto a su dueño la esclava era igual a su señora, el rico y el pobre dormían el uno junto al otro.” Un importante documento, contenido en la colección de augurios "shurpu" se dice que la manumisión se encuentra expresamente entre los méritos del hombre.”³⁵

La amplitud específica de este conjunto de escenas relativas a la situación en torno a la esclavitud, da en sí, la oportunidad de reafirmar que, efectivamente, la ayuda existía en la antigüedad, pero difícilmente puedo creer en su naturaleza ética: en el primero de los pasajes puedo decir que el dueño financiaba por un lado el excedente de tiempo del esclavo por que a la larga la consecuencia era de beneficio para él, y, por otra parte vivía del trabajo de aquél sometiéndolo bajo cualquier violencia simbólica o de facto; en el segundo de los pasajes, las consideraciones legales hacia el esclavo no eran tan transparentes en sus últimos fines, pues de cierto modo el rey vivía del trabajo del esclavo y si no se podía reproducir las condiciones de la vida cotidiana de éste, la esclavitud desaparecería, por ello tan necesario ayudar al esclavo a reproducirse en su vida cotidiana; el tercer recuadro de este escenario parece ser más claro en cuanto a la intención de rescatar al esclavo, rescatarlo equivaldría a recuperar potencialmente fuerza de trabajo que tarde o temprano equivaldría a riqueza; por último, no se puede hablar de ayuda propiamente en este caso, pero sí de cierto consuelo en lo virtualmente posible de la igualdad, la intención que se proclama en dicha fiesta

³⁵ Klima, Josef: *ob. Cit. cfr.* pp.113-116

debió ser realmente el verdadero rostro de la vida cotidiana a la que algunos aspiramos, pero sólo quedó en eso: un día de fiesta.

A todo esto. Flores parece entender la esclavitud de otra manera:

"Fue un sistema de dominio del hombre por el hombre. El esclavo era usado como cosa; o sea, hasta el abuso. Carecía de personalidad jurídica y de derecho a la propiedad particular y podía ser muerto por su amo sin que este incurriera en responsabilidad legal."³⁶

En mi consideración, ella, reduce y simplifica demasiado esta situación hasta hacerla casi subjetiva; lo primero que antepongo es la necesidad de dividir toda fuerza colectiva como trabajo universal, esto es, especializar actividades y especificar quehaceres a fin de crear una estructura social con fundamento jurídico; se busca de propiciar un modo de vivir y reproducirlo; si a esto añadimos la condición nómada como su más cercana herencia, que intervenía todavía en las formas de vida, podemos suponer qué tan difícil pudo ser cambiar de un modo a otro de vivir, había que ajustar el tiempo del hombre a la producción de ciertos bienes necesarios, el hombre buscó su unidad a través de todas aquellas actividades que existían en su pueblo, la comunidad será posible en la medida que su origen fuera el trabajo universal, y este encontraría su realización si hubiese de todo el potencial de la fuerza de trabajo en distintas actividades, oficios, labores, quehaceres, etc., bajo estas circunstancias se propicia una manera de vivir, habiendo en ella una consistencia indispensable: las actividades de la vida cotidiana del particular y en consecuencia la necesidad de su reproducción. Reproducirlo fue vital; pero su sentido histórico fue desviado en parte por el dogma como coerción y desvirtuó el mismo hombre al concebir algunos hechos como la esclavitud, guerra, religión, gobierno, matrimonio, etc., lejos de su ética.. La ayuda viene a ser la posibilidad de corregir la trayectoria humana de estas equivocaciones, por ello, se buscará en dios, y en el derecho la concepción universal de un modo de vivir: las instituciones humanas como entidad ética.

³⁶ Flores González, María Luisa: *ob. cit. p.9*

Así que, si inimaginable era el poder atribuido a dios por el hombre y exclusivo era el templo como su de residencia en la tierra, y el sacerdote o mago como su servidor personal, porqué la situación humana no es semejante a la condición benévola de este poder manifestado aparentemente, será acaso que estos simbolismos institucionales son en gran medida la razón del hombre en tanto conciencia individual impuesta como poder a lo colectivo, y por consiguiente antidemocrática: no se puede reducir a ciertos valores la esencia de la ética, ni mucho menos a poderes imaginarios constituidos como conductas en el hombre; sólo el universal puede reproducir correctamente la ética del particular. Digamos que el ethos es anterior a la ayuda y no consecuencia de éste.

La situación en torno al rey a veces se asemeja a la del sacerdote y el templo. Estas instituciones a través de la conducta equivocada de algunos de sus personajes invirtieron la trayectoria original de su poder en tanto providencias de beneficios sociales. Es cierto que el trabajo reproduce al hombre en tanto ser particular en su vida particular, pero el poder, al interior de su vida cotidiana lo somete como sujeto de su dominio a una condición casi objetal de la reproducción social, que obviamente atenta contra su cualidad de ser humano, consideremos algunos ejemplos:

“De la época neobabilónica se conoce un documento que informa incluso de una huelga. / Al parecer el palacio no les había pagado durante dos meses. El vigilante aconseja realizar el pago de los salarios, ya que la actitud de los picaderos es cada vez más amenazadora.”³⁷

En contraste:

“Sargón, se vanagloriaba de haber tenido cada día '5 400 hombres a su mesa, administradores, civiles, y militares, escribas y contramaestres,

³⁷ Klima, Josef: *Ob. Cit.* p.117

***burócratas y almaceneros, inspectores transportistas, oficiales y soldados, artesanos, especialistas y peones.*"³⁸**

La situación emergió casi lógicamente:

"La situación del campesino llegó a tales condiciones de penuria que la única alternativa era la huida. Las leyes hititas, intentaban combatir el abandono del campo por parte de los campesinos más pobres que habían generado las bandas de los 'hapiru'. Se trataba de prófugos y exiliados, esclavos o personas a punto de serlo a causa de las deudas, desposeídos, ladrones, gente en definitiva arrojadas a la miseria, junto con perseguidos políticos. / "Abdiashirta ha tomado la ciudad de Shigata y ha dicho a los hombres de la ciudad de Ammiya: ¡Matad, matad a vuestros señores y hacéos como nosotros! Así tendréis la paz. Arrojemos a los administradores fuera e las tierras, y todas las tierras pasaran a los hapiru. / El descontento existió y encontró en ocasiones la forma de expresarlo a través de alguna manifestación literaria, como ocurre en el relato "el pobre hombre de Nippur", que recoge el deseo de venganza frente al poderoso y al funcionario en un anhelo de invertir los papeles."³⁹

A través de la sucesión de escenas de estos hechos, advierto una fuerza que lleva a lo posible la reproducción social del particular: la transgresión de su propia moral. Negarse así mismo conlleva a un sentido histórico de ser humano; por esta razón entre la rebelión del caudillo y sus bandidos y los edictos reales pudo el hombre conducir su transformación. No se trata de elegir un modo u otro, ambos conllevan en sí mismos una intencionalidad, la ayuda del hombre por el hombre, aunque sea en contra de éste. Hasta aquí, la ayuda no se sabe en tanto medio de reproducción y sentido histórico de la humanidad, que puede ir más allá de lo ocurrido, pero que ahora se presenta como historia. El sentido histórico de la ayuda se debiera concentrar específicamente en una condición de valor: la vida del hombre en términos de recreación del particular en su vida cotidiana; para ello, conviene la ciencia en la ayuda y la eticidad en el Trabajo Social, esto se puede

³⁸ Cassin, *Elena, Et. Al.: ob. Cit.*, cfr. pp.103-117.

³⁹ *Ibidem*, p120

incorporar al Tercer Sector como fundamento sustentable de toda obra filantrópica.

Siendo la "fundación" un rasgo moderno de nuestro pasado histórico como género, deviene y se transforma, se extravía y se equivoca; pero nunca desaparece, al menos que se acabe la existencia de nuestro género humano; por esta razón, atañe a mi formación científica advertir con un criterio objetivo los errores de mi profesión en esta revisión por el pasado; las equivocaciones son parte de una falta común a nuestra labor llamada "autoconcepción universal" desde la eticidad científica como entidad.

El hombre no ha dejado de realizar una de sus más bellas obras: la legislación y la religión, ya como poética moral, filosofía o simplemente literatura civil; quiero entonces reconsiderar la necesidad de éstas como un indicio en el discurso de la ética social del trabajo; para el caso particular de nuestra profesión propongo algunas citas textuales de algunos personajes que nos antecedieron en nuestra labor, y, a los cuales debemos el compromiso fraterno de revolucionar desde la ciencia y la ética su herencia: el valor de la filantropía. Mi intención es delatar la posibilidad ética opuesta a los errores y las faltas en las que se incurrió, demostrando a su vez, como es factible acercarse a la razón para corregir el transcurso de la humanidad.

“Cuando le impusieron a Babilonia su sublime nombre y la hicieron la más poderosa de los cuatro cuadrantes -en aquellos días- también a mí, Hammurapi, el príncipe devoto y respetuoso de los dioses, a fin de que yo mostrase la equidad al País, a fin de que yo destruyese al malvado y al inicuo, a fin de que el prepotente no oprimiese al débil, a fin de que promoviera el bienestar de la gente, me impusieron el nombre: Yo soy Hammurapi... Cuando Marduk me mandó a gobernar el pueblo, a enseñarle al País el buen camino, yo hice de la verdad y la equidad el asunto más importante: me ocupé del bienestar del pueblo. /

Si un juez resulta parcial al instruir un caso, en pública asamblea, le echarán de su sede judicial, y nunca más podrá volver a sentarse como juez en un proceso/

Si un esclavo o esclava..., que vuelva a su dueño; si golpea que no vuelva a su dueño/

Que el oprimido a quien llevan a juicio pueda acudir a mi estatua de "Rey de Equidad", que lea y relea mi estela inscrita y oiga mis exquisitas palabras, que mi estela le aclare el caso, él mismo comprenda su sentencia." ... La finalidad de un edicto era ideológica y, a la vez, práctica. La primera y más importante responsabilidad del rey era "restablecer la equidad".../ uno de los temas más r ocurrentes en los edictos era la condonación de las deudas contraídas con la administración y con personas privadas. /

Si la mujer se presenta diciendo "no hay nada de comer". Los jueces consultarán al alcalde y los magnates de la población le prepararán y entregarán tierra y casa para que se mantenga, por dos años; que ella viva allí, y que escriban una tablilla a su favor." ⁴⁰

○ **CIVILIZACIÓN DEL EGIPTO ANTIGUO**

Sobre la civilización egipcia Flores nos comenta con respecto a la ayuda lo siguiente:

"Los gobiernos de Egipto, Japón, Atenas, Babilonia, Roma, distribuían granos al pueblo, en época de escasez, seguramente como una medida política para evitar problemas mayores a la estructura social y a sus dirigentes.../ Los egipcios, al morir, llevaban en su ataúd un papiro para Osiris , el dios que debía juzgarlos; en él decían: he dado de comer al que tenía hambre, agua al sediento, ropa al desnudo y barca al náufrago; he

⁴⁰ Smartín, Joaquín: *Códigos legales de tradición babilónica*; Barcelona, España, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1999. cfr. pp.97-230.

protegido a la viuda y al huérfano. Esto indica el valor moral que, al menos en teóricamente, se concedía ala protección de los débiles sociales."⁴¹

Para dar oportunidad a un análisis sobre ésta civilización, en relación a la historia de la ayuda, es conveniente ampliar la visión que nos ha ofrecido Flores. Para ello mostraré lo siguiente:"

El tesoro real es esencialmente un granero; cada provincia tiene el suyo y la buena administración tiene una doble tarea: mantener los diques y los canales en buen estado y velar para que los graneros estén siempre llenos."⁴²

Podemos entender que la ayuda en esta situación específica por parte de quien gobernaba, radicaba básicamente en la correcta administración como estrategia para economizar las cantidades de grano principalmente. No era tanto una medida política de buena voluntad, ni tampoco que se quisieran evitar problemas con la gente; si esto se llevaba a cabo era bajo la condición de procurar y asegurar la reproducción social de la comunidad a través de las diversas actividades de su vida cotidiana; pero, además, encontramos la alusión a las labores realizadas en torno a la construcción de diques y canales y su mantenimiento; cómo podemos suponer en este caso la ayuda; necesitamos entrelazar esta cita:

"Los trabajos importantes se hacían por medio de levas, posiblemente reclutados sobre todo entre los campesinos."⁴³

Lo que aquí podemos decir en relación a la historia de la ayuda es que la misma reproducción de la vida cotidiana, representaba la totalidad de las posibilidades de la ayuda: uso del trabajo colectivo para poder reproducirse.

Ciertamente, el campesino en el Egipto antiguo tuvo que resolver un sin fin de situaciones difíciles y un sin número de problemas, por ejemplo:

⁴¹ Flores González, María Luisa: *ob. Cit* p.11

⁴² Cassin, Elena *Et. Al. : Ob. Cit.* p. 216

⁴³ Flores González, Maria Luisa *Ob. Cit.* p. 241

Las aves merodeadoras que rondaban sobre los campos y huertos en busca de semillas, grano, fruta o cualquier otra cosa verde que picar y comer constituía un incordio incesante. El campesino podía solucionar esto más o menos de forma satisfactoria: Hombres y niños diseminados por el campo y la huerta las espantaban con gritos, hondas y agitando palos y trapos; al mismo tiempo para las aves que se pasaban, ya fueran solas o en bandadas, se colocaban diversas clases de redes. /Otra amenaza durante los periodos de crecimiento y cosecha sobre los campos labrados eran las intromisiones de ganado; lo destrozaban todo con sus pezuñas y su apetito. Para prevenir éstas irrupciones el campesino patrullaba su campo él mismo, ayudado quizá por algunos compañeros y niños aquí y allá en su tarea de vigilancia.⁴⁴

Qué significaba la ayuda bajo esta situación de riesgo sino la necesidad de cuidar su propia manutención, sabiendo de antemano que los productos de la tierra y el éxito de la agricultura serían su medio de subsistir. La ayuda aquí se puede interpretar a través de la actitud de vigilancia, que no era más que una conducta natural de supervivencia al saber el campesino que la agricultura era uno de los beneficios sociales vitales.

En lo general, todo problema manifiesto o latente en la vida cotidiana del campesino egipcio atentaba indirectamente contra la reproducción social de su comunidad, por ello no era fortuito que los edictos reales buscaran intencionalmente re-mediar las condiciones adversas, ni tampoco era accidental la aparición del "granero real", así; se puede entender que la ayuda que necesitaba el campesino consistía principalmente en el éxito de la agricultura; el cual se puede entender como el logro de resultados deseados que impacten benéficamente la alimentación de su gente. Había ocasiones en las que el campesino podía allegarse inmediatamente y de forma simple de lo necesario para ayudarse, como lo hemos visto; sin embargo había situaciones que ocurrían en su vida cotidiana que desbordaban sus propios recursos y capacidades para poder allegarse de algún tipo de ayuda, sobre todo cuando se refería a su propia existencia:

⁴⁴ Sergio Donadoni, *Et. Al.: El hombre egipcio*; España, Alianza Editorial, p. 31.

"Un mayordomo escribe a su señor, doy cada día hogazas de pan a todos los hombres que están recogiendo la cosecha y aceite para su cuerpo tres veces al mes. Ninguno de ellos podría decirle nada a mi señor respecto a la comida o al ungüento."⁴⁵

La actitud del mayordomo implícitamente representa un acto de ayuda, en tanto procura un beneficio cuyo impacto va a dar la posibilidad de mantener hasta cierto punto asegurada parte de la reproducción del campesino particular; justo bajo esta circunstancia, la historia de la ayuda se da como un re-medio entre éste y su comunidad; caso contrario en el extremo, ilustremos lo siguiente:

"En la Sátira de los oficios un tal Duaf-Jety, le dice a su hijo las siguientes palabras: El campesino pasa iodo el día lamentándose, su voz es ronca como el graznido de un cuervo. Sus dedos y brazos supuran y hieden en exceso. Está agotado de estar en el fango, andrajos y harapos son sus ropas. Está tan bien como el que se halla entre los leones: enfermo, se ha de tirar sobre el pantanoso suelo. Cuando abandona el campo y llega a su casa ya ha anochecido, está completamente exhausto por la marcha."⁴⁶

Además

"no existe rastro o asomo de evidencia de que a nadie que ocupara un cargo de autoridad, desde el faraón hasta el jefe de la aldea, se le ocurriera jamas proporcionar al campesino el más mínimo cuidado médico, nos atrevemos a decir que nunca se llevó a cabo iniciativa alguna en este sentido, y que cuando el peón caía enfermo o sufría un accidente, tenía que arreglárselas por su cuenta..."⁴⁷

Lo que aquí se delata como una falta obvia de ayuda se puede entender además como un riesgo en las posibilidades de reproducción social del particular en su vida cotidiana.

⁴⁵ *Ibíd.* p.40.

⁴⁶ *Ibíd.* p. 37

⁴⁷ *Ibíd.* p. 47

Con cierta agudeza reflexiva podemos advertir la falta de comprensión de algún faraón o hombre con poder o autoridad para entender con racionalidad lo que verdaderamente significaba la responsabilidad de ejercer oportuna y correctamente la ayuda y dejarla que ocurriera como remedio no nada más en la reproducción social de la vida cotidiana con lo cual se aseguraba la supervivencia de ésta civilización, sino también su propia evolución que definiría un proceso de la historia de la ayuda en la humanidad. Debemos comprender que en parte la ayuda es un acto responsable de correspondencia entre el autor que impone la obra y las consecuencias que ésta representa en la vida cotidiana del particular; dicho de otra manera, la ayuda es el remedio con el cual responde el autor.

Ahora, para acercarnos un poco más a la vida del antiguo Egipto, conviene saber parte de un discurso real:

"Habla el Rey Zoser de la III dinastía: Nos encontramos en la desolación porque el Nilo en mi reinado, no se ha desbordado en un periodo de siete años. Falta el grano, los campos están secos y lo que sirve de alimento se marchita... los niños lloran, los jóvenes languidecen, los viejos se tambalean..."⁴⁸

A partir de ésta circunstancia tan concreta y determinante en la vida de los egipcios, pero a su vez tan oportuna para nuestro estudio empezamos a indagar las respuestas que necesitan nuestras dudas, tales como, cuáles eran los principales problemas a resolver, cómo se resolvían éstos, quiénes los resolvían, y, finalmente, sobre el juicio de los hechos consumados cómo ocurrió la historia de la ayuda allí.

Sin lugar a dudas, como en casi todas las civilizaciones más antiguas, el hombre estaba en relación absoluta con su medio geográfico inmediato (tierra y naturaleza), de los beneficios que de estas pudiera sustraer dependía su

⁴⁸ De Rachewiltz, Boris: *Los antiguos egipcios*; España, Plaza & Janes, 1991, p.24

existencia; en el caso específico de Egipto, tal parece, apoyándonos en las citas textuales que hemos dado, el Nilo era sin duda su medio de subsistencia más importante, por ejemplo:

"El gran papiro Harris aporta la lista de ofrendas destinadas al río por Ramses III en un periodo de cuarenta y ocho años: 470 000 piezas de pan, 879 224 dulces, 2 564 vacas, 154 172 medidas de fruta... al final de la lista se mencionan así mismo las estatuas masculinas y femeninas lanzadas al río junto con el libro para estimular la fecunda crecida." ⁴⁹

Sin embargo:

Por otra parte, el exceso de la crecida resulta también dañino. Durante el reinado de Osor Kon III (XXIII dinastía), este suceso se describe así: El valle entero se convierte en un mar. los templos se ven invadidos por las olas. Los habitantes parecen pueblos marítimos o náufragos en un torrente." ⁵⁰

Así, enfrentar al Nilo era la primera y tal vez la más importante necesidad de subsistencia, se buscaban medios para resolver los dos problemas, tanto la falta de agua en el Nilo como el desbordamiento de éstas. Apelar al rito mágico de las ofrendas suponía en tanto solicitud de ayuda una respuesta favorable, y por otro lado el considerar los daños en los sembradíos para disminuir los impuestos, era una actitud sensata, que llevaba la intención de hacer del daño un problema controlable. El pueblo egipcio dependía en gran parte de los beneficios de éste, y controlar sus grandes crecidas era por consiguiente su centro de atención hacia donde se dirigían sus esfuerzos: la ayuda en este entendido era cualquier oportunidad de mantener su existencia a costa del Nilo, por eso la "administración de las aguas" era una estrategia indispensable y por ende un beneficio económico en términos del trabajo y la producción agrícola del país.

Por otra parte:

⁴⁹ De Rachewiltz, Boris: *Ob. Cit.* p.26

⁵⁰ *Ibidem.* p.24

"En Egipto funcionaba el sistema de censos o determinación de las vacantes, que permitían determinar las insuficiencias o incongruencias del abastecimiento de cuadros en todos los niveles y puntos de una institución única como era la Casa Real, para llevar acabo la reestructuración de una joven generación del sexo masculino con otras según unas categorías precisas de edad, enumeradas en el apartado el hombre." ⁵¹

La ayuda en esta parte de su historia se analiza considerando fundamentalmente que la prosperidad de un pueblo y el éxito de su reproducción dependen de la relación trabajo-producción, sabido esto, la "determinación de las vacantes" era la posibilidad de asegurar dicha prosperidad; podemos decir que la ayuda no era tan sólo el hecho en sí, el mecanismo, el medio, o la manera de resolver los problemas, ésta se debe entender como la concepción del desarrollo de la civilización y la evolución del hombre; tal vez, entre más amplia sea la historia, mayor será la posibilidad de que el hombre evolucione en todas sus capacidades y habilidades; en ello radica el valor social concreto de la ayuda. "La casa de la vida" (que era una especie de instituto médico hospitalario) que tuvieron los egipcios, resulta un ejemplo de servicio y beneficio relacionado a la idea presentada un par de líneas arriba. Con respecto a las personas que ahí trabajaban se dice que:

"Mandó su majestad darles todas las cosas buenas a fin de que pudiesen realizar su trabajo propio. Les suministró toda clase de cosas útiles, y todos los instrumentos prescritos, tal como estaban antes- de una invasión -. Su majestad decidió hacer todo esto, porque conocía la utilidad de éste arte para hacer vivir a los enfermos..." ⁵²

Considero que este es uno de los más claros ejemplos para entender más allá de la simple noción lo que es la ayuda en tanto capacidad para auto reflexionarse historia.

⁵¹ Donadoni, Sergio: *Ob. Cit.* p. 130

⁵² De Rachewiltz, Boris: *Ob. Cit.* p.152

Ahora, hablemos de otra situación por la cual atraviesa también la historia de la ayuda. Y es que, el deseo de saber, comprender, estudiar, investigar, es base fundamental para lograr resultados favorables en nuestra manera de vivir; para ello debemos tomar en cuenta con atención, la transmisión de saberes en provecho de esta empresa, así, el valor que representa el conocimiento en general y la ciencia para el hombre y sus sociedades son, sin duda el principio del discurso histórico de la ayuda. Al menos los egipcios intentaron instituir esta actividad, según nos lo dice la siguiente cita:

"Las escuelas locales, abiertas incluso a los más humildes, funcionaban como órganos selectivos que ponían de relieve a aquellos elementos que se consideraban dignos y preparados para continuar sus estudios. Por lo tanto, de la masa colectiva se extraían los elementos individuales que, tras una adecuada preparación en las escuelas y las universidades de los templos, constituirían luego la élite dirigente."⁵³

El análisis de esta cita es que de la preparación de los jóvenes dependería el progreso social en el proceso de la reproducción de la vida cotidiana mismo que debería reflejarse en la evolución de las capacidades del ser humano. Atender esto, era primordial para poder seguir al menos reproduciendo su comunidad social, digamos que la ayuda era significada como un elemento constructivo a partir de la formación intelectual dada en las escuelas, por lo tanto, se vio en éstas, reflejada la intención de concebir un proceso de autocomprensión de los valores sociales representados por el particular mismo que tenía la posibilidad de hacerse universal; aunque, la otra parte del análisis viene después de la siguiente cita:

"La enseñanza para Merikare ya dice que los monarcas fueron instituidos para reforzar la espalda del débil y como ejemplo de perjudicados sociales se cita siempre a la viuda y los huérfanos, que deben estar particularmente protegidos por el Estado."⁵⁴

⁵³ *Ibidem.* p. 96

⁵⁴ Donadoni, Sergio: *Ob. Cit.* p.336

La enseñanza y el gobierno como acción, son aquí partes entrelazadas de una misma cosa, la institución de la ayuda; esto es más comprensible si nos preguntamos qué pasaría si el débil cayera de espaldas para ya no levantarse, pues la socialidad como proceso determinante de la comunidad se vería en riesgo de reproducirse. Lo que aquí se presume es la necesidad de mantener constante la reproducción social del particular misma que como lo hemos ya mencionado depende de la continuidad de las actividades de cada uno de los particulares al interior de la vida cotidiana. El problema hasta aquí es la falta de una visión histórica en la que se observen las posibilidades del universal en su totalidad. Se ayuda para no desaparecer pero no para ser, este es un error que a la lectura de la historia de la ayuda nos advierte la equivocación con que se ha estado concibiendo la ayuda generalmente. Sin embargo, si no hay una identidad ética que de sentido a la ayuda, menos se puede llegar a una actitud correcta en la ejecución de ésta. El ejemplo que cito enseguida revela la necesidad de comprender la 'conciencia del "nosotros" en una dimensión social de comunidad, sin la cual se pierde el principio que sostiene la institución de la sociedad: el imaginario colectivo.

***"Humano y responsable fue Hamenhet, que gobernó durante todo un decenio la provincia de Oryx, en el medio Egipto, alrededor del 1950 a.C.: fui indulgente, benigno y querido, un gobernador adorado por sus súbditos. No hubo hermana de hombre común que yo afrentara, viuda a quien oprimiera, campesino a quien rechazara, pastor a quien no atendiera. No hubo ningún pobre en mi comunidad, nadie que pasara hambre mientras goberné. Cuando vinieron años de escasez, sembré todos los campos de mi provincia. Di tanto a la viuda como a la casada, y no miré si daba mucho o poco. Luego vinieron grandes nilos portadores de cebada y escanda, abundante en todo lo bueno, pero no cobré los atrasos del tributo por la cosecha."*⁵⁵**

Por esta razón, yo como particular colaboro con la reproducción social de la vida cotidiana a través de la cual me alimento, y en la medida en que legitima mi

⁵⁵ *Ibidem.* p. 40

condición social como una oferta y demanda, en determinadas instituciones, digamos que soy para el *poder* el particular que lo reproduce en tanto no sea yo una conciencia universal, por lo tanto el discurso del poder constituido con relativa distancia de la conciencia del nosotros, ocasiona los problemas que la historia de la ayuda nos delata.

Volviéndonos a otras situaciones diferentes; en aquellos tiempos existía un problema nada menor en relación a los otros citados, y era éste, la inseguridad; el personaje principal es el soldado, que bien entendido y ajustado al análisis de la historia de la ayuda, es un agente interventor a través del cual la ayuda ocurre:

"Las milicias locales tienen una función más cotidiana y pacífica: Cuando llega la noche, uno que anduviera por los caminos de noche me daba las gracias, porque el terror de mis soldados le protegía como a uno que estuviera en su casa, dice un príncipe de Assiut."⁵⁶

Además:

"El soldado se transforma en un personaje cuyas cualidades se pueden alabar, cuya función se vuelve esencial para que, como dice la Profecía para Amenemhat I: el orden justo vuelva a su sitio y el desorden inicuo sea expulsado."⁵⁷

Para hacer más comprensible esta manifestación de ayuda en la historia, pensemos por un momento las dificultades que se presentarían sin la participación de estos personajes en la vida cotidiana de los egipcios; con la siguiente cita verifiquemos su importancia:

"Una función similar de protección, policía y vigilancia tienen los Jefes de los cazadores que acompañan a las caravanas..."⁵⁸

⁵⁶ *Ibíd.* p.185

⁵⁷ *Ibíd.* p. 188.

⁵⁸ *Ibíd.* p.185

Lo que aquí podemos agregar, para explicar el beneficio de estas funciones en tomo a la comprensión histórica de la ayuda, es que, la reproducción social de la vida cotidiana en sí misma no asegura la eficacia de lo que en ella se produce, digamos que el trabajo no es en muchas veces una relación inmediata que pueda aprovechar el ser humano; en este caso, las caravanas de los comerciantes para llegar al cumplimiento de su intención tienen que recurrir a un remedio que libre toda dificultad para tal cumplimiento; en esto radica la importancia de la labor (ayuda) de los "Jefes de los cazadores".

En relación a esta circunstancia considero en ejemplo que el Trabajo Social, en cuanto situación practicable desde la ciencia se debe proponer como "el remedio" por donde se canalicen bienes y servicios pendientes. Así lo puedo decir, por lo que comprendo de la historia de la ayuda.

Ahora pasemos a analizar una cita donde quien busca ser ayudado no puede comprende más allá de su simple reproducción. Tomaré este ejemplo para contravenir el entendido generalizado en el que se tiene a la ayuda:

"El estado servil es presentado como una elección voluntaria del individuo que busca protección económica, enriquecida luego por motivos ideológicos: - la siervo Tapnebtynis, dijo delante de mi señor Sobek, el gran dios:- Yo soy tu siervo junto con mis hijos y los hijos de mis hijos. Nunca seré libre en tu templo, por la eternidad. Tú me protegerás, me mantendrás, me custodiarás, me conservará sana, me conservarás de todo espíritu masculino y femenino, de todo hombre en trance, de todo hombre epiléptico, de todo ahogado, de todo ebrio, de toda pesadilla, de todo muerto, de todo hombre del río, de todo desequilibrado, de todo enemigo, de toda cosa roja, de toda desventura, de toda pestilencia."⁵⁹

La ayuda inferida que a ejemplo podemos retomar de la situación especial de esta .esclava no determina objetivamente la concepción de ayuda que queremos demostrar desde el trabajo social científico, puesto que la ayuda no es un algo determinable exclusivamente desde la subjetividad de la reproducción de la vida

⁵⁹ *Ibidem.* p. 241

cotidiana del particular en relación a su socialidad; en este caso de la esclava, la recurrencia inmediata que lleva acabo, determina únicamente la finalidad parcial de su reproducción en todas las posibilidades de sus actividades cotidianas de particular sin ir más allá de su propia situación. Si -algo se puede considerar como sentido en el ejercicio de la ayuda es la condición de totalidad en el ser humano; esto es necesario para delimitar la conveniencia entre una simple acción y una actividad científica. Debo decir que los egipcios no estaban tan lejos de esta comprensión, pues uno de sus consejos se pronuncia así en relación a la mujer:

“Posición privilegiada de la mujer en el Egipto antiguo, rodeada de la atención y del respeto de su esposo, al que aconsejaba así el sabio Anij: Sólo eres un hombre que ha tenido éxito, que ha creado una familia, ama a tu mujer como se merece. Aliméntala, vístela y alegra su corazón. Ella es un buen campo para su señor. ”⁶⁰

Movidos hacia otros escenarios de esta civilización, como lo es el paraje de lo divino, lo mágico, lo religioso y lo espiritual, encuentro en la actividad ritual de los egipcios un indicio particular por medio del cual se hacen a ellos mismos identidad de lo divino, es decir, ser potencialmente parte de dios. En ello descubro como la condición moral de lo divino según la religión del hombre, supedita las acciones benévolas de éste; dichas acciones relativas a la ayuda pertenecen a una entidad moral universal; lo cual pude justificar la necesidad de un comportamiento particular ético en el que discurra el sentido ético de su vida cotidiana. La historia de la ayuda entonces, también se puede considerar desde otra instancia social: la coacción política del rito religioso; misma que conlleva todas las posibilidades para ser transgredida en la medida que se contraponga ala historia del ser humano desde su socialidad, por esta razón llegan a emerger las rebeliones, los conflictos, las guerras; es decir toda aquella protesta por la cual el hombre busca su reincorporación particular, delatando a su vez los errores, los problemas, las faltas, y, toda situación adversa que altera la reproducción de su comunidad, esto lo comprobamos enseguida:

⁶⁰ De Rachewiltz, Boris: *Ob. Cit.* p.93

***"En el cuento del campesino, el tema es simple y el autor aprovecha este discurso para criticar la corrupción y la injusticia que reina en Egipto en esa época."*⁶¹**

Esta situación me hace descubrir una relación interesante por medio de la cual y a través de la literatura de aquella época se busca intervenir en la vida cotidiana para poder corregir la trayectoria de su propio proceso histórico, en el que también, por un lado el rey a través de un edicto buscará los medios para asegurar la socialidad del particular, esto será en los mejores casos una actitud pacífica de atención y prevención, pero, por otra parte, los despliegues de violencia para acabar con las situaciones que habían dañado gravemente el patrimonio social, cultural, económico, etc. , de mucha gente, alteraban el proceso de reproducción al interior de la vida cotidiana, lo cual nos dice que la transgresión de algunos principios fundamentales de la sociedad no son valores mutuamente correspondidos con justicia, por tal motivo el proceso histórico de la ayuda consiste algunas veces en una emergencia violenta para recuperar beneficios diversos:

***"Las amonestaciones de un sabio egipcio describen prolijamente un desorden social. El portero dice: salgamos y saqueemos ... los pobres se han convertido en propietarios de grandes cosas... Aquel que no podía hacerse de un par de sandalias posee ahora grandes riquezas... Toda ciudad dice: suprimamos a los poderosos de entre nosotros."*⁶²**

Lo razonable aquí es la posibilidad de advertir las causas por las que se llega a una o a otra forma de intervención (violenta o civilizada). Yo considero que la distancia que hay entre ambas tiene que ver con la contundencia con que se justifican ambas al interior de su comunidad; no dejemos de tener en cuenta que en la reproducción social de la vida cotidiana se tenía por beneficio tanto un bien material como una especie de recompensa divina. Por lo tanto, la ayuda en cuanto

⁶¹ Cassin, Elena, *Et. Al. : Ob. Cit.* p.266

⁶² *Ibíd.* p.257

proceso social deviene de la conciencia colectiva del nosotros en el particular, mismo que se encuentra en el discurso de la humanidad.

Hemos comprobado en cierta forma como la literatura se convierte para la historia de la ayuda en un medio dentro de la dinámica social capaz de pronunciar y propiciar relaciones más justas y mejor adecuadas al contexto específico. Se escribían todo tipo de situaciones violentas, o poco agradables de escuchar de las cuales había que sustraer un aprendizaje, la razón estaba en dejar un precedente histórico que formara la conciencia social del nosotros como sentido universal de la socialidad en los jóvenes, sabiendo de antemano todo lo posible acerca de aquello que perjudica o beneficia sus modos de vivir. Ya citados los ejemplos en donde los hechos demuestran las rupturas en las relaciones particulares, no dejaremos inadvertido que:

"Los libros sapienciales - Instrucciones de Kagemni y Máximas de Pthanhoteb - están compuestos de una serie de consejos prácticos destinados a ayudar a triunfar a los jóvenes en la vida. Recomienda - entre otras cosas - la benevolencia con los inferiores."⁶³

Tal parece que la transmisión de saberes a través de papiros, muros, relieves, pinturas, etc., tienen un valor educativo para la vida cotidiana del particular; hablar de la docencia es juzgar a esta acción como un atributo de una institución que llamamos hoy educación capaz de magnificar los beneficios que el hombre puede obtener a través de la aplicación de ciertos saberes constituidos en ciencia, tecnología, arte, etc.; así, la ciencia deviene regularmente en ayuda, por lo que en la institución de la educación el trabajador social debe y necesita intervenir como portador de los conocimientos científicos desprendidos de la historia de la ayuda. Qué representaba entonces la actividad del escriba sino parte de este proceso histórico de la ayuda:

⁶³ *Ibíd.* p. 247

"Los escribas se configuraron como un verdadero círculo intelectual que produce [y reproduce], cultura, y ya no necesariamente por cuenta del palacio, sino para su casta de privilegiados."⁶⁴

El único detalle en esta situación de realidad que descompone la concepción de ayuda es la falta de una conciencia proyectiva del ser humano en el nosotros; lo cual hubiera permitido la totalidad en ese ser.

En otro campo de ideas, muchas veces el dogma no fue suficiente para soportar los problemas que se vivían en aquél Egipto, lo cual nos permite determinar críticamente que la ayuda hecha presente en la vida cotidiana debe tener un sustento por el cual la razón sea la concepción del acto, donde el hecho sea parte de la ciencia y ésta, consistencia de aquél trabajo que socialmente recree al particular en sus empresas vitales. La ayuda no puede quedarse en el plano del simple trabajo mediatizante en la reproducción del particular; efectivamente su consistencia recurre al método pero su esencia a la ética, muchas ocasiones la equivocación puede presentarse debido a la falta de autoreflexión en la historia misma de la ayuda, y esto nos lleva a un simple motivo subjetivo nacido del punto de vista del particular que al ejecutar la ayuda carece, no tanto del método, sino de la concepción histórica de la ayuda en tanto posibilidad científica y su identificación en la ética respectiva. A todo esto, el reto es la adaptación del trabajo social al interior del Tercer Sector.

Para finalizar mis observaciones en torno a la historia de la ayuda en la civilización antigua de Egipto, he querido presentar hasta ahora la siguiente y última cita textual de esta cultura antigua para revalorar la importancia de la convivencia con los ancianos y sus prudentes consejos, reconociendo que en ellos va implícita una dirección moral siempre oportuna, misma que puede representar no en pocos casos la ayuda para salir en un problema o en su defecto prevenirlo; de cualquier forma un anciano sabio en cualquier grupo social representa el enlace que

⁶⁴ Donadoni, Sergio, *Ob. Cit.* p. 98

favorece la continuidad de la historia, aunque en él simbólicamente concluya un proceso.

"El antiguo Egipto fue, por su propia naturaleza, muy sociable y gustoso de entretener con cierta frecuencia a los invitados y participar por sí mismo en las diversiones: [en las clases humildes] se intercambiaban visitas y se reunían a veces en torno de algún anciano de renombre por su maestría de contar fábulas."⁶⁵

○ HISTORIA DE LA AYUDA EN LA CIVILIZACIÓN CHINA

"En el comienzo del mundo -dice la leyenda China - no había más que caos. El cielo y la tierra eran como la clara y la yema del huevo. Pan Ku, el primer hombre, nació y dio forma al cielo y a la tierra. De los elementos claros y brillante hizo el cielo y de los que eran sombríos e impuros la tierra Pan Ku sufrió nueve transfiguraciones cada día y cada día el cielo se elevaba en diez pies . Al final de su vida que duró dieciocho mil años, el cielo era muy alto, la tierra muy profunda y Pan Ku demuy elevada estatura... / Entonces Pan Ku lloró y sus lágrimas, al deslizarse, formaron el Río Amarillo y el Yang-tsé. Respiró y sopló el viento; habló y rugió el trueno; miró a su alrededor y los relámpagos se desprendieron de sus ojos. Cuando Pan Ku estaba de buen humor, el tiempo era Hermoso; sombrío y nublado si se encolerizaba. Al morir, su cadáver cayó hecho pedazos, de los que se formaron las cinco montañas sagradas de China."⁶⁶

Uno de los aspectos considerables a reflexión, en esta narración legendaria del nacimiento del mundo y de la aparición de la cultura China, es sin duda, la posibilidad creadora en el ser humano, su capacidad de servirse de sí mismo para procurarse los elementos necesarios con los que asegurará su supervivencia, y, su concepción de mundo y naturaleza como sí mismo en la que él es ella también, razón por la cual, misteriosamente un cuerpo deshecho en mil pedazos puede transformarse en las montañas sagradas. Una explicación como la que se nos ha relatado en este fragmento de la leyenda China representa la oportunidad de

⁶⁵ De Rachewiltz, Boris: *Ob. Cit.* p.189

⁶⁶ Tsui Chi: *Historia de China y su civilización milenaria*; España, Editorial Surco, 1962, p.9

estudiar un detalle en la relación hombre-ayuda: la voluntad esencialmente creadora del ser humano, la cual, puede entenderse como una situación que se despliega hacia lo ético, entendiendo ello como un proceso relativo donde la correspondencia entre el hombre y su entorno natural inmediato es y debiera ser necesariamente recreativa. Se demuestra, y tomo como ejemplo el uso de facultades, poderes y capacidades de Pan Ku para crear lo que haya querido. Qué hizo; distinguió, organizó, ordenó, discernió; apeló sin duda a sus deseos; pero no menos que "eso, existió siempre una razón; creció, Si; enormemente; vivió, si, miles de años, pero él, como la humanidad se transfigura simbólicamente para bien de sí mismo; él dejó creada la tierra, pero el hombre aún no acaba de concebir la humanidad en la que ha de convivir.

En este primer intento reflexivo intento delatar la posibilidad de ser humano a través de la voluntad, la intención o el simple deseo, concebidos esencialmente en una razón de ser recreativa que haga de lo social algo humano y de lo humano algo vital. Los procesos que ello implica, son diversos, distintos, con características diferentes en el tiempo y en el espacio, pero sea cual fuere la dirección y la meta hacia donde ocurren, llevan en sí la posibilidad alternativa de su logro a través de determinados medios, maneras o modos que se transformarán en algún tipo de ayuda; aclararé esta reflexión con la siguiente cita:

"El Señor del cielo, el Señor de la tierra y el Señor del hombre, fueron, según la leyenda popular los Tres Soberanos que sucedieron a Pan Ku en el gobierno del mundo [durante diez épocas]. Durante el curso de la cuarta época uno de ellos domó al fabuloso Corso volante; en la quinta otro domó al Licornio volante; otro todavía en la sexta época. Domó a los seis dragones, (referencia evidente a la época en que los habitantes de china trataron de protegerse contra las fieras salvajes). En la séptima época un soberano enseñó a los hombres a vestirse con las pieles de los animales. Y cierto señor llamado el Gran nido les enseñó a construir habitaciones formadas de ramas. La novena época nos dice los nombres de tres soberanos: Tai Hao, inventó y enseñó a su pueblo el uso de redes para capturar peces; la reina Niu-Wa, devolvió la paz a la tierra después de que

ésta estallará en violencia tras la lucha de dos vasallos, además fue la primera en criar gusanos de seda y enseñó a su pueblo a hilar y confeccionar vestidos de seda; y, Cheng-Nong, el Señor labrador divino, se dice que fue el primero que enseñó a los hombres a trabajar la tierra y utilizar el arado. Se le atribuye así mismo haber descubierto la virtud de las hierbas medicinales. La décima época comienza con la historia de Huang-Ti, el Emperador Amarillo que conquistó los pueblos descendientes de Cheng-Nong; es, incluso llamado a veces "el abuelo de la raza China. Las tropas del emperador armadas tan sólo de arcos y flechas, lograron la victoria gracias a una arma secreta que les había dado el emperador: La brújula."⁶⁷

Efectivamente, el gobierno tiene que suceder en sí mismo como un proceso inmediato del cual se tiene que valer el género humano para crear algunas posibilidades para su reproducción; todo lo que implique un esfuerzo por mantener la consistencia social y civil de lo colectivo conlleva intencionalmente la razón para reproducir la vida cotidiana de un pueblo.

Considero que el hombre en su condición particular asegura su meta social: la reproducción social de lo colectivo y de sí mismo en el entendido más completo de su corporeidad. El hombre tiende a reproducirse para conservarse. Reproduce todo lo que tiene por tanto todo lo que es: ser humano, cuya esencia más pragmática es el trabajo y cuyo valor más útil pudiera ser su científicidad, o sea, todo aquello a lo que se le puede hallar una respuesta o solución con base al escrutinio de su razón de ser

El pasaje anterior no devela cómo el hombre para sí mismo en cuanto ayuda significa su propia concepción de ser o llegar al ser pretendido. El hombre ha nacido en un mundo dado: se le han conferido saberes, se le han impuesto costumbres, valores ritos, imágenes, etc., está ahí para reproducir lo que otro ha creado; muchas veces ajeno a sus intereses, tal vez por esto el quehacer del artista, la obra de arte o el arte en sí mismo ayuda a reparar las fisuras en el ser humano. Considero que la ayuda y quien ayuda conlleva la responsabilidad ética y

⁶⁷ *Ibidem.* pp.10-12

una finalidad casi artística. La controversia radica en que mientras los hombres apelen a la ayuda para resolver problemas y no para recrear el ser humano, mientras la ayuda se pretenda como un fin y no como una consecuencia del ser humano, mientras la ayuda sea pretexto y no razón, mientras la ayuda sea eso, concepto y no concepción histórica, la labor más importante del trabajador social será llevarla al juicio de su ciencia y transformarla a partir de esta en un ámbito adecuado para fomentar la cultura de un país, pueblo o región, y conste que cultura es en parte saber, hacer, inventar, recrear y transformar en calidad los modos de vida del ser humano, esta idea se comprueba favorablemente cuando reflexionamos qué significó el invento de la brújula para las tropas del Emperador Amarillo y nos damos cuenta de las proporciones del uso de este invento, es decir, todo producto tanto de la ciencia como del arte modifica los procesos históricos del ser humano, y, probablemente pudieran ser estas dos actividades para el trabajo social relativo a la ayuda tanto identidad como sentido respectivamente. En fin, un invento ayudando al hombre. Un hombre produciendo a través de conocimientos, saberes e ideas para ayudar a los hombres de su ejército y más tarde utilizado en otras actividades como las marítimas; esto debiera ser un rasgo fundamental de valor en cuanto puede significar la ayuda y quien ayuda: provocar en la vida cotidiana una transformación, un cambio, que genere las posibilidades de un modo de vivir mejor, considerando a la humanidad como su destinatario.

En la medida en que se vayan estudiando algunos de los más significativos ejemplos de ayuda en las civilizaciones antiguas, concentraremos específicamente una noción ilustrativa de las formas y modos de ayudar en las antiguas comunidades; sin embargo, adelanto un comentario crítico pertinente. El gobierno de las cosas en cuanto esfuerzo consciente por lograr de estas un funcionamiento adecuado en una estructura social compleja, implica aciertos y errores, pero, el reconocimiento ético de quien concibe la obra del autor es lo principal en términos de atributos responsables. Socialmente estamos precedidos por el poder de una autoridad institucional representativa como el padre, el maestro, el sacerdote, el empresario, el delegado, el senador, el presidente, etc.,etc., etc.; pero también en

cierta manera nuestra vida cotidiana está supeditada a una red de relaciones amplias y diversas donde cabe el intelectual, el poeta, el cantante, el personaje que da las noticias en la radio o en la televisión, el compositor de canciones, etc.; es decir todos aquellos representantes de un modo de autoridad cotidiana flexible; si presento esta situación es con la finalidad de analizar quién responde por los problemas, los errores, las equivocaciones, o simplemente por aquello que rebasa el dominio y el poder del autor sobre la obra, es decir, quién responde por la familia cuando esta se ve traspasada en su ser por la agresión que otra institución lleva a cabo en ella (la religión, la economía, la educación, el gobierno, etc.), cabe otra cuestión, y esta consiste en delatar que actos institucionales están desintegrando el poder institucional de la familia; tratando de hacer más comprensible mi juicio retomo lo más significativo y cuya idea central es reasignar la responsabilidad social de la ayuda a las instituciones, que representan con legitimidad la autoridad y el poder de sus intenciones en cuanto proyecto social y cultural de Estado. Para ilustrar mi análisis presento un extraordinario pasaje de la vida cotidiana de la antigua China, en el que estoy seguro se encontrará la certidumbre de lo analizado y la posibilidad de ampliar nuestra indagación en torno a la historia de la ayuda:

“En el tiempo de Yao (sucesor del Emperador Amarillo) el país sufría diversas calamidades naturales. No había en la tierra lugar donde se encontrara tranquilidad. El virtuoso Yao, estaba tan desesperado por los sufrimientos de su pueblo, que fue en busca de algún hombre de bien que quisiera compartir con él su poder y aliviar sus angustias. Reunió a sus ministros en consejo y les pidió que le dieran su opinión. Uno de ellos dijo: Hay en el pueblo un joven estudioso llamado Chuen. Es hijo de un viejo ciego y de una mujer terca. Su piedad filial y fraterna es tanta que consigue sacar el mejor partido de semejante familia. La virtud de Chuen fue puesta a prueba por Yao en varias difíciles empresas: Cada una de ellas coronada por el éxito. Se le puso a la cabeza de peligrosas expediciones a todos los confines del reino: bosques, selvas, pantanos, torrentes desbordados, en todos estos lugares debían observar y mejorar las condiciones de vida del pueblo. A través de las más terribles tempestades cumplió cada vez fielmente su misión. Entonces Yao amplió sus poderes, a fin de que pusiera

*término a los desordenes del momento. Le adjudicó cuatro subordinados. El primero, Yi, prendió fuego a los árboles y malezas que habían invadido las montañas y los campos y que servían de refugio a los animales dañinos, haciendo imposible todo cultivo. Las gentes de Yi ahuyentaron los animales salvajes, lejos de la morada de los hombres: el segundo colaborador, el príncipe Mijo, enseñó al pueblo a sembrar y cosechar las cinco clases de grano en las tierras que Yi había roturado para él. Así el pueblo pudo bastarse así mismo y gozar de una existencia confortable. El tercer ayudante de Chuen era un educador. El enseñó al pueblo los cinco principios que son: probidad hacia el soberano y sus ministros; afecto entre padres e hijos; división adecuada de trabajos entre marido y mujer; orden conveniente establecido entre viejos y jóvenes; fidelidad entre amigos. El cuarto delegado fue Yu El grande, cuya obra maestra durante el reinado de Chuen, fue dominar las inundaciones. Yu se entregó a ella hasta el punto de que una vez cuando su esposa estaba ya por dar a luz: por la puerta pudieron escucharse los llantos del niño, y aunque Yu pasó en ese momento por su casa, no franqueo el umbral, absorto como estaba en la preocupación de salvar al pueblo de las perpetuas inundaciones.*⁶⁸

Lo que realiza Chuen y sus colaboradores sin ninguna ambición económica o de poder, conlleva la intencionalidad de impedir que los problemas pudieran acabar con la vida cotidiana con la que se habían constituido socialmente de modo colectivo; la supervivencia comprendía salvar dos situaciones, una que se refiere naturalmente a no morir y otra que implica el esfuerzo (ayuda) por mantener lo más constante posible la reproducción social de su civilización; se logra, pero más allá estaban también las consecuencias de esta ayuda en su propia comunidad, conseguir vivir de un modo distinto a aquél del que habían sobrevenido los problemas y situaciones difíciles; es decir, después del trabajo por la sociedad en el que primeramente se restaurarían las condiciones elementales para vivir, vendría el acondicionamiento adecuado para disfrutar los productos del trabajo (cultura; en cuanto calidad en el vivir) y en esta parte se observa la importancia de la ayuda cuando es concebida como un remedio cultural; así podemos entonces

⁶⁸ *Ibidem.* p.19

valorar la labor de los colaboradores de Chuen. No Pudiera considerarse esto como antecedente histórico del Trabajo Social?

Hay otra cita cuyo pasaje presenta la consistencia social de la idea de ayuda que hemos planteado líneas arriba y que pone de manifiesto la relación entre trabajo social y ayuda por la cual se infiere la reproducción social de una determinada vida cotidiana:

"El gobierno de los Tcheu demostró que su verdadera fuerza consistía en el establecimiento de una red de lazos que uniera y soldara las diversas clases de la sociedad.../ Los nobles debían presentarse en la corte con cierta frecuencia e informar a cerca de su gestión, mientras que, cada cinco años, el propio emperador visitaba todos los territorios de su reino. En todos los lugares que visitaba escuchaba, ante todo, a las personas muy ancianas, hombres o mujeres. Si había un centenario le presentaba su respetuosa felicitación y tomaba su consejo sobre los asuntos del reino. El emperador ordenaba que se le trajeran muestras de todos los productos locales que se vendían en el mercado, a fin de conocer los recursos de cada país. Pedía a las gentes que cantaran sus baladas populares, estaba convencido de que así podía, mediante la expresión espontánea de las emociones populares - la vida, los trabajos, las necesidades, las diversiones -, formarse una imagen de la condición de los pueblos, mucho más auténtica que todas las descripciones que los gobernantes hubieran podido transmitirle. Al visitar las campiñas, en la primavera, el emperador examinaba los labrantíos y suplía toda deficiencia de las semillas; en otoño asistía a la recolección y ordenaba que se enviaran ayudas a los lugares en los que la cosecha hubiera sido mala. Cuando comprobaba que en un Estado se habían cultivado tierras incultas, que los terrenos antiguos estaban bien cultivados, que los viejos estaban bien alimentados, los méritos eran reconocidos y las personas inteligentes llamadas a cargos públicos."⁶⁹

Pero también:

⁶⁹ *Ibidem.* p.43

"Todo hombre válido de veinte a setenta años recibía un terreno con obligación de trabajarlo, pero a los setenta años restituía la tierra al Estado, hallándose libre de toda obligación y siendo mantenido por el estado.../ Los huérfanos, los viejos los sordos, mudos, imposibilitados o tontos recibían asistencia y pensión del gobierno."⁷⁰

Lo cual nos plantea claramente los remedios a los que apelaban los chinos cuando algún individuo corría el riesgo de desintegrarse como particular; así pues, hacían de aquel hombre o mujer un remedio del particular que pudiera en el proceso de reproducción participar nuevamente. Ahora analicemos otro ejemplo de ayuda:

"La tierra en cuanto propiedad de la comuna, se readjudicaba periódicamente a los miembros de ésta para que la trabajaran. Para facilitar la readjudicación, personas pertenecientes a la comuna asumían la responsabilidad de preparar la zona de cultivo y el censo de la población."⁷¹

La readjudicación periódica de las tierras, permitía, seguramente, a través del trabajo en ellas la oportunidad equitativa de acceder a la riqueza por la vía de un usufructo más justo en el que las ganancias representaran la posibilidad de mayores beneficios en su modo de vivir; por otro lado, preparar la tierra comprendía el compromiso conjunto de la comunidad, pues no se puede imaginar una escena donde cada cual se desentendiera de su responsabilidad específica que tarde o temprano les permitiría hacer posible su vida cotidiana; así, el proceso de readjudicación era en sí mismo una acción conjunta que beneficiaba directa o indirectamente a la comunidad (ayuda); esto, creyendo que había tierras fértiles y no que en consecuencia alteraban económicamente la situación social entre unos y otros según poseyeran tal o cual tipo de tierra, por ello seguramente se recurría al censo para saber que familia estaba menos favorecida, esto era una manera de ayudar.

⁷⁰ *Ibíd.* p.46

⁷¹ Jin Yixi: *Conferencias sobre la China antigua*; México, Edita El Colegio de México-Centros de Estudios de Asia y África, 1987, p.69

Pero de qué otra manera se pudo presentar la ayuda en la antigua China:

"Las calles tenían un tránsito bullicioso, en el mercado se realizaban los entretenimientos públicos y cerca de la puerta de Ji estaba la academia de Jixia, donde los filósofos de varios estados se reunían a discutir y a realizar sus estudios."⁷²

La socialización de los diversos saberes y conocimientos permitiría enriquecer algunos aspectos de la cultura que influirían en la reproducción de su vida cotidiana; así, la discusión traería indudablemente un escrutinio más objetivo de las cosas que sin duda beneficiarían relaciones inmediatas. A tal comentario impliquémosle la cita siguiente con su explicación:

"A la edad de veintidós años (año 529 a.C.), Confucio abandonó las funciones públicas para consagrarse a la enseñanza. Abrió sus puertas a todos los jóvenes que tuvieran sed de cultura clásica. A todos los recibió bien, sin considerar a ninguno demasiado pobre ni demasiado humilde. Las únicas cualidades exigidas eran inteligencia y ganas de aprender."⁷³

Según mi manera de comprender, Confucio veía en la filosofía la posibilidad de formar a los jóvenes tanto en las incipientes ciencias como en la religión. Supongo también la intencionalidad de coadyuvar a su pueblo a través de la enseñanza de las cosas. La labor de ayuda en Confucio como en cualquier otro pensador o filósofo era básicamente la docencia; es decir, la transmisión de saberes o de la ciencia en general para lograr con éxito nuestras empresas. Reafirmemos la vigencia de su intencionalidad:

"Mozi, quien había estudiado con discípulos de Confucio, rompió con la escuela y desarrollo su propia filosofía (mohismo). Mozi estaba a favor del

⁷² *Ibidem.* p.69

⁷³ Tsui Chi: *Ob. Cit.* p.55

***amor universal y alentaba a la gente a amarse entre sí de manera imparcial y sin tomar en cuenta los lazos de parentesco.*"⁷⁴**

Qué más hay en esta indagación de la historia de la ayuda en China:

***"La realización de la primera federación tuvo dos causas: la amenaza de los bárbaros en el norte y de los estados cada vez más poderosos en el sur."*⁷⁵**

Además:

***"El gobierno prohibía que una persona ejerciese dos actividades simultáneamente."*⁷⁶**

Estas escenas breves, las he querido presentar para finalizar haciendo una primera síntesis esencial del ejercicio de la ayuda, que consiste, según mi consideración, en un proceso de compensación en donde la correspondencia adecuada entre los seres y las cosas depende de la relación de producción, donde, precisamente, la falta se haya en la distancia habida entre la concepción y la acción por lo que a falta de ciencia como agente propiciatorio de la evolución social y humana, se apela indistintamente al ejercicio de la ayuda. Las citas dadas representan el ejemplo de un problema al que casi inmediatamente se le resuelve de algún modo que consiste en impedir la desintegración del particular, porque en ello iría la pérdida del poder por medio del cual se reproduce socialmente, considerando casi siempre la supervivencia social y por ende terrenal: esto es la noción de un instinto social de la reproducción de su vida cotidiana; finalmente, la historia de la ayuda en la civilización antigua de China se puede tomar por personificada en las varias dinastías de las cuales dependió el proceso de su civilización.

⁷⁴ *Ibidem.* p.86

⁷⁵ Herbert Franke y Rodolf Trauzettel: *Historia Universal: El Impero Chino, (Vol-19)*, España, Siglo XXI Editores, S.A., 1973, p.37

⁷⁶ *Ibidem.* p.102

○ HISTORIA DE LA AYUDA EN LA CIVILIZACIÓN HINDU

“La función real comporta cargas y deberes destinados a proteger el reino contra toda agresión armada, así como la vida de los súbditos, sus propiedades y las costumbres tradicionales; a mantener la pureza de la casta y la integridad de la familia; a asegurar la existencia de la viuda y el huérfano; a suprimir el bandolerismo y la opresión; a velar la buena irrigación de las tierras y por el desarrollo de la vida económica; a combatir la carestía”⁷⁷

Bajo esta fotografía conceptual de la civilización hindú, bien claro se define la intención presumida de cómo y para qué había de recurrir a los propios medios para resolver las diversas dificultades y prevenir distintos problemas. La función del rey cuenta para nuestro análisis en la historia de la ayuda, a partir primeramente la necesidad de buscar por cualquier medio asegurar la socialidad de su reino. El primer esfuerzo conjunto que lograron los hombres fue su unión común, después de este logro vino una secuencia de hechos tendientes a instituir una estructura social de carácter normativa, en la cual pudieran basar la integración de los individuos, y del trabajo conjunto de estos propiciar una vida cotidiana lo bastante delimitada en cuanto a sus preceptos jurídicos como para asegurar la reproducción de esta, digamos que la función del rey y. por consecuencia su actuar, estaba determinado por la conciencia de comunicar que sucedía en él; lo que históricamente podemos señalar en éstas funciones reales es, una de las primeras etapas por las que ha pasado la ayuda: para ser más explícito diré que de acuerdo a las características específicas del momento y lugar en el que ocurre la historia de la ayuda ésta va transformándose ampliamente de acuerdo a la concepción presente.

Hablando específicamente del rey Azoka:

"Pensaba que como rey su tarea era instruir a su súbdito en el deber; para hacerlo, introdujo las enseñanzas budistas mediante una serie de edictos

⁷⁷ Auboyer, Jeannine: *La vida cotidiana en la India Antigua*; Buenos Aires, Librería Hachette S.A., p.59

que, grabados sobre columnas, sobreviven hoy como los primeros documentos escritos de la historia hindú.../ En la base de las enseñanzas de Azoka estaba el no hacer daño a nada ni a nadie.../ El caritativo Azoka hizo plantar árboles de sombra a lo largo de los caminos, abrir pozos a intervalos regulares, establecer albergues y cultivar hierbas medicinales. Su protección a los viajeros era tan solo un apoyo oficial a la costumbre de las peregrinaciones religiosas.../ Su benevolencia estaba bien expresada en esta fórmula: La ley procura la felicidad de todas las criaturas.../ Todo hombre es hijo mío. Como para mis hijos, deseo que tengan bien y felicidad en este mundo y en el otro; eso es también lo que deseo para todos los hombres”⁷⁸

La consideración al prójimo, al otro y en general a la vida, determinó la mayoría de sus actos que buscaban absolutamente la integración social del *nosotros comunidad*

Si una situación problemática nos puede ofrecer indicios sobre el ejercicio de la ayuda, es sin duda la vida cotidiana del esclavo en aquella época:

“A veces están autorizados a ganar libremente dinero en sus momentos perdidos y a conservarlo consigo; también ocurre que una esclava tenga el derecho de casarse con un hombre libre fuera de la casa de su amo, siempre y cuando vuelva a ella cada día como esclava. La Ley protege a la joven embarazada; si ha sido seducida por el señor y tiene un hijo, el amo tiene que abonarle una indemnización y ponerla en libertad, así como a su recién nacido. En cuanto a los ancianos los guardan en la casa hasta que muera, aún cuando ya no pueda hacer ningún trabajo si no dejan ninguna posteridad, los funerales los paga el amo, que también se encarga de mandar ejecutar los ritos conmemorativos para el bienestar de las almas; también tiene el derecho de asistir cada año a una fiesta que se celebra en su provecho.../ tienen el derecho de escaparse, pero sólo una vez: si no los apresan, pueden reintegrarse a su casta (si tienen una) y recobrar su condición de hombre libre. Los que, por su trabajo personal, han

⁷⁸ Turner Edmund, Ralph: *Las grandes culturas de la humanidad*, Fondo de Cultura Económica, México, pp 702-704

conseguido reunir suficiente dinero para rescatarse a un precio razonable, pueden reivindicar su libertad.”⁷⁹

A riesgo de ser demasiado anticipado en mis juicios, diré que, la estructura en la que mayormente se vio condicionada la ayuda, fue la moral, misma que representaba la normatividad social y la disciplina espiritual en cuanto compromiso de caridad con el prójimo. La civilización hindú no se extralimita de su propia concepción legislativa, lo cual reduce y concentra la ayuda de acuerdo a esta estructura moral; a ejemplo:

“Se exigía de la profesión médica la asistencia a los enfermos necesitados, a precios reglamentarios. El Estado buscaba y cultivaba las Hierbas medicinales.”⁸⁰

La civilización hindú parece ser una de las civilizaciones donde se puede apreciar textualmente su apego al ejercicio de la caridad, benevolencia, socorro y ayuda en general, pasemos a corroborarlo a través de sus obras arquitectónicas:

“Entre ellos, los edificios reservados a los servicios sanitarios de la ciudad: hospitales y maternidades, hospicios para los animales viejos o enfermos. / “casas de limosnas”, “salas de caridad”, en las que diariamente se hacían distribuciones de socorros a los pobres y a los mendigos más numerosos en las grandes ciudades que en otras partes, sin fuego ni hogar, viviendo de expedientes, pero si saciar jamás su hambre. Había también casas de descanso para acoger a los pasajeros y a los peregrinos. Otros edificios tenían establecimientos escolares donde se alojaban los maestros..”⁸¹

Esto es importante por una razón, la ayuda en su noción general la se concebía como un hecho vital bien intencionado; la conciencia que había desarrollado la gente de aquella época con respecto a la utilidad de la ayuda sobre pasa a las de otras civilizaciones en su aspecto pragmático; veamos por qué:

⁷⁹ Jeanine Auboyer: *Ob. Cit.* p.53

⁸⁰ Turner Edmund, Ralph: *Ob. Cit.*, p. 706

⁸¹ Auboyer, Jeanine: *Ob. Cit.*, p.154

“En efecto, en el medio búdico donde mejor se había desarrollado el sistema corporativo, la acción más meritoria era consagrar su fortuna a fundaciones piadosas o a la creación de casas de limosnas. Los donantes tenían la costumbre de asegurar personalmente una distribución cotidiana de socorro, permaneciendo de pie cerca de la puerta mientras duraba el lastimoso desfile de los pobres seres que iban en busca de alimentos, vestidos y subsidios.”⁸²

Esta imagen es el parte aguas histórico, de los modos de ayuda, pues anteriormente ésta se podía dar en cualquier lugar y tiempo, sin que necesariamente se recurriera a un lugar determinado. El origen del Tercer Sector está dado aquí. Podemos decir ahora que la ayuda ya tiene en la antigua India sus primeros establecimientos.

Más cerca de los acontecimientos cotidianos de la gente hindú, hay varios ejemplos de la manera en que se daba la ayuda; se sabe que:

“La guardia de los rebaños se confiaba a un boyero o pastor comunal (yopalaka), que cada mañana los llevaba a pastar. Se pasaba las horas de ocio tocando una flauta de bambú, cuyos sonidos melancólicos resonaban por los campos, como todavía ocurre. Pero también tenía que poder defender a los animales contra las fieras y los ladrones, por eso iba armado con un arco.”⁸³

○ HISTORIA DE LA AYUDA EN LA CIVILIZACIÓN GRIEGA

Llevar a cabo el tratamiento de la historia de la ayuda en la antigua Grecia no nos conduce necesariamente a un destino particular como el de la vida de los grandes filósofos que de sobra ya han sido estudiados por mas de una rama de la ciencia social v humana; no es mi intención desentenderme totalmente del peso específico

⁸² *Ibidem.*, p.134

⁸³ *Ibid.*, p. 86

que sobre la cultura griega tuvieron estos grandes pensadores; sin embargo a conveniencia del método que uso, prefiero en primera parte, resumir. una serie de ejemplos que nos delaten con claridad una situación en la que ocurra un acto de ayuda; enseguida, trataré de extraer la síntesis de la reflexión que sobre la historia de la ayuda en Grecia haya conseguido comprender. La búsqueda de los ejemplos considera la mayoría de las veces no tanto a un personaje famoso y su mundo inmediato de individuo, sino, mas bien una condición general mas amplia en términos de realidad, donde quede contenida la vida cotidiana, y. en lo posible la especificidad de su reproducción. Bajo tal circunstancia, la historiografía propia de esta cultura que podamos presentar, delatará la ausencia del autor pero no de su obra y su relación con su contexto general propio de aquellos tiempos y lugares.

Con el cúmulo de ejemplos obtenidos en las anteriores civilizaciones, la historia de la ayuda en el mundo antiguo se va haciendo más sintética según nuestro reconocimiento entre una cultura y otra, esto es más o menos lógico si vemos que al fin de cuentas la historia es un proceso humano de recreación y no de una simple repetición: en ello está la posibilidad de amalgamar varios ejemplos en una consistencia fundamental; por qué: porque la constante esencial va a ser siempre lo hecho por el hombre; entonces, lo que estamos tratando de dilucidar es la vida misma del hombre ocurrida en forma genérica tratando de hacerse a si mismo en la plenitud correspondiente a un determinado ser, sea en este lo humano o lo social.

Conviene ya proponer en este estudio las primeras posibilidades teóricas que nos acerquen al sentido de la ayuda para después relacionarlo en el proceso humano de su historia; así que, hablar de lo que es la ayuda, es analizar ese conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares llamada propiamente vida cotidiana; lo que habremos de analizar en ella es, por un lado, los motivos particulares del individuo que lo llevan a considerar sensiblemente la adversidad en la vida del otro, dada esta relación de alteridad, de la cual, ciertamente se puede desprender la comprensión de lo que es el altruismo, lo que

prosigue es el análisis del significado de esa vida en común de los hombres individuos, o, particulares. Empezaré con la siguiente cita a estudiar los ejemplos de ayuda en la antigua Grecia y a tratar analíticamente su proceso histórico:

"Entre los griegos pobres nunca se desvaneció la tradición de que, en los buenos tiempos pasados, cierto rey, fundador de una dinastía, había dividido equitativamente las tierras de la ciudad; y, puesto que la distribución había sido desigual, se imponía una nueva división. La frase se convertiría en un eslogan revolucionario."⁷⁶

Lo que delata esta acusación en voz del pueblo, es la falta de garantías y seguridad que ponen en riesgo mortal su existencia. Con toda certeza, la tierra principalmente, y, la manufactura, fueron en los primeros años de la vida grupal del hombre su única circunstancia elemental alrededor de la cual dependía la reproducción social de su vida cotidiana; al ver la posibilidad de quedarse sin tierras para cultivar, a causa de una distribución poco equitativa y mucho desigual, tuvo que hacerse presente una acción inteligente para no atentar gravemente contra la integración del particular; no había más complejidad alrededor de esta situación, siempre y cuando se comprendiera que la ayuda en un momento dado tendría que consistir básicamente en reproducir las posibilidades de uso y usufructo de la tierra por parte de la gente, o sea, asegurar su medio de reproducción. En consecuencia, la actitud de aquel rey está condicionada en la posibilidad de autoconservación de su yo en cuanto poder relacionado con la vida común de toda aquella gente.

Lo que reflexiono aquí es el impacto real que acontece a través del hecho de la "redistribución justa" y hasta dónde puede tomarse en cuenta como ayuda; en donde su valor promueva directa o indirectamente el desarrollo de la esencia

⁷⁶ Grant, Michel, et. Al. : *Historia de las civilizaciones, Grecia y Roma* (vol.-3); México, Editorial Labor, S.A., 1989, p.84

humana; considerando que someter a la particularidad nuestra cualidad individual enajena nuestras posibilidades de recreación.

Un rasgo especial del ejercicio de la ayuda no tiene que ser exclusivamente la obsesión en la "integración" del particular al mundo ya establecido en cuanto sistema de usos y costumbres. La ayuda debiera consistir más bien en la plenitud del ser humano y no de su enajenación. Por otra parte, la ayuda es la alteridad, es "amor al hombre", es un reflejo de mi ser, en donde yo sirvo al otro permitiéndole ser igual a mí o mejor que yo permitiéndole tener más o menos lo indispensable para vivir no como miserable o desgraciado social, sino como un ser al que le es indispensable la misma dignidad de cualquier otro ser. Tal vez la siguiente cita ejemplifique mi decir

"Un hombre que había perdido los vínculos con su gens y se veía en la necesidad de buscar refugio en una región extraña, era tratado como un métanestes, un refugiado errante y sin familia, despreciado por todos. Era la fraternidad la que asumía la defensa de sus integrantes frente al mundo exterior."⁸⁴

De esta cita me interesa desprender una cualidad en el proceso de socialidad del individuo, la unidad; misma que bien entendida y correctamente usada conlleva parte del sentido propio de la ayuda, la otra corresponde efectivamente a la plenitud de la totalidad del ser humano universal. La ayuda, bajo este supuesto de servir como un proceso de síntesis histórica del particular a través de la cual pueda devenir su especificidad individual en la cual se entienda como proceso histórico por el cual llegue a la autorreflexión creadora distante a un simple instinto social de auto conservación. Propongo el siguiente ejemplo para advertir la importancia de la unidad en cuanto comprensión de ayuda:

"Al principio el genos era una colectividad económica que administraba el trabajo de la tierra y la utilización del ganado, presentándose, al mismo

⁸⁴ V.V. Struve: *Historia de la antigua Grecia*, Madrid, España; Akal Editor, 4ª. Edición, 1981, p.111

tiempo, como una organización militar de sus miembros del sexo masculino.⁸⁵

Además:

“La fuerza motriz era la capa inferior de la sociedad, sobre todo el campesinado en lucha contra la nobleza de nacimiento, que trataba de subyugarle. Los campesinos supieron defender su condición de pequeños productores libres y se integraron a la colectividad esclavista.”⁸⁶

Lo que acuso inmediatamente en estos acontecimientos es la falta de entendimiento del hombre para consigo mismo, pues tal parece que las diferentes capacidades, habilidades, facultades, aptitudes y poderes en general, son en sí irremediamente una distancia que excluye a un ser de otro; la especificidad cuantitativa o cualitativa del particular no es motivo final para corromper la socialidad; la humanidad es propiedad común del ser en sus diversos hacerse, por esto, considero que tanto el arte, como la ciencia, como el gobierno, como la cultura, etc., son esencialmente como bien o servicio comunidad universal; es sencillo comprender, al menos idealmente, que cualquier bien o servicio que produzca el hombre conlleva necesariamente a un reparto de utilidades en común hecho con la cientificidad del Trabajo Social y su respectiva ética. Finalmente lo que produce el hombre debiera ser un bien común para el hombre mismo; entonces, el respeto al derecho ajeno en cuanto propiedad privada resulta una imposición del poder particular en aras de los intereses de aquella propiedad que excluye el desarrollo armónico de la esencia humana.

Tal vez, en este punto, los griegos pudieron entender la acción de la ayuda más allá de una simple reproducción integral bajo la inquietud de satisfacer exclusivamente su auto conservación en el plano social; digo esto porque, al menos con más astucia supieron dar amplitud a la importancia que representaba el desarrollo del ser humano a favor de la socialidad; así:

⁸⁵ A. Dekunski, A. Berguer, *et. Al.: Historia de Grecia (vol.-3)*; México, Enlace Grijalbo, 1968, p.47

⁸⁶ *Ibidem.* p.107

"Con anterioridad al siglo V.a. J.C., los niños griegos tenían la educación que podían recibir en sus casas: acompañados de un esclavo (paedagogos), especie de carabina, criado y tutor, quien debía enseñar al niño buenas costumbres y modales. Cuando las escuelas empezaron a ser cosa corriente, es de suponer que la mayoría de los niños fueron enviados a ellas. El objetivo era conseguir ciudadanos de provecho que pudieran sostener el Estado; por tanto, su tiempo se dividía entre adiestramiento físico y literario."⁸⁷

Empezaremos a precisar algunas situaciones más cercanas a la especificidad de la historia de la ayuda en Grecia. Primero diré que la consolidación del Estado como una institución particular de gobierno, cuyo poder representaba o llegó a representar teóricamente la justicia en la realidad social correspondiente la vida común; era en sí una fuente de ayuda, o la ayuda misma en cierto modo.

El pueblo griego fue una de las civilizaciones más complejas en cuanto su estructura social, digamos que con ellos aparece la política como un acto fundamental en la razón de ser del Estado; esta institución del poder colectivo representado en él, tuvo su respaldo ético, y esto, para nuestra revisión crítica en torno a la historia de la ayuda, representa un detalle muy valioso que podemos reconsiderar en nuestra expectativa de trabajo social, pues con una claridad contundente podemos observar como una institución es concebida a favor de la prosperidad de la vida común, y más aún, como a través de la política se le ofrecían posibilidades directas o indirectas al hombre para constituir con plenitud su ser. Idealmente supongo que el Estado considerado como una facultad colectiva emanada de un poder esencial que a su vez se desprende de la amplitud total del particular, representa una imagen de la ayuda en tanto ejemplo; digamos que la conciencia general de los griegos se había desdoblado desde su más mínima noción de socialidad como lo es el simple agrupamiento, la situación de masa, hasta la concepción un tanto ética del nosotros, razón por la cual pudo

⁸⁷ Michel Grant: *Ob. Cit.* p.304

desarrollar con, más fuerza un sentido de prosperidad humana; los griegos vieron en la unicidad social su propia posibilidad de hacerse una civilización universal genérica. La particularidad general no iba tanto a la inclusión o exclusión sino al principio fundamental del movimiento social y de la prosperidad humana. Este acontecimiento de aparición del Estado como modo de ejercer el gobierno legalmente es en la trayectoria de la historia de la ayuda un elemento propiciatorio de transformaciones en el poder particular constituido socialmente, pues antes era el jefe de la tribu, el rey, el faraón, el emperador, etc., el que actuaba casi exclusivamente como poder autoritario único; ahora los griegos buscaron "racionalizar" el uso del poder y con ello evitar en lo posible algunos problemas; situación interesante, ya que sería la primera vez en la historia de la ayuda que esta se concebía en una estructura social sustentada por la teoría y la labor política obra de los grandes pensadores de aquella Grecia. Pero ahora veamos cómo y de qué manera se podía consolidar la institución del Estado al interior de la vida cotidiana como una posibilidad de ayuda:

***"Muy peculiar de Esparta era el severo entrenamiento militar y atlético de los muchachos, a los que se separaba de sus madres a la edad de siete años y se educaba en cuadrillas, cada uno bajo un joven seleccionado para quien trabajaban los muchachos. Todo el grupo se hallaba dirigido por un ciudadano anciano y respetable. Todos los niños débiles que parecía que no podrían soportar este trato, eran despeñados desde el monte Taigetos pues se juzgaba que no valía la pena criarlos."*⁸⁸**

Cabe mencionar que con el pueblo griego quedan sobrepasadas las relaciones de integración que habían subsistido a partir de la condición comunal del territorio como centro vital de reproducción social, tal es el caso del grupo, la tribu, la familia, etc., dando origen a una nueva relación del hombre consigo mismo en los planos de colectividad social; ahora, es al Estado al que hay que procurarle un desarrollo capitalizable; integrados bajo esta personalización jurídica los griegos buscarán en nombre del Estado el progreso del particular, mismo que permitirá la

⁸⁸Grant, Michel, *Ob. Cit* p.93

credibilidad en éste. La ayuda se presentará ahora con una peculiaridad distintiva, todo lo que beneficie al estado lo aprovechará posiblemente el particular, en el caso contrario, la supuesta ayuda que representa la institución del Estado se tendrá por arriesgada o comprometida para lo cual se llegará al extremo de deshacerse de los elementos perjudiciales para el desarrollo óptimo del Estado, tal es el caso de los infantes "sacrificados".

A pesar de estas circunstancias, no dejó de haber personajes susceptibles al malestar ajeno, pues es una esencia humana la demostración efectiva de este sentimiento del cual consta la ayuda. La dificultad empieza cuando en nuestras motivaciones individuales en las que nace la inquietud por preocuparse de la difícil o problemática situación del otro, se deben sobreponer en algunas ocasiones intereses que favorezcan más el desarrollo social de tal institución y no la esencia el ser humano. La ayuda, en su simple ejecución no va más allá de ser una reacción carente muchas veces de evolución social; por eso, si algo es importante a estas alturas, es saber distinguir entre los alcances de la ayuda y la filantropía, la necesidad de un fundamento científico que nos ofrezca resultados o soluciones, pero no sólo reacciones como el ejemplo siguiente:

"Pisístrato se apoderó en el año 560 a. C. de la acrópolis ateniense; utilizó, al parecer, de la aristocracia terrateniente que les confiscaba para distribuir las entre los campesinos. Simultáneamente organizó para ellos un crédito para la adquisición de semillas y herramientas agrícolas. / lo hacía, para que, teniendo a su disposición una mediana abundancia, y ocupados de sus asuntos personales, no tuvieran ni deseos ni tiempo disponible para los asuntos sociales."⁸⁹

Considero, al reflexionar sobre esta cita que es necesario saber qué tipo de vida queremos proyectar, sobre todo nosotros trabajadores sociales formados en la ciencia social y en algunos casos en la ciencia humana, pues resulta una equivocación aquella intención sin previa concepción.

⁸⁹ V.V. Struve: *Ob. Cit.* p.207

Cuando las funciones relativas al modo de gobierno no eran del todo adecuadas y presentaban en consecuencia problemas, se buscaba la manera de corregir la vida cotidiana; así, nos encontramos con distintas maneras de ejercer el gobierno con más equidad; en esto, los griegos fueron distinguidos, pues apelando por ejemplo a la tiranía (presencia histórica de la figura del trabajador social):

"En los lugares donde el partido popular triunfaba y derrocaba a la aristocracia, el poder pasaba a manos del jefe de aquél partido, quien, en dicho caso, se convertía, según la expresión griega, en tirano. Los tiranos reprimían a los nobles, distribuían las tierras de estos a los pobres, favorecían el auge de los oficios y del comercio y contribuían a la prosperidad de la economía esclavista por medio de la importación de esclavos extranjeros."⁹⁰

a la coinonía:

"Orden socializado, régimen en el cual todos los beneficios y bienes estén puestos a disposición y alcance común."⁹¹

entre otros modos de gobierno, se intentaba y a veces se lograba intervenir de manera exitosa, estos comportamientos extraordinariamente tan cívicos para su tiempo en relación a otras culturas fueron transcurso de la propia ayuda, pues vigilar la vida del Estado y animarla justamente era en cierta manera ayudar al hombre mismo en su vida cotidiana. No me cabe la duda de que los griegos tenían la plena seguridad que el comportamiento cívico solventado por la sabiduría de la política, era el mejor provecho con el que se podía reproducir al Estado como institución perfecta de gobierno. Característica específica fue entonces en la historia de la ayuda griega la vida civil emanada del Estado, estructura de alta socialidad, a la cual fundamentaba la política y su ejercicio correcto, todo esto connotado en la noción general de civilidad:

⁹⁰ A. De Kinski, *Et. Al.: Ob. Cit.* p. 76

⁹¹ V.V. Struve: *Ob. Cit.* p.519

"No menos importantes fueron las innovaciones en el campo judicial. Para permitir que el pueblo participara en las sentencias, se instituían jurados en los tribunales para los juicios de derecho civil y derecho común: Así, pues, la Asamblea del pueblo, el Consejo de los Cuatrocientos y el Tribunal de lo Criminal se convirtieron en los órganos de la nueva Constitución de Atenas."⁹²

Además:

"El gran descubrimiento de los griegos fue el predominio de la ley. Tan trascendental es este concepto que merecía ser impreso en letras mayúsculas de oro sobre todo tribunal de justicia."⁹³

Con esto queda reafirmada la intencionalidad cívica de los griegos como método más racional en el que ocurra la ayuda que algunas veces queda en eso, simple voluntad.

En la revisión historiográfica de Grecia, me he encontrado con una cantidad no tan ordinaria de detalles y ejemplos concretos de ayuda en su vida cotidiana, los cuales delatan indicios muy valiosos para precisar el discurso de la historia de la ayuda, por ello quiero presentar una serie de citas para ilustrar la intención que al ayudar consideraban algunos griegos:

"En el ágora de las grandes ciudades comerciales, cambistas y usureros (trapézitai) instalados en su mesa (trapeza), se dedicaban a toda clase de operaciones financieras: recibían dinero en depósito y se encargaban de enviarlo al punto de destino deseado, de efectuar pagos, etc. Los intereses eran elevados..."⁹⁴

Además, podemos introducir otra observación:

⁹² A. De Kunski, *Et. Al. : ob. Cit.* p.98

⁹³ Grant, Michel: *ob. Cit.* p.313

⁹⁴ A. De Kunski, *Et. Al. : Ob. Cit.* p.130

“El esclavo maltratado por su dueño podía utilizar el derecho de asilo, refugiándose cerca del altar de Teseo o en el templo de la Euménide. La costumbre exigía que fuese revendido a otra persona.”⁹⁵

Otra importante aportación a la historia de la ayuda en el pueblo griego y en general, fueron las liturgias; como lo veremos más adelante en la cita, en éstas se descubre la posibilidad de comprometer la riqueza de los ciudadanos más ricos a favor del Estado y en parte también, a favor de la sociedad:

"Sobre los ciudadanos pudientes gravitaba la obligación de entregar una parte de sus ingresos a la sociedad. Se trata de las llamadas liturgias. Su aparición se remonta a la época en el que el desempeño de las funciones oficiales no era todavía remunerado, cuando el ejército era armado por los ciudadanos, cuando el Estado carecía aún de ingresos estables y en virtud de ello los ciudadanos acaudalados que gobernaban teniendo en cuenta sus propios intereses, consideraban un timbre de honor tomar a su cargo considerables erogaciones para satisfacer necesidades sociales, de interés general para toda la ciudadanía." ⁹⁶

Para finalizar esta serie de citas ilustrativas, tomemos en cuenta una muy especial que delata dos aspectos trascendentales en la vida cotidiana del ciudadano griego de aquella época, el teatro y sus diversas obras literarias y la civilidad; complementando uno con otro nos dan una imagen más definida de aquello que fundamentaba el progreso social y la prosperidad humana de la cultura antigua de Grecia; a través de ello se puede inferir analíticamente la historia de la ayuda como un proceso de correspondencia entre el arte y la razón:

"La Asamblea de las mujeres, comedia teatralizada de Aristófanes, expone el programa de actividades de dicho gobierno femenino: La tierra en primer lugar y sus frutos los haremos comunes a todos y todo lo que pertenece a cada uno. Luego de ese fondo común, nosotras, las mujeres, los

⁹⁵ *Ibídem.* p.35

⁹⁶ V.V. Struve: *Ob. Cit.* p.349

*alimentaremos y administraremos con economía y pensando en todo...suministraremos todo a todos abundantemente: panes, coronas, uvas, rodaballos, brioches, caballos de madera, blusas, castañas,...*⁹⁷

○ HISTORIA DE LA AYUDA EN LA CULTURA ROMANA

Conforme he ido revisando cada una de las culturas antiguas tanto en sus condiciones generales como en sus aspectos específicos, han ido apareciendo una serie de circunstancias que a su vez han significado la transformación de la historia de la ayuda.

El caso de Roma representó una de las civilizaciones que menos a favorecido la asistencia, la caridad, el socorro, ó, en general la ayuda, de una manera tan obvia como lo habíamos venido observando en los anteriores pueblos; sin embargo, debido al grado de civilidad al que habían llegado por la vía de la organización política y la institución del gobierno. Roma junto con Grecia son las culturas que le dan una trayectoria distinta a la historia de la ayuda; esto significa que la socialidad ha ido evolucionando, pero a su vez en un contra sentido, a posibilitado un distanciamiento entre los miembros de las comunidades; quiero decir con esto que al adaptarse a nuevos modos de ejercer el gobierno el hombre ha necesitado especializar su condición de particular, pues lo que antes como vida cotidiana le había permitido salir de esa fase primera de "sociedad", ahora ha promovido una discordia en su vida común, pues de acuerdo a quien más poder tenía, o quien más noble era, se iba estratificando la sociedad, sin que por ello resultara necesariamente justa la posición de persona y personajes; esto es lo que precisamente hay que analizar: el discurso de la socialidad; por qué digo que esto es importante; porque representa el acomodo de las relaciones generales entre individuos y particulares al interior de una vida común; y, como estas relaciones emergen más como consecuencias de acción y no como una estrategia para la evolución, las cosas van a la par de su azar. También puedo advertir que entre

⁹⁷ A. De Kunski: *Ob. Cit.* p.201

más compleja se hace la red de relaciones entre los particulares, más queda en riesgo su unicidad y con ello la dificultad de consolidar una comunidad.

El análisis en la historia de la ayuda en Roma descubre y considera la razón causal de sentido, la cual, afirmo, consiste en la transgresionalidad moral devenida muy a propósito de una determinada condición social; intento decir críticamente que la socialidad de la vida común entre particulares depende efectivamente de una serie de transgresiones morales, mismas que en su obviedad lógica resultarán siempre en un cambio , en el que ciertos intereses se verán en situaciones adversas; hay cierta curiosidad en esta consideración, pues a pesar de presuponer los problemas resultantes de una transgresión moral en cualquier momento y lugar, cierto es que sin este tipo de actos la sociedad no sucedería hacia el progreso ni hacia otras cosas importantes; no quiero justificar la transgresión violenta, más bien, lo que me interesa comentar es su emergencia en la historia como una condición invariable para el propio ser humano; ¿acaso la historia es sinónimo o cualidad de inamovilidad? claro que no, y precisamente cuando esto llega a emerger en su posibilidad contraria, es cuando mayormente se hacen presentes una serie de problemas y dificultades que alteran la condición civil; lo que estoy concluyendo de cierto modo es que la conducta civil del particular, difícilmente va a asegurar la estabilidad social de un pueblo; y es que, si una cualidad tiene lo social, es su transformación, y, esto está de hecho como parte de la historia; esto queda más claro si lo definimos de la siguiente manera: siempre ha habido problemas y nunca dejará de haberlos; y, para intentar hacerlos menos, prevenir otros y solucionar otros tantos más, no basta con legitimar una estructura civil como se puede advertir en algunos pasajes de la historia antigua de Roma, es necesario también proponer a la ciencia como un elemento que haga posible la calidad de vida del hombre en sus espacios y lugares sociales.

En Roma antigua suceden con mayor relevancia los hechos que tienen que ver con el fin de situaciones bélicas; también se encuentran narradas las principales actividades de gobierno implícitas en ellas, donde la política interviene

de modo elemental. La antigua Roma es un escenario congestionado en muchos de sus espacios por la aparición de grandes reyes y valientes guerreros; se puede ver también aunque con cierta dificultad algunos de los momentos más trascendentes de sus formas de gobierno, pero, desafortunadamente hay muy pocas huellas para poder seguir el rastro de los hechos que tienen que ver con algún tipo de ayuda, para reafirmar este dicho pasemos a esta cita:

"Es una ilusión pensar que en la República tardía la plebe urbana estaba normalmente bien y baratamente alimentada por el senado. En Roma no había fundaciones de caridad para los pobres, ni subsidios de empleo.../ no se mencionan mendigos sino escasamente, quizás porque los romanos(a diferencia de los judíos, y los cristianos después de ellos) no reconocían una obligación especial de socorrer al pobre."⁹⁸

Quiero pensar que no es una contradicción el suponer que prevaleciendo los hechos relacionados con las guerras y las conquistas en la historiografía general de Roma, no haya habido problemas, y con ellos aparecido el ejercicio de la ayuda, lo que pasa, es entendible desde esta observación, tuvo mayor interés la crónica o la narración de estos hechos como acontecimientos extraordinarios para aquella época, que a su vez era la circunstancialidad en torno a la cual sucedía casi todo lo demás que, por cierto, y con respecto a la ayuda no sucedía mucho, pues el mismo Cicerón nos da una pauta de hecho con la siguiente cita:

"Cicerón caracteriza a los clodianos como indigentes (egentes); pero la condición de estos no evoca su compasión. Reconocía que la plebe estaba maltratada y medio muerta de hambre, pero añadía inmediatamente que era la que esquilmba el tesoro"⁹⁹

A pesar de estas diversas dificultades en el contexto historiográfico, hallé algunas situaciones importantes como la que cito enseguida; para empezar:

⁹⁸ M.I. Finley: *Estudios sobre historia antigua*, Madrid, España, Akal Editor, 1981, cfr.pp101-106

⁹⁹ *Ibidem*. P.114

"El pueblo romano era desde tiempos inmemoriales una asociación de clanes (gentes) que vivían en una economía cerrada dedicada principalmente a la ganadería. La explotación en común del ganado y los pastos contribuyó a la reunión de aquellos pastores en comunidades patriarcales y, por ello el mismo suelo era considerado como propiedad común del clan, su bien patrimonial o patria."¹⁰⁰

Como en casi todas las culturas antiguas, la comunidad en base a la agricultura y a la ganadería se constituyó la posibilidad original de toda ayuda; de esto desprendo una observación crítica para tratar de afirmar las primeras emergencias de sentido en la práctica de la ayuda; en los pueblos antiguos al no estar tan particularizada la vida común de los hombres, todos tenían la posibilidad de hacerse "mundo" en sí mismos; sus relaciones inmediatas sucedían con tal fluidez, que la particularidad representaba su vida cotidiana sin mayores antecedentes ni consecuencias, digamos que el particular era una especie de consecuencia necesaria para su comunidad; la particularidad del individuo, en este entendimiento, no era otra cosa más que los primeros despliegues de su socialidad; esta particularidad se daba de tal modo, que permitía hasta ciertos límites, el progreso de sus propias condiciones de vida. En estos tiempos actuales, en los que hemos pasado de una comunidad a través de la agricultura y la ganadería a una sociedad civil, la particularidad nos aísla del potencial bien común que representa la sociedad, y la práctica de la ayuda no es al parecer mas que un tratamiento aislado.

Es momento de poner en una perspectiva crítica la labor del Tercer Sector en cuanto intencionalidad ética, pues" considero que este sector de lo no lucrativo es más una estrategia de economía y política que una actitud realmente filantrópica; pongo pues a juicio la necesidad de que la labor de este sector no lucrativo y especialmente la institución de la filantropía retomada por las Fundaciones, sea una labor concebida y dirigida desde la ciencia social y humana contenida en la

¹⁰⁰ V. Diakov: *Historia de la antigüedad*; México, Editorial Grijalbo, Colección Norte, 1996, p.50

formación del licenciado en trabajador social; no es acaso este sector un lugar al que le corresponda propiamente una respuesta científica con calidad humana a sus problemas.

Acercándonos más a las características representativas de la cultura romana, nos podemos percatar de otra situación especial en la que se puede estudiar los alcances reales de un cierto modo de ayuda:

"Hubo en Roma desde los tiempos más remotos la existencia de tres órganos de poder: el rey (rex), el Senado y la Asamblea del pueblo (comicio)."¹⁰¹

El paso de la comunidad primitiva, o dicho de otra manera, de la unidad común por vía de la agricultura y la ganadería hacia la institución imaginaria de la sociedad, fue a través de la civilidad, digo esto para tratar de analizar si realmente se ha cubierto un proceso histórico de socialidad que va de las primeras comunidades a la democracia como forma de gobierno evolucionada para la sociedad general, posiblemente el sentido de la unión común y, en el caso de Roma, la patria, ni siquiera tengan un discurso lo bastante ocurrido como para que sea representativo de una afirmación de sentido; es más, me atrevo a decir que nuestro modo social de vivir ha devenido más como una equivocación del ser humano haciendo presente la falta de sentido social común, se puede decir que estamos en una distancia histórica y atravesada por un vacío de sentido. Esto tiene que ver demasiado con la propia historia de la ayuda, sus posibilidades para realizarse y sus alcances; pues de no ser correspondiente el beneficio del todo como entidad social de ayuda en sí con la particularidad del individuo, estaremos hablando del todo como una ficción social enajenante, por lo que, hallado falso el vínculo la ayuda carece de sentido anulando su propia historia; por qué no proponer la ayuda como un patrimonio social con responsabilidad civil.

Veamos ahora un ejemplo de cómo se puede confundir el sentido de la ayuda:

¹⁰¹ *Ibidem.* p.53

***"Una ley militar dulcificó las condiciones del servicio para los campesinos, disponiendo que en lo sucesivo fuese por cuenta del Gobierno el suministro de armas y ropa a los soldados, para evitar que los pequeños propietarios se arruinaran equipándose por su propia cuenta."*¹⁰²**

Claro, mientras la "ayuda" sirva para reproducir los beneficios que a la gente más cercana al Estado le conviene, no hay ayuda que escatimar.

Por todo lo que hasta ahorita he expuesto de la cultura romana, tratando de evocar su comportamiento humano relativo a la ayuda, no hay tanto que buscar de más, pues característica fundamental de esta civilización fue precisamente su organización basada en la norma militar y en el orden cívico; claro está, que no por ello aseguraban sus relaciones sociales. Conviene al desarrollo de éste estudio de la historia de la ayuda en Roma revisar la vida política y la presencia del Estado:

***"El verdadero dueño del Estado romano era a partir de entonces y sin discusión el Senado, en cuyas manos se hallaba el tesoro. De éste dependían igualmente todas las medidas de orden económico."*¹⁰³**

La representatividad social como una adjudicación civil del poder público, significó para su momento grandes posibilidades para hacer valer casi cualquier cosa como legítima, pudo quizás emerger la ayuda con cierta originalidad a partir de esta circunstancia social; sin embargo, siendo el ser humano susceptible a la corrupción, consecuencia natural de sus propias ambiciones, de sus intereses y, también de su falta de una conciencia ética con respecto a las objetivaciones del "nosotros".

¹⁰² *Ibidem.* p.180

¹⁰³ *Ibidem.* p.86

Lo importante a destacar bajo esta reflexión es que, propiamente el sector no; lucrativo exige y le es indispensable auto reflexionarse en el discurso de la historia, sabiendo colocarse en situación de reconocimiento primeramente y, después, reconsiderando la consistencia de sus más significativos hechos; luego, se hace importante saber decir con respecto a sí mismo hacia donde va proyectando su labor no lucrativa qué fines; esto, en manos de cualquier gente ajena al valor y respeto de la dignidad humana, hacen fracasar la dirección de cualquier proyecto, esto es corroborable a partir de la cita anterior más reciente, en la que el Estado romano, que ciertamente en su forma más elemental era una representación pública de la sociedad, no dejaba de tener un rasgo característico que acusaba sus problemas, y que actualmente también representa la mayor de las dificultades para el Tercer Sector; no ha habido gente capacitada o formada seriamente con responsabilidad para que pueda hacerse cargo de la dirección de un sector tan importante en cualquier país como lo es el de los servicios no lucrativos, creo que tanta ha sido nuestra falta de claridad con respecto a esta labor nacida con la misma existencia del hombre, que hemos dado por cierta y verdadera nuestras propias confusiones, pues en su mayoría creemos que esta actividad es un situación aislada a la vida social común, nada menos cierto que ello, pues siendo el hombre la posibilidad esencial de ser humano hay en el esa consistencia innata de expresar en diversas formas el amor por los demás, llámese el ejemplo, Jesús, Buda, Mahoma, Confucio o mil hombres más, con ello quiero justificar que es un error tratar de separar del ser humano dicha esencia, y a fuerza de su incesante terquedad ha querido dejar en predominio la socialidad, aislándola de la ética como elemento humano.

Las citas que doy a continuación destacan la falta de un comportamiento sustentado en una razón propiamente ética con respecto a lo humano, y, en cierta medida vienen a reafirmar la idea expuesta líneas arriba, cuando digo que el ejercicio de la ayuda es cosa de individuos que han forjado su ser en la reflexión permitiéndole así no corromperse. En la siguiente cita se advierte el uso indigno

de la condición de la gente pobre y el aprovechamiento sin escrúpulos de su situación miserable:

"A finales del siglo III a. d n. e., la masa de los campesinos arruinados, en su mayoría no hallando una ocupación permanente y definida, llevaban vida de vagabundos, indigentes y parásitos. Esta muchedumbre de hambrientos se pasaba las jornadas en el Foro y los mercados a la espera de un trabajo eventual que les procurara uno o dos ases para su sobria pitanza. Los comerciantes poco afortunados alquilaban a algunos como claque, los candidatos a funciones electivas podían comprar entre ellos los votos necesarios."¹⁰⁴

incluso:

Cesar trataba por todos los medios de distraer al pueblo de la vida social y política por medio de fiestas y espectáculos de un fausto inaudito y se atraía sus simpatías con generosas distribuciones de dinero, trigo y carne y comidas públicas."¹⁰⁵

Sin embargo no se puede acusar tan fácilmente la falta absoluta de medios para corregirla equivocación de estos personajes; de hecho, comprender que la Historia es en síntesis la evolución del hombre, nos ayudaría a precisar la historia misma de la ayuda, así, se consideraría elemental un sabio juicio, que en nuestros días correspondería a una cualidad de la ciencia social y humana. En la Roma de aquella antigüedad, semejantes actividades se daban a través de los autores de las obras literarias, por ejemplo:

"En los tiempos de los Gracos nació la sátira, especie de revista de actualidades que ridiculizaba los desordenes y vicios de la vida social."¹⁰⁶

Bastándose así y de la manera más sencilla de los elementos reflexivos en torno a las condiciones propias dadas en ese tiempo. La historia de la ayuda, viene a

¹⁰⁴ *Ibidem.* p.150

¹⁰⁵ *Ibid.* p.264

¹⁰⁶ *Ib.* p. 294

corroborarse en Roma como un agente interventor entre el problema y su ignorancia; por ello, resulta indispensable en toda procuración de ayuda valerse de la docencia, pues no hay bienestar que no pase por ella: Con el apoyo de esta razón quiero decir en relación a los servicios del Tercer Sector, que si no presenta y conlleva en él una intencionalidad docente en su origen difícilmente se aprovecharán al máximo los recursos de los que dispone, además de alterar equivocadamente su sentido y condición ética; pero bien, regresando a las obras literarias que se crearon en Roma, puedo mencionar que hay una situación especial que descubre parte de los productos de la historia de la ayuda, en este caso hablo del "mecenazgo", veamos como surge:

***"Consciente de la importancia de las letras como fuerza social, el Gobierno de Augusto trataba de someterlas. Se vieron surgir círculos literarios de carácter semioficial alrededor de personalidades adictas al régimen y que, entre otras cosas, disponían de recursos considerables para asegurar la existencia material de los autores conocidos que atraían a dichos círculos. Así nació el cenáculo de Clinio Mecenas, prefecto de Roma. Mecenas reunió en torno suyo a los poetas más ilustres de la época."*¹⁰⁷**

Es así como podemos finalizar nuestro recorrido en la cultura romana, ciertamente no siendo tan extenso pero sí conciso y dejando expuestas las circunstancias más significativas que le dieron especificidad a la historia de la ayuda en Roma antigua. Propondré una última cita para que sirva de enlace entre las postrimerías de la cultura romana y la incipiente emergencia de la etapa medieval de Europa:

"El cristianismo nació y se extendió primitivamente en los medios sociales inferiores y explotados, el pueblo sufrido y afligido, los hombres de condición libre arruinados y apunto de perder su libertad, los pequeños artesanos, los proletarios y los esclavos./ Las iglesias primitivas estaban organizadas según el principio de la ayuda mutua. Los ricos no eran

¹⁰⁷ *Ibíd.* pp302-303

admitidos en la iglesia más que a condición de distribuir voluntariamente sus bienes a los pobres."¹⁰⁸

Tal parece que nos espera un nuevo signo en la historia de la ayuda

○ **HISTORIA DE LA AYUDA EN LA EDAD MEDIA**¹⁰⁹

A pesar del tiempo tan extenso que transcurre en esta época, no se puede hablar por demás de circunstancias excepcionales que ameriten una consideración importante que lo que nos preocupa estudiar como historia de la ayuda, sobre todo cuando llevamos por intención descubrir ese rasgo cualitativo de humanismo en las producciones del hombre, tendientes a favorecer las condiciones generales del vivir en común.

De hecho, un gran periodo de la Edad Media en Europa, sobre todo aquél que comprende prácticamente el llamado "Edad Media Temprana", tiene que ver con las conquistas, las invasiones, las guerras y una gran actividad bélica; de ahí que resulta difícil sustraer ejemplos que nos conduzcan a enlazar correspondientemente la historia de la ayuda como esencia humana, pues en sí, casi de manera consecuente, en una lógica corriente, puedo suponer que la virtud humana de los distintos seres se manifiesta con mayor plenitud estando el hombre atendiendo su propia evolución, implicando con esto el despliegue constructivo de sus facultades, capacidades, habilidades y poderes en general, junto con la proyección altruista de todos sus sentidos a favor de la ayuda colectiva. Por oposición al estado bélico, la armonía en las relaciones sociales y humanas del hombre siempre favorecerán el sentido ético de sus propias culturas cívicas; con esto no quiero negar las manifestaciones de ayuda que se dieron en tiempos de

¹⁰⁸ *Ibidem.* pp.376-379

¹⁰⁹ Para algunos autores nos estamos refiriendo al largo periodo del feudalismo, para otros, se refiere a la época medieval, sin embargo para fines de esta tesis la identificamos como Edad Media.

las grandes guerras y luchas por conquistar regiones que pudieran ser para su momento una fuente de riqueza y lugar propiciatorio para conciliar el desarrollo con la civilidad; sin duda no se puede imaginar un escenario bélico sin que haya problemas de por medio, en tal circunstancia se presupone una actitud comprensiva a través de la cual se manifiesta la cualidad humana de cualquier ser; tal es el caso del guerrero, que tal vez aún tan sanguinario y violento debió socorrer o ayudar a alguno o algunos de sus compañeros cuando las circunstancias se lo permitieron; esto es comprensible tomando en cuenta que según Heller el individuo particular pervive por la razón del nosotros, quiero decir que toda actividad del hombre, lleva en sí su necesaria condición significativa de reproducirse para poder contener la carga necesaria de identidad social, con la cual aparece en situación como verdadero particular, del cual depende genéricamente el hombre.

Lo que significa la guerra en la historia de la ayuda, es un proceso humano de sentido, en el cual el hombre, parte de lo que no pudiera tener un fin único, quiero decir que las motivaciones del particular aquí entendidas representan su mundo inmediato de objetivaciones; así, difícilmente lo que no pasa o transcurre de la síntesis social a la genericidad humana, prácticamente representa un trastorno para la vida en común de los hombres; por esta razón el ejercicio de la ayuda sucede en una distancia entre lo ético como razón de beneficio mutuo y lo meramente subjetivo; para dar amplitud a esta imagen crítica, consideremos la siguiente cita, a fin de advertir la otra parte de esta misma imagen transcrita en el principio:

“El príncipe es en efecto, el protector de sus hombres. Se expone de continuo y nada hay tan atractivo como su vida y su papel social. No solamente conduce por sí mismo sus hombres a la guerra y se lanza con ellos sobre el enemigo, sino que preside sus tribunales, lleva la cuenta de sus recaudadores, decide personalmente en todos los asuntos importantes y, sobre todo, vela por asegurar la paz pública. Se encarga de la seguridad de los caminos, extiende su protección a los pobres, los huérfanos, las viudas y los peregrinos, persigue a los salteadores de caminos y los hace

ahorcar. Es el supremo juez de su tierra, el guardián y la garantía del orden público, y en esto el papel que desempeña es esencialmente social.¹¹⁰

Podemos comentar que esta es la imagen ideal de ser humano en el personaje del príncipe; con la propiedad de estos atributos, es posible que la ayuda encontrara su cauce natural en términos objetivos; él mismo encarna y representa para sus hombres la genericidad, lo cual le permite consolidar un estado de cosas que a su vez le permitan reproducir su vida cotidiana, contradictoriamente, la situación bélica es una de las acciones más difíciles de mantener como particularidad en la vida cotidiana; se necesitaría indispensablemente de hecho y de continuo la ayuda; esto me permite explicar que la ayuda como un proceso social no viene inmediatamente después de asegurar la reproducción de la vida cotidiana a través de todas sus actividades particulares; no, la ayuda viene precisamente a continuación de la reproducción social de la vida del particular sólo y exclusivamente como entidad ética en la cual se puede proyectar la genericidad del ser humano, confirmo con esto que la ayuda es una esencia de sentido altruista y no una marginación del ser, en tanto quede sujeta a un simple mecanismo de particularidad reproducibles socialmente, de aquí que la reproducción social de la vida cotidiana del particular no trasciende sus propias limitaciones por la falta de sentido filantrópico; por esta razón se hace tan importante exponer con claridad las razones y certezas de la historia de la ayuda en la vida cotidiana, para hacer de ésta última el objeto de estudio en razón de las posibilidades del ser humano.

Por otro lado, hablando de “las cruzadas” como otro suceso dentro de la misma Europa del Medioevo, es importante señalar lo que realmente puede significar como aportación dentro de la propia historia de la ayuda; no se puede hablar propiamente de una manifestación exclusivamente bélica, ni puramente cristianizante, entonces ¿como hecho histórico que relación guarda dentro de la

¹¹⁰ Henri Pirenne: *Historia de Europa. Desde las invasiones, hasta el siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México 1956 p.114

historia de la ayuda? Sin duda, no le era tan ajena la moralidad cristiana, pero en la práctica realmente la desechaba, esto vale para nuestro estudio como un dato importante para la integridad de la historia de la ayuda, pues sirve más como ejemplo negativo de ésta, que como sentido propio de filantropía cristiana, esto delata una equivocación en donde aquélla es lo que menos sustentan las cruzadas, y lo más que se les puede considerar en relación a Cristo tan solo es la palabra cruz; pero bueno, en el rigor crítico que me compete, puedo decir que el ejercicio de la ayuda es en sí una manifestación filantrópica, en donde ese “amor por el hombre” es un sentido en sí, el cual lo puede conducir al ser a la categoría de ente universal. Por medio de la siguiente cita quiero reafirmar mi apreciación crítica a través de la cual advierto a la ayuda en sí como un simple recurso en la vida cotidiana del particular y su reproducción, y no como un sentido genérico de totalidad filantrópica:

“La cruzada es esencialmente obra del papado. Lo es por su carácter universal y religioso. Su motivo es absolutamente espiritual, despojado de toda preocupación humana: la conquista de los Santos Lugares...Se tomaron algunas medidas a favor de los que marchaban: sus bienes quedaban bajo la custodia de la iglesia y así tenían la seguridad de encontrarlos al volver. / por otro lado abundaban las hambres locales, y, en trances de escasez, la provincia famélica se esforzaba en obtener algunos recursos de las provincias colindantes. Existían, de trecho en trecho, pequeños mercados semanales destinados a subvenir las necesidades ordinarias de la población de los alrededores.”¹¹¹

Pero también:

“no se podía imponer a los hombres libres la manutención ni el cuidado de un caballo de guerra, ni la adquisición del costoso equipo del jinete, ni el largo y difícil aprendizaje de la lucha a caballo. Para conseguir este fin, era preciso crear una clase de guerreros que se hallaran en posesión de los recursos correspondientes al papel que se esperaba de ellos. Se hizo una gran distribución de tierras a los vasallos más robustos del intendente del

¹¹¹ *Ibidem.* pp.143-144

palacio, quien no dudo en secularizar, con este fin buen número de los bienes de la iglesia.¹¹²

A todo esto, la ayuda siempre sucede. Considerándola como una manifestación altruista de continuo va a devenir del sentido general del ser, esto lo digo para dar a entender que el problema y las observaciones reflexivas no conducen a lo histórico en tanto se refieran a la manera o sus modos de realizarla exclusivamente, más bien hay que considerar a estas transformaciones como la posibilidad de un discurso en la historia de la ayuda que pueda delatar su propia comprensión; lo que aquí conviene es analizar en perspectiva la realización de su sentido desde la científicidad, para lo cual tenemos que poner en evidencia crítica la distinción, al menos y en principio de lo conceptual referido por un lado a la ayuda y por otro a la filantropía, creo que con esto podemos originar una concepción menos equivocada.

Por característica inherente a esta época europea, tenemos la presencia constante de un sin fin de narraciones en las que se habla de hechos militares entrelazados a la moralidad cristiana; indiscutiblemente se mencionan historiográficamente más y diversos ejemplos de aquella vida, que otros específicamente relacionados a la filantropía, por lo cual lo único que puedo extraer de esta historiografía para desarrollar la historia de la ayuda en este continente es sin duda parte de su “cristianismo”; pues si reflexionamos a partir de esta religión y de algunas enseñanzas de Cristo, tendremos una oportunidad para comprender y analizar algo de estos acontecimientos bélicos. A partir de las enseñanzas de Cristo suceden hechos y acciones filantrópicas que llegan a promover el ejercicio de la ayuda entre los hombres considerando siempre su valor humano; sin embargo como lo he venido comentando, la ayuda en cuanto expresión de hecho, filantrópicamente hablando, debe sustentarse y fundamentar sus procedimientos, técnicas o prácticas en la científicidad del Trabajo Social, creo que esto hace falta para poder consolidar los elementos históricos con un sentido

¹¹² *Ibidem.* p.55

amplio; que a su vez permita crear las posibilidades para que el Trabajo Social sea la consistencia del Tercer Sector y específicamente el capital docente de las fundaciones; la empresa implica la participación de la ciencia y la intervención de la filantropía como un vínculo humano a partir de la científicidad del Trabajo Social; dicho de paso, considero que uno de los grandes problemas vocacionales en el trabajador social es la falta o carencia filantrópica, esencial para profesar su científicidad; tal vez ello, y lo digo con referencia de mí mismo, confunda nuestras capacidades de ser humano en el entendido de que la ciencia está más cerca del hombre y la sociedad que del desarrollo humano; por qué no considerar a la filantropía como el fundamento histórico de la ciencia y al arte como su recreación.

Lo que intentaré ahora es justificar la concentración de la temática cristiana en esta época. Por un lado, la emergencia de lo religioso del cristianismo medieval como moralidad, implica una consideración conceptual específica de la acción ontológica de re-ligarse a uno mismo en un proceso de autoreflexión, el cristianismo medieval tenía como destino morar en la conciencia del hombre, esta fue la consistencia más amplia en cuanto fundamento filantrópico de la ayuda; lo que puedo exponer con cierta precaución, es que la historia de la ayuda tuvo su mayor consolidación a partir de la fusión entre la filantropía del altruismo y la moralidad cristiana, pero esta especie de religiosidad social vino a provocar un extravío con respecto del discurso de la ayuda, pues en un momento dado se particularizó esta esfera filantrópica, y esto, por la causa de no poder hacer correspondientes elementos esenciales como la ciencia y la espiritualidad, aquí está dada una dispersión de contenidos de sentidos para fundamentar la amplitud de la esfera filantrópica; tal vez no haya tanto que adjudicar responsabilidades de uso o de servicios entorno a la acción de la ayuda, pues más valioso es ejercer una conciencia científica sin que por ello se prescinda del arte y la creatividad, creo que esto le falta al trabajador social dentro de su labor, pero tampoco se puede decir que sea una característica representativa del Tercer Sector, por lo tanto, la sociedad necesitada de la ayuda, e implicando lo que hemos mencionado alrededor de esta esfera, se encuentra contradictoriamente como distancia en sí

entre el Sector no Lucrativo y el Trabajo Social, al no poder enlazar el poder y la cientificidad. Para resumir textualmente nuestro escenario con respecto al cristianismo en la época medieval de Europa y muy precisamente en Italia, revisemos la siguiente cita:

“Durante el siglo VII, la cultura intelectual se confinó en una clase sacerdotal. Gozó frente a los laicos del prestigio que la ciencia ejerce sobre los ignorantes, se convirtió para la sociedad civil en un auxiliar indispensable.”

113

Por otra parte:

“La situación de Italia, y particularmente la de Roma, desde los trastornos de las invasiones absorbe en tareas que no tienen nada en común con el gobierno de la iglesia, la actividad de los Papas. Desde que el emperador no reside en la ciudad, el Papa se convierte, de hecho, en el personaje principal. A falta de autoridades laicas, le incumbe negociar con los invasores, velar por la administración, el aprovechamiento y la fortificación de la ciudad.” ⁽¹¹⁴⁾

Por esta razón he cargado más mi enfoque hacia el cristianismo medieval como indicio de sentido para desarrollar la historia de la ayuda; sin embargo, hay también otros ejemplos con los cuales podemos recorrer las condiciones en general de aquella época que influyeron en la emergencia de modos de ayuda, debo decir que en lo que respecta a la situación del hombre de ese tiempo, que no hubo condiciones tan favorables como para que hubiera podido desplegar su calidad filantrópica, del mismo modo sus semejantes no corrieron con la suerte de ser favorecidos extraordinariamente; la ayuda seguía haciéndose presente como un recurso de las cosas a propósito de la reproducción social del particular a través de la vida común:

“El contrato de recomendación, que aparece en el siglo VI da al protegido el nombre de vasallo (vassus) o de servidor, y al protector, el de “antiguo” o de

¹¹³ *Ibidem* p.43

¹¹⁴ *Ibid.*, p.46

señor (senior). El señor está obligado no sólo a proveer a la subsistencia de su vasallo, sino a suministrarle permanente socorro y asistencia y a representarlo ante la justicia” (115)

Si bien es cierto, la Edad Media fue una época de gran desarrollo de literatura filosófica, pero no se pudieron realizar grandes hechos históricos a favor de la filantropía, digamos que lo más valioso para el proceso histórico de ésta, fueron precisamente ellos, los grandes pensadores, los filósofos, como incipiente sector promotor de la filantropía. Y por lo que respecta a la relación del vasallo con su señor, considero que este caso es un singular ejemplo de la enajenación de la vida particular, situación que se desarrolla en detrimento del fundamento humano: la totalidad del ser; y no es tan sólo el hecho de que el particular a través de su socialidad haga adverso el sentido de la humanidad, sino también aparece la posibilidad de fragmentar su identidad, alterando con ello su comunidad social; hablando específicamente de esto, y su relación con la historia de la ayuda, cabe el análisis que consiste en delatar la intencionalidad que conlleva el poder dominar al vasallo a través de dicha relación de sujeción, lo que resulta, en términos de abstracción ontológica, es una carencia de correspondencia genérica y una falta de identidad ética; es válido, por lo que representa esta situación, recordar que la ayuda reflexionada como historia, no puede ser otra cosa más que un acontecimiento humano, donde interviene por momentos la filantropía y a ratos la alteridad responsable del hombre con su comunidad; lo que pretendo explicar con esto es que el hombre en su proceso de reproducción de la vida cotidiana, representa sus propias posibilidades de ejercer la filantropía como medio de socialidad; sin embargo, creo que aún no se logra entender en consciencia ética, por tal motivo el desarrollo de su altruismo, que se puede entender como una fase subjetiva a la filantropía, resulta un impedimento para llegar a concebir propiamente su relación positiva consigo mismo en tanto “el otro”. Trataré de sintetizar mi reflexión diciendo que la ayuda en su historia puede y refleja el imaginario social de la eticidad de la vida común, y en esta representación queda expuesta una magnitud la filantrópica; hoy, dada esta reflexión, estamos hablando

¹¹⁵ *Ibidem.* p.52

de que al interior de la historia de la ayuda no existe la autocomprensión del retrato filantrópico de la sociedad; por tales circunstancias, en el acto de la ayuda se aprecia por sentido, lo que acaso es una noción o punto de vista del particular, en cuyas objetivaciones da muestra y comprueba el interés por la autoconservación social a través de su particularidad; y es justamente esta última situación la que no acaba por ser correspondiente entre el hombre y su potencial filantrópico, digamos que conservarse para sí mismo en tanto particular no necesariamente debe excluir la condición altruista y la posibilidad filantrópica.

Creo que la perspectiva unívoca a la que apela el hombre para comprender la ayuda, ha quedado demasiado limitada en términos de concepción, teniendo por consciencia que ésta es en sí misma inmediatamente finita; no, la ayuda no exclusivamente es un re-curso inmediato de las cosas, tampoco está dada exclusivamente como un hecho que sólo concluya o tenga que corresponder a la socialidad del particular; no, el hombre es histórico y como tal la ayuda le corresponde, o de otra manera puedo decir que la historia de la ayuda es la representación de la evolución humana, donde el trabajo conjunto de la sociedad se capitaliza y es canalizado hacia las cultura con mayores carencias o faltas, de esta manera se puede proyectar el imaginario altruista originando posiblemente algún indicio histórico a la filantropía.

Si algo hubo de especial y original en esta época medieval del mundo europeo, fue la aparición de los monasterios, antecedente histórico del actual “sector no lucrativo”; si bien los monasterios ejercían con mayor continuidad la ayuda, no dejaban de imponer su punto de vista particular en tanto intencionalidad cuya consciencia consistía en la religión espiritual, originada con fundamentos del saber cristiano; qué relación importante se tendría que observar reflexivamente si hoy vemos al Tercer Sector como lo que fueron los monasterios de aquella época; pues bien, la exposición crítica es simple, los monasterios ejercían la ayuda por una motivación particular (religiosamente cristiana) y hoy, las motivaciones del Tercer Sector están más en relación a la conservación de la particularidad de su

poder, por lo tanto, si los primeros se hacían más hacia la fundamentación teológico cristiana, el segundo se representa casi exclusivamente empírico y subjetivo por su labor; pero, el Trabajo Social ¿qué tendría que ver en esto? Pues nada menos que hacer la propuesta científica de la ayuda para la esfera filantrópica; por eso es necesario el análisis del sentido particular de la ayuda, por un lado como caridad o hacer subjetivo y, por otro lado como ciencia y arte, capital histórico del trabajo colectivo; lo menos que podemos realizar en esta conjunción imaginaria es concebir una filantropía observada críticamente por la ética, para confirmar textualmente las críticas en torno a la particularización de la moral expresadas por mí anteriormente, escribo las siguientes citas para hacer una interpretación comparativa que proporcione los elementos de confirmación; por un lado:

“No se podía imponer a los hombres libres la manutención ni el cuidado de un caballo de guerra, ni la adquisición del costoso equipo del jinete, ni el largo y difícil aprendizaje de la lucha a caballo. Para conseguir este fin, era preciso crear una clase de guerreros que se hallaran en posesión de los recursos correspondientes al papel que se esperaba de ellos. Se hizo una gran distribución de tierras a los vasallos más robustos del intendente del palacio, quien no dudo en secularizar, con este fin buen número de los bienes de la iglesia.”¹¹⁶

por otro lado:

“La ayuda y el consuelo, tan escasos o remotos como pudieran ser, constituían acaso la única satisfacción que los grupos no privilegiados en una sociedad basada en la desigualdad jurídica y en el reinado de la fuerza. La Iglesia capitalizaba esta adhesión acrecentando la importancia social de los monasterios y robusteciendo el sentimiento cristiano”¹¹⁷

¹¹⁶ *Ibidem.* p.55

¹¹⁷ Romero, José Luis : *La edad media*,. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. México 1979. p.147

Por lo que respecta a los modos o prácticas para realizar la ayuda por parte de estos dos seres sociales, puedo decir que ciertamente ambas favorecen el bienestar del hombre específicamente bajo una intencionalidad; y si ambas se pueden comprender como ayuda, favorecen el estudio y el análisis de su sentido en tanto suceso histórico, esto resulta importante en la medida que nos ofrezca un principio de identidad para nosotros trabajadores sociales en tanto auto comprensión de un retrato filantrópico.

○ HISTORIA DE LA AYUDA EN MEXICO

I. EPOCA PREHISPANICA.

“En un momento dado y en un área precisa, pueblos aldeanos que no son sino el antecedente de la historia que deseamos relatar, inician su diferenciación y el paso que los llevará a la civilización: los olmecas metropolitanos. La época es el segundo milenio antes de Cristo y el área la región sur de Veracruz. Más tarde surgirá allí, hacia el año 800 antes de nuestra era, la civilización olmeca y con ella lo que será la civilización mesoamericana.”¹¹⁸

Para precisar algunas particularidades del proceso de ayuda durante esta época que nos ayuden a comprender los antecedentes del “Tercer Sector”, es necesario encontrar en la historiografía de este México prehispánico, primero, algunos personajes que con mayor continuidad expresaban realmente su vocación filantrópica; en este caso podemos referirnos objetivamente a los sacerdotes-reyes; ligados a la actitud expresa de estos hombres tenemos que considerar sus obras, sus hechos, sus acciones, por medio de las cuales se podía inferir la institución social de la filantropía como el origen individual del Tercer Sector. Por lo tanto valgámonos de algunas citas para ejemplificar y, posteriormente estudiar el desarrollo de la filantropía hacia la institución del “Sector no lucrativo”. Para empezar nuestras reflexiones tenemos la siguiente cita:

¹¹⁸ Bernal, Ignacio: *El mundo olmeca.*, Editorial Porrúa, México 1968, p. 13

“Los sacerdotes reinantes, tal vez se elevaron a su posición dominante en una sociedad agrícola, al convertirse entre otras cosas en conocedores del calendario pudiendo así, predecir las buenas fechas para siembras y cosechas dominando en cierta forma, aunque sea particularmente mágica, las dificultades climáticas. También serían ellos quienes ordenaran las expediciones militares y comerciales y la construcción de los monumentos.”

119

En su proyección más sencilla, o mejor dicho, una particularidad de la filantropía radica en el discurso de la ayuda; en su desarrollo, el origen de los pueblos estuvo ligado a condiciones diversas como las contenidas en la misma naturaleza, o también en las situaciones adversas alrededor de la comunidad como fundamento primario de socialización, por tal motivo, los esfuerzos y las acciones de aquellos pobladores estaban definidos por intereses muy claros y a la vez objetivos: apropiarse de su medio ambiente como sustento a través de una comunidad social tendiente a lo civil, es por esta razón que el pueblo se podía considerar como un ser filantrópico en sí y para sí, capaz de ejercer la ayuda como comunidad y ésta como trabajo conjunto en pro de su semejante, tomándose esto como una actitud de solidaridad cuyo origen afectivo se puede considerar un acto particular de amor por el ser humano del hombre; no está lejos la objetividad al considerar las primeras comunidades de hombres y mujeres como la principal institución de lo filantrópico y, tal vez, a la “familia” como lo más histórico del Tercer Sector”, alrededor de esto, la socialidad iba produciendo un número tal de ejemplos de acciones filantrópicas, hablar entonces de su organización social y su vida particular es comprender esencialmente un mundo de relaciones filantrópicas y actos de ayuda, al cual se le han insertado intereses de poder contrarios a su sentido, en este entendido puedo decir que la acción de gobernar, así como la política, la economía y, otras muchas instituciones contienen un origen filantrópico, pero actualmente se encuentran desviadas de esta posibilidad de sentido. Con la

¹¹⁹ *Ibidem*, p.126

siguiente cita trataré de sustentar la idea anterior en trono a la comunidad como un mundo de relaciones filantrópicas y obras de ayuda:

***“En el análisis de la economía prehispánica encontramos por una parte la organización económica: por ejemplo, un desarrollado sistema tributario, enormes almacenes reales, grandes obras públicas organizadas por el Estado, tierras públicas, del rey o de otras entidades. Por otra parte había numerosos mercados a los que concurría cantidad de gente, y mercaderes profesionales que organizaban expediciones mercantiles a remotas regiones.”*¹²⁰**

Como en casi todos los pueblos antiguos, en el México prehispánico la tierra representaba la mayor posibilidad de subsistir, su propiedad o tenencia para el cultivo acusaba una relación por medio de la cual se ayudaba a ciertos grupos, la adversidad provenía de la manera en distribuir y administrar los productos cosechados, digamos que bajo esta doble circunstancia una gran parte de la demanda filantrópica de aquellas poblaciones tenía que ver precisamente con la tenencia de la tierra que, en torno a su uso se podía capitalizar el trabajo, obteniendo así cierta economía y un estado de riqueza que les ayudaría a su desarrollo como sociedad; tal vez en este aspecto de la tenencia, uso y capitalización de la tierra podamos advertir la cualidad filantrópica de un pueblo en su sentido social de justicia en cuanto bienes y servicios alrededor de su valor tanto real como imaginario; el ejemplo de esta idea es el siguiente:

***“Había otra categoría de tenencia de la tierra, el calpullali, tierras para los pueblos y los barrios, que ocupaban las comunidades de campesinos. Estos vivían en barrios o calpulli que tenían tierras para el uso de sus miembros, quienes recibían parcelas de uso familiar por las cuales tenían la obligación de dar servicios personales y pagar tributos.”*¹²¹**

¹²⁰ Pedro Carrasco / Johanna Broda: *Economía política e ideología en el México prehispánico*; CIS-INAH (Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia), Editorial Nueva Imagen, México 1978; pp. 15-16

¹²¹ *Ibidem*, p.25

Sin embargo; la institución filantrópica más significativa se puede considerar en esto:

“Todo individuo en el México antiguo tenía la obligación de dar su tequitl . Tequitl quiere decir tributo [de], trabajo u oficio: se puede decir que es la obligación que todo individuo tiene de contribuir algo a la sociedad. El tlatoani, el rey, tenía su tequitl que era gobernar; un sacerdote daba su tequitl , que era el servicio religioso; el del guerrero era batallar, etcétera, todos daban su tequitl.” ¹²²

La advertencia que cabe aquí mencionar corresponde un tanto a la explicación del “tequitl” que bajo condiciones propias de aquella época considero que pudo significar el sentido ético de la capitalización del trabajo conjunto, digamos que se tenía la conciencia de la importancia y la razón de generar por vía del trabajo conjunto la solidaridad civil de su comunidad social. Podemos comprender dentro de un imaginario de sociedad civil, que no puede ocurrir esto precisamente sin que halla una posibilidad para la aparición de un sector “no lucrativo”; por lo tanto, se puede considerar al ejercicio de la ayuda como el promotor de las grandes civilizaciones, sin que por ello se dejen de lado otro tipo de acciones y sucesos de la humanidad. Puede ser posible que la filantropía sea la esencia de los más importantes avances en la esfera social, considerando por ejemplo relaciones humanas, propósitos culturales, y más; digo esto pensando que toda esfera es susceptible a la emergencia de la filantropía; pues como se sabe el hombre no puede vivir exclusivamente para sí mismo, por lo que, tiende en algún momento al altruismo (la consideración del otro para crear las posibilidades de su reproducción como particular en la esfera social) sin que esta etapa sea su finalidad como filántropo, por lo que cabe mencionar con oportunidad que así tampoco lo es la simple acción de ayudar, resumiendo podemos decir que la filantropía puede ocurrir en estos como un desarrollo original de aquella, que tiende su sentido al logro de una civilidad compatible con los propósitos de la filantropía concebida en obras o trabajo social.

¹²² *Ibíd.* p29

La importancia de un sector promotor del desarrollo social y generador de modos de vivir cualitativos, es imprescindible a toda sociedad que presente adversidades en su evolución; hablo aquí de la necesidad del que llamamos hoy día “El Tercer Sector”, cuyo poder permite la regulación de las relaciones sociales y humanas cuando éstas han sido un obstáculo para la superación de un estado de vida particular poco benéfico para los hombres; bajo este entendimiento dicho sector debe consistir fundamentalmente en un trabajo para la sociedad esencialmente filantrópico que exprese una voluntad fraterna de amor por el género humano distinto por ejemplo al interés político; por lo tanto, cabe en esta suposición el decir que tanto el “Calmecac” como el “Tepochcalli” eran y representaban la proyección real del poder de un sector o una esfera de poder filantrópico que daba sentido a la evolución social de una determinada población; a quién se le pudiera atribuir el imaginario de esta concepción educativa sino a alguien visionario por su capacidad filantrópica, veamos en el calmecac y los tepochscallis la intervención de una esfera de poder filantrópica representada en la labor del rey en cuanto posibilidad de Estado. En apoyo de esta idea presento la siguiente cita:

“Bajo el reinado de Coyote hambriento (Netzahualcóyotl) Texcoco conquistó la mayor parte de la zona oriental del altiplano... Para recompensar servicios se premiaba de por vida a los plebeyos que se habían distinguido en la guerra o en el comercio. La creación de estos “Caballeros” o “Hijos del Aguila” dio a las clases inferiores la posibilidad de cambiar.”¹²³

Con esto también podemos añadir una labor extraordinaria del sector que representa el poder de la esfera filantrópica, esta consiste en redistribuir estratégicamente bienes y servicios capitalizables en riqueza, por medio de la cual se accede a un nivel de vida superior o mejor al vivido antes de un “nombramiento”, así, el que hoy es Tercer Sector es una posibilidad de vida superior en tanto esfera social para aquél sujeto carente de bienes y servicios. Por último, cabe la sospecha de que si la permanencia del mencionado sector no es si

¹¹⁷ Wolf, Erick: *Pueblos y culturas de Meso América*. Biblioteca Era, México 1967. P. 127

no la prueba de una determinada desigualdad social inherente a una política económica de intereses particulares en tanto modo de distribución de bienes y servicios capitalizados sólo para unos

II. LA CONQUISTA

Antes de abordar este tiempo y observar los acontecimientos más significativos para nuestro estudio histórico, debemos considerar un suceso que enlaza a la cultura prehispánica y a una nación extranjera: los planes de Colón para poder realizar el “Viaje del Descubrimiento de América”, del cual dependerán definitivamente los cambios en la comunidad indígena. Será interesante buscar y analizar la manera en cómo se portaron los “filántropos” de aquél país en una cultura distinta a la propia, digamos que lo más interesante por reflexionar en este periodo de la historia de México es la adecuación de las obras filantrópicas con respecto a los valores de aquella sociedad prehispánica, así como al ser humano y su vida. Para comenzar esto veamos la siguiente cita:

“Debido al empeño especialísimo de la reina doña Isabel, se pudo firmar el llamado Convenio de Santa Fe el 17 de abril de 1492 en el cual se estipularon las condiciones bajo las cuales se organizaba la expedición y los beneficios que ambas partes, los reyes y Colón, recibirían de la empresa.”¹²⁴

Se puede pensar que en un principio la actitud de los reyes de España, y especialmente la de la reina Isabel, eran un gesto de ayuda hacia los planes de Cristóbal Colón, con lo cual se ponía de manifiesto la importancia del “poder” como acto de altruismo y como sector promotor de la filantropía a través de la ayuda, pues de no ser por el financiamiento de los reyes, los planes de Colón no se hubieran realizado. En esta relación, que implica la ayuda por o en el altruismo, podemos imaginar cómo Colón expone no una sino varias veces sus planes de

¹²⁴ Jesús Romero Flores: *México y la cultura*. Costa-Amic Editor. México 1963. p.56

expedición marítima para conquistar nuevas tierras del mundo hasta encontrar una solución favorable, digamos que tras enfrentarse a mil dificultades lo que se puede rescatar para la reflexión y lo cual resulta muy importante para dar un paso a nuestras advertencias críticas es el hecho de que la reina, por ejemplo, llega a “vender” sus propias joyas para poder ayudar económicamente a Colón, con lo cual se realiza la empresa; sirva esto para decir que el Tercer Sector y, particularmente las fundaciones como instituciones originales de la filantropía deben operar con recursos propios, cualidad imprescindible de una fundación es esta acción de “financiamiento” de proyectos con la riqueza propia, por el contrario sería otra cosa.

Ahora estudiemos cómo influye en un principio el poder de los reyes (que bien se puede imaginar como antecedente significativo del Tercer Sector), a través de la mencionada empresa, sobre una civilización ajena o desconocida; a pesar de la simplicidad que pudiera representar este hecho concreto en la historia de México y, también, por qué no, de España, podemos tomarlo como una referencia conveniente si implicamos en este suceso de relación entre dos continentes la interculturalidad. Considerando que hoy nuestras sociedades tienden a la universalización por medio de la globalización o como quien dice, a diluir las culturas en un estado monotipo: el “mercado”; de la misma manera en que la acción filantrópica de aquél suceso histórico en México tuvo que encontrar la adecuación a una realidad distinta, hoy nos encontramos en una situación de necesidad semejante: canalizar la filantropía por todo el mundo respetando los valores fundamentales de las distintas culturas, pero no de manera inútil, más bien tratando de enriquecer los modos de vivir de aquellas culturas marginadas de los beneficios de la ciencia y el arte; digamos que no se trata de “unificar” las condiciones de humanidad ni las posibilidades de ser humano, más bien debe buscarse su realización a través de sus propias culturas pero enriquecidas por el trabajo y capitalizadas por la ciencia y el arte, posible por la científicidad del Trabajo Social fundamentalmente filantrópico. La cita que propongo a continuación da acceso a la comprensión de la idea planteada y me da la oportunidad de referirme al Tercer Sector posteriormente:

“Según el sistema de encomiendas, el territorio descubierto debiera repartirse entre las personas agraciadas por los reyes o sus representantes. El encomendero tenía la obligación de incorporar a las prácticas del catolicismo a los habitantes del territorio que se les confiaba; pero a la vez tenían el derecho de aprovecharse del fruto del trabajo de sus encomendados y de procurar con el mismo producto del trabajo de éstos, se cubrieran los tributos del rey y de la iglesia.”¹²⁵

Considero que esto es un ejemplo con el cual podemos llamar la atención del Tercer Sector de nuestro país; cuando se anteponen intereses a las obras contrarias al sentido de las propias culturas, se origina una intervención simbólica efectivamente violenta. Considero que esto es con mucha precisión lo que no es tan conveniente hacer: desconsiderar la posibilidad evolutiva de los valores y significados fundamentales propios de cada cultura como modos de vida benéficos. La razón de ser de la filantropía es el trabajo vitalmente necesario extraído de la ciencia y el arte para enriquecer los modos de vida regionales o, distintos, pero compatibles socialmente por el Trabajo Social.

III. LA COLONIA

Para hablar de la historia de la ayuda durante “la colonia” es necesario considerar la religiosidad católica de ese momento, sin la cual poco se comprendería el desarrollo histórico propio del Tercer Sector y el de la institución de la filantropía incorporada bajo la razón social de “Fundación”. Considero conveniente resumir sintéticamente la fundamentación original de muchos de los actos o ejemplos que pudiera citar referentes a la ayuda de aquél momento en una esfera de motivos específicos: la evangelización; bajo el supuesto de un cielo y un infierno, del pecado y la filiación a Dios, acontecen casi la mayoría de hechos piadosos, benévolos o caritativos, con lo cual se rasga el sentido de la filantropía extraviándose en la religión católica. Lo que analizo en esta circunstancia es que

¹²⁵ *Ibidem.* pp.63-64

se ha confundido a la filantropía con la religiosidad católica, o dicho más claro, se ha confundido al poeta con el poema; si bien las obras fundamentadas en este imaginario de socialidad son en algunos casos realmente filantrópicas (se puede tomar en referencia el “decálogo de los mandamientos”) no con ello empieza y termina la posibilidad de la acción filantrópica; no, la filantropía, vuelvo a mencionarlo, es posible en cualquier esfera social por lo que no es exclusiva “de”; tal vez sea esto una falta de comprensión que afecta negativamente la historia de la filantropía y, cuando un sector se constituye propietario de este poder lo menos que se le puede creer es su interés aparentemente filantrópico. Más que un sector representativo legítimamente o no de la esfera filantrópica, es necesario concebir a esta esfera como una dimensión social complementaria a otras tantas.

Muy específicamente he de estudiar y analizar más adelante la capacidad y el poder del Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI), como verdadero o posible canalizador y / o promotor de obras y acciones de ésta índole. Considero necesario conocer sus alcances y limitaciones por la vía de su labor a fin de considerar en esta particular situación la participación del trabajador social; resumiendo mis reflexiones digo que no nada más a través de las religiones se puede activar o promover la filantropía, pero tampoco se pueden excluir y limitar los espacios y lugares susceptibles a esta acción, por estar sujetos a un sector; la institución de la filantropía es tan universal y necesaria como la economía, el trabajo, la ciencia, el arte, el gobierno, la política, etc.; por eso “amor por el hombre” (filantropía) atañe a éste por un lado a una doble correspondencia: dar y recibir, ayudar y ser ayudado; y por otro, una situación necesaria: trabajo justamente compartido. Como complemento ilustrativo veamos lo siguiente:

“La religión católica se convirtió en una protección para los indios sometidos, aunque no siempre con los resultados esperados. Sin embargo, fue gracias a la actitud y las acciones de los religiosos, quienes cuidaron de estos, lo que evitó abusos y excesos de los señores... La evangelización se convirtió, entonces, en una protección, y los religiosos en custodios de “los derechos indios”... se establecieron obras de beneficencia encargadas del

cuidado de los indios. La de mayor alcance fue la hospitalaria... Don Vasco de Quiroga dio el nombre de hospital a pequeños poblados con el propósito de dar una educación social a los indios y no solamente una instrucción espiritual y cuidado para sus enfermedades.”¹²⁶

Si en aquellos años la evangelización fue el fundamento de obras filantrópicas, ¿cuál puede ser hoy la razón que sustente la esfera filantrópica? Descartando por supuesto tanto la intencionalidad dogmática de la religión en general, como la enajenación y alienación del Estado a través del Gobierno; propongo en un primer momento de análisis, la científicidad del Trabajo Social para que haga de la filantropía un capital vital para enriquecer los modos de vida de las distintas culturas regionales. En lo que insisto una vez más es en la advertencia crítica de la propiedad de poder que ha hecho para sí el Tercer Sector respecto a la esfera de la filantropía, dicho de otra forma, la historia de la filantropía sucede particularmente distinta a la historia del Tercer Sector, por lo que sus hechos históricos no deben confundirse en un poder dependiente o exclusivo, con esto imagino la posibilidad de contener este poder no al Gobierno como Estado, la Religión o la “nobleza “empresarial”, sino a un cuarto fundamento: el Trabajo Social. Y aun más allá de este imaginario social puedo concebir al arte y al artista como seres susceptibles o filiales a la esfera de la filantropía; por lo tanto el poder de ésta esfera son sus obras realizadas, pero para que estas obras constituyan una labor sectorial vitalmente constructiva necesitan de la participación del trabajador social, para canalizar el capital del trabajo conjunto de la sociedad, desde la ciencia hasta el arte.

Por otro lado:

“En la Nueva España destacan, entre otros sistemas asistenciales [pósitos: procedimiento de mutualidad crediticia que permitió la acumulación de bienes para resolver problemas naturales de la actividad agrícola, Montes de Piedad, el de iniciativa oficial aseguraba a la esposa e hijos en caso de

¹²⁶ Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI): *La Filantropía mexicana*: ,CEMEFI, A.C., México, 1993, p.35

muerte del jefe de familia] las Cajas de Comunidades Indígenas, de origen netamente prehispánico, su finalidad fue la de formar un fondo común con los ahorros de los pueblos para atender a sus propias necesidades, especialmente las de carácter municipal y las de culto religioso; en segunda instancia, las de enseñanza, el cuidado y curación de enfermos, y, las cofradías; su objetivo fue cubrir riesgos eventuales de la familia, asociándose para asistirse mutuamente entre grupos de vecinos o de personas vinculadas al mismo gremio.”¹²⁷

Una de las cosas que podemos presumir con cierta admiración de esta cita es la capacidad del imaginario creador de nuestros pueblos prehispánicos; sin ir más lejos, consideremos la base filantrópica con que concibieron su socialidad: diluir las adversidades en un Estado de sociedad mutualista y, no por el contrario reprimir una comunidad filantrópica por una esfera de civilidad. Estas obras que nos legaron como ejemplo filantrópico, nos dan la oportunidad de reflexionar en la necesidad de canalizar el trabajo como capital vital en tanto bien y servicio hacia las personas o grupos de personas carentes o faltas de estos parabienes; es entonces que el Trabajo Social puede hallar un indicio imaginario de su sentido social.

IV. LA INDEPENDENCIA.

“La caridad, como consecuencia del catolicismo, quedó proscrita. Para el progreso, la caridad es una enorme barrera que estimula la mendicidad y hace flojos a los hombres y mujeres que bajo su amparo prefieren vivir penosamente que trabajar. / Como quiera que fuere, el término “filantropía” se utiliza preferentemente para distinguir las obras benéficas que se oponen a la caridad. Y bajo las pretensiones sociales de la liberación espiritual respecto a su “herencia católica y feudal”, la filantropía por excelencia está ligada a los actos tendientes a formar hombres y mujeres, a la educación. Si bien la figura primordial de la caridad la constituye el hospital, la figura primordial de la filantropía es la Escuela.”¹²⁸

¹²⁷ *Ibidem.* Cfr. pp. 44-46

¹²⁸ *Ibid.*, p48

El transcurso de la historia de la ayuda, poco a poco va transformándose en la consolidación de un sector distinto al de las actividades lucrativas, va apareciendo con más claridad en el escenario del México postcolonial la necesidad de una institución filantrópica, que si bien se comenta estuvo precedida en algún momento por la iglesia católica y sus religiosos, ahora; en tiempos de la independencia pareciera que cambiaría de manos dicho sector de beneficencia. Para la historia de éste sector filantrópico es un momento de cambio que implica pasar de la caridad como disciplina espiritual de la religión católica a la consideración social de “progreso”, pero este es un eslabón aún no encadenado en el proceso histórico de la filantropía; por el contrario, considero que la esfera de la filantropía, en cuanto poder, se ha fragmentado y en ello se ha particularizado su comprensión de manera tal que es confundible de manera negativa, pues si bien el hombre tiene que capitalizar su trabajo en ciencia, arte, tecnología o cultura, también es cierto que en cuanto sujeto vital necesita cultivarse como ser humano; creo que es susceptible al imaginario la concepción (a tono de ejemplo) de un “catolicismo político” radical por su filantropía; no trato de hibridar conceptos para llegar a nada, intento, sí, demostrar por vía de una breve reflexión la capacidad del imaginario social en cuanto sentido filantrópico, mismo que puede dirigir la ciencia del trabajo social a manera de “canalizaciones estratégicas” del trabajo capitalizado.

Lo que es el tiempo que siguió durante los años de la Independencia hubo una manifestación muy clara de “Establecimientos de Beneficencia”:

“El 5 de febrero de 1861, se define como Establecimientos de Beneficencia a los hospicios, hospitales, casas de dementes, orfanatorios, casas de maternidad y en general todos aquellos que reconocen por base la caridad pública, así como los destinados a la instrucción primaria, secundaria y profesional.”¹²⁹

¹²⁹ *Ibidem*, p50

Sin embargo, a todo esto, es necesario aclarar que el número de “establecimientos” no aseguraba la calidad de servicios en esos lugares; aún, se puede decir que se había concebido la “beneficencia” pero hacia falta un especialista en el servicio de este sector; no se confunda el hecho de que por haber, por ejemplo un médico, un abogado, un profesor o, cualquier otro profesionista le daba la especialidad al servicio de este incipiente sector conformado por los diferentes Establecimientos de Beneficencia; es verdad que no dejó de haber cualquier tipo de ayuda, como también es cierto que no dejó de haber filántropos ni pensadores en torno a este proceso histórico a pesar de haberse particularizado la acción filantrópica; lo que es muy interesante es el hecho de que en general el Sector no Lucrativo no cuente con un profesionista especializado en su labor; con el Trabajo Social y su científicidad se está en la posibilidad de realizar una filantropía con sentido científico; una de las aportaciones que puedo hacer a nivel reflexivo alrededor del proceso histórico de la filantropía, su institución y el Tercer Sector, consiste en advertir precisamente la falta de un profesionista especializado para intervenir en esta esfera social de la filantropía; con esto quiero llamar la atención tanto de formadores sociales como empleadores de estos (específicamente dicho sector), para reconsiderar estrategias de formación y empleo; creo que es grande la posibilidad de encaminar el sentido laboral del trabajador social hacia este sector, sobre todo si tomamos en cuenta que está capacitado para hacer entre otras cosas, investigación, diagnóstico de necesidades y carencias, planear, administrar y evaluar programas de bienestar social, desarrollar programas de prevención y educación a diferentes niveles, formar y organizar grupos de trabajo para desarrollar programas sociales alternativos, y otras tantas más citadas en el “Tríptico informativo” de la licenciatura en Trabajo Social realizado por la Sección Académica de Psicopedagogía de la ENTS: de la UNAM. En el año 1991; además podemos revisar en éste mismo tríptico algunas de sus áreas de intervención como lo son: el área empresarial, de promoción social, el área escolar, etc.,

con esto nos daremos cuenta que pensar en un especialista profesional del Tercer Sector es pensar en el trabajador social como científico particular de la ciencia social, más cercano a los problemas que dicho sector atiende, me atrevo a decir esto por lo siguiente:

“Se reconocía no solamente el estado de deterioro de los “establecimientos”, además de esto, se observa una ausencia de personal capacitado para la atención de éstos. Por ejemplo, a mediados del siglo, existían en México 400 hermanas de la caridad, que vinieron a establecerse desde 1843; atendían a más de 600 personas...”¹³⁰

Con todo esto el recorrido por la historia de la ayuda no lo hago tan largo como, sí analítico; y más que precisar el estudio sobre las condiciones políticas que afectaron o modificaron su presencia, tenemos que extraer lo histórico; esto es, la reflexión que en sí misma puede hacer la historia en torno a la razón de ser de la institución de la ayuda y específicamente la de la filantropía; por lo que hasta aquí, puedo decir desde mi propia reflexión que la historia de la ayuda ha encontrado en el Tercer Sector un poder limitado por o en la “legitimidad civil; con lo cual, la filantropía hoy sucede más como un proceso de simple “asistencia privada”; privada justamente de su valor histórico como institución; o en su defecto, se remite exclusivamente a una “asociación civil”; la distancia consiste entonces en su propia negación histórica al concebirse (estratégicamente) equivocadamente como aquello que por su simple nombramiento (I.A.P., A.C.) desvirtúa y margina de su sentido a la esfera de la filantropía; por otra parte éste poder sujetado a un condicionamiento “legal” afecta resultados e inhibe voluntades, esto hay que analizarlo con profundidad, así como también y con mayor necesidad lo que es actualmente la Fundación; esto lo haré más adelante con la finalidad de encontrar quién representa realmente la calidad filantrópica en cuanto hecho histórico. A todo esto considero que el trabajo social es el más indicado para sustentar el poder de la esfera filantrópica, pues tanto su científicidad como su ética le permiten una representación social digna y solvente.

¹³⁰ *Ibidem*, p.51

Con el fin de seguir ilustrando la ayuda entre sucesos y acontecimientos por la historia del México independiente, veamos que nos dice la siguiente cita:

“Con la reforma disminuyó la creación de instituciones de beneficencia privada... los economistas habían considerado siempre a la caridad privada como el medio más eficaz de sustituir a la oficial, pues el estado no tenía la obligación de ser filántropo, su misión se concretaba a procurar la manera de desarrollar sus propias facultades. La caridad pública sólo debía intervenir en los infortunios inevitables; la privada en amparar al huérfano, proteger ancianos y curar enfermos...”¹³¹

En esta situación se entrevé una dificultad, la “caridad privada” a pesar de su poder de intervención estaba hasta cierto punto marginada de una legitimación que le diera reconocimiento a su labor y lugar a su participación dentro del Estado; a pesar de los decretos y leyes a favor de su labor, no había podido todavía consolidarse como un sector social contenido en el Estado, digamos que por encima de la labor filantrópica se hallaba el discurso del poder político, basta recordar las palabras de Manuel Altamirano en ocasión de su visita a la Escuela Industrial de Huérfanos en 1881:

“Esta Escuela, es pues, el monumento que encierra la teoría republicana. La educación del Estado para el pueblo, el deber no la misericordia, el alma de la República, no la gracia del monarca...Por un lado el Estado no reconocía su “vocación política” en los actos de caridad; sin embargo, vislumbraba de algún modo las formas de la asistencia social que mucho más tarde impulsaría después de la Revolución.”¹³²

Vale la pena comentar con relación a esta cita, que en esencia la filantropía es ayuda que, de acuerdo a las circunstancias y situaciones propias de la historia en cuanto hechos, van dándole un curso determinante, razón por la cual la ayuda va

¹³¹ *Ibidem.* p.51

¹³² *ibíd.* Cfr. pp. 52-53

transformándose, diluyendo en el pasado parte de sus modos pero representando siempre su origen filantrópico.

La historia del Tercer Sector radica fundamentalmente en la conciencia colectiva de un imaginario social de supervivencia, en el cual el hombre despliega sus posibilidades a través, precisamente del Altruismo, la Ayuda y, la Filantropía; por lo cual el Tercer Sector no es exclusivamente un poder de economía empresarial o de capital particular, por lo que no estamos lejos de ver consolidado al pueblo o algunos de sus sectores más representativos (campesino , obrero, estudiantil) en poder filantrópico capaz de autoreflexionarse como trabajo socialmente necesario en cuanto capital cultural en un sentido vital

V. LA REVOLUCION MEXICANA

En el periodo de la Revolución Mexicana acontece lo más significativo para poder entender lo histórico de la ayuda y el Tercer Sector:

“Esta iniciativa de ley [presentada por Viviano Villarreal el 25 de noviembre de 1911] consideraba en su artículo primero como beneficencia privada: el conjunto de beneficios creados y sostenidos por la iniciativa particular, destinados a aliviar la miseria o difundir gratuitamente la enseñanza o educación. (s.n.) La Fundación era un acto entre vivos, o testamentario, por el que se destinaba gratuitamente y a perpetuidad bienes de toda especie para la consecución de esos fines. En las Asociaciones, tres o más personas ponían en común bienes de cualquier clase, sin propósitos de especulación y con la mira de lograr los fines expresados en el artículo primero.”¹³³

Lo que a partir de esto me queda claro es que el Tercer Sector no puede ser otra cosa distinta al beneficio a partir de las riquezas de su propio capital, hacia personas o grupos carentes de bienes y servicios por falta precisamente de un trabajo que puedan capitalizar tanto económica, vital y culturalmente. Cuando en

¹³³ *Ibidem* p.58

cierto modo el pueblo produce con algunas de sus acciones conjuntas la filantropía, ya sea por la simple ayuda o el altruismo, el poder que ello origina es casi inmediatamente sujeto a la tenencia o usufructo por parte de algunos actores oportunista (partidos políticos, movimientos sociales, grupos de empresarios, “instituciones oficiales”, etc.); con esto voy a lo siguiente, si por un lado el poder de la esfera filantrópica empresarial actúa benéficamente en pro de personas o grupos carentes de trabajo y capital, y, por otro lado, el poder del pueblo en cuanto trabajo conjunto puede ser distribuido correctamente, entonces, y al lado de las instituciones del Estado es posible una capitalización que enriquezca la vida de las distintas cultura regionales.

Lo que encontramos hacia delante en este recorrido cronológico por la historiografía de México es un “Tercer Sector” a veces contenido como una “curita” dominio del Estado, a veces “hijo de la Iglesia católica” y, otras más actor civil; para darle claridad a esta confusión en torno a su discurso histórico diré que, la historia de la filantropía se fue diluyendo en la historia de la ayuda y esta a su vez se difuminó tras la emergencia de un “sector no lucrativo”, que se podía comprobar en algunas obras tanto del Estado como de la Iglesia Católica, antes de adquirir personalidad civil propia; del Estado podemos dar la siguiente cita y abrir el siguiente periodo

VI. MEXICO CONTEMPORANEO DEL AÑO 1940 AL 1990:

“Al asumir Cárdenas el poder, era su intención convertir a los marginados en seres económicamente activos en el mercado nacional.”¹³⁴

Además:

“La creación del Instituto Mexicano del Seguro Social se decretó a fines de 1942: Se trataba de acuerdo a Avila Camacho, de una provechosa

¹³⁴ *Ibidem* p.66

demostración de solidaridad nacional que suprimía la errónea noción de que la ayuda al trabajador es un acto de beneficencia o caridad.” ¹³⁵

La Iglesia Católica por su parte no tuvo un papel menos “ambicioso” que el del Estado, veamos por qué:

“El Arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, afirma que la Iglesia condena el socialismo y reconoce a los ricos el derecho de gozar de una fortuna legítimamente adquirida, pero les recuerda que conforme a León XIII, deben obligarse en justicia a remunerar suficientemente el trabajo, sufragar las curaciones de los trabajadores que hicieran trabajos peligrosos... La Rerum Novarum se utilizaba ad libitum: se extraían pasajes para justificar teológicamente la desigualdad social...” ¹³⁶

De una u otra forma la Iglesia condicionó la presencia del “sector no lucrativo” comprendiéndose como promotora representante de los “pobres”, y entre los ricos y los pobres ella mediaba considerando o especulando posibles ganancias, creo que por eso el interés de que los “ricos legítimos” remuneraran suficientemente a ciertos trabajadores, para que después parte de esa remuneración fuera a parar como “limosna” a sus arcas. La pregunta que me hago a partir de toda esta revisión histórica consiste en saber ¿qué Filantropía están produciendo hoy Iglesia, Estado y Empresarios, para los sectores del pueblo más descapitalizados; consideremos que éstos representan los poderes más contundentes en la vida social, cultural y económica de nuestro país?

Revisando los acontecimientos escritos en el documento del CEMEFI “*El perfil de las fundaciones en México*” entorno a esta historia de la ayuda a través de diferentes culturas, me he percatado de que hacia este periodo que va aproximadamente del año 1940 al 1990 en lo que respecta a México, se presentan nuevas alternativas en lo que respecta el modo de ejercer la ayuda; podré constatar a lo largo de este escrito que poco a poco en un tiempo determinado por

¹³⁵ *Ibid* p.74

¹³⁶ *Ibid. cfr.* p.64

el crecimiento natural relativo a la sociedad mexicana, van ocurriendo situaciones distintas en torno al cómo ayudar teniendo como presente una realidad social en la cual participan directamente en el proceso de ayuda tanto la iglesia, el estado, la sociedad civil, algunos empresarios a través de su estructura corporativa y, de manera muy especial el trabajo social profesional. Señalo como punto importante para reflexionar el que hacer de la ayuda en este periodo de aproximadamente cincuenta años la separación de las instituciones citadas un par de renglones arriba; esta situación contiene en sí los límites de su labor en cada una de ellas, que tienen que ver precisamente con el sentido de su poder.

Cuestión aparte ligada a la historicidad más reciente de la ayuda en nuestro país, es la falta de una relación pertinente entre las distintas labores de ayuda: tal parece que estuvieran sin correspondencia la religión, la política, los capitales empresariales, la ciencia, el arte, etc. ; considero y especifico que no trato de suponer la posibilidad de intervenir un poder con otro negativamente; no, por el contrario, imagino la posibilidad de sentido que ofrecerían estos poderes a la socialidad de la vida cotidiana.

En este caso, se hace necesario hacer un *re-trato* del “Tercer Sector” a partir del campo científico del trabajo social y con el cual se obtenga la posibilidad de concebir el sentido de un sector no lucrativo capaz de resolver problemas diversos; dicho de otra manera, la imagen de la ayuda que nos refieren los acontecimientos más significativos de ésta historia contenidos en “la caridad”, la asistencia pública, la beneficencia, etc., más que histórica es historiográfica; por esto, una auto-reflexión de esta esencia humana a partir de la científicidad del trabajo social hasta su posibilidad artística, es parte de ese imaginario social no exclusivamente instituyente por legalidad y valor jurídico sino productivo, creativo y vital en cuanto sentido y representación de la institución filantrópica.; digamos que la posibilidad de pintar ese rostro, esculpir ese imaginario, cantar ese poema y escribir su conciencia está contenida en mi formación de trabajador social a la que

puedo apelar precisamente desde la ciencia, la práctica, la técnica, la metodología y la praxis

Lo que pertenece propiamente a la escritura de los acontecimientos de la época que señalé como periodo a estudiar, necesita un esbozo textual para introducir mis reflexiones relativas a la historia de la ayuda, así que, veamos la siguiente cita:

“Después de la pausa revolucionaria, el capitalismo mexicano tomó impulso a partir de 1940, acentuándose durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952); estabilizándose en los sexenios de Ruiz Cortines (1952-1958) y de López Mateos (1958-1964) y entrando en crisis hacia el final de la etapa gubernamental de Díaz Ordaz (1964-1970). La finalidad de los diferentes gobiernos mexicanos fue la de promover y estabilizar el crecimiento económico y crear la infraestructura necesaria para incrementar y fortalecer la industrialización del país cimentada en el gobierno de Lázaro Cárdenas ... Por ello, el Estado fue responsable directo de “llevar a efecto la producción y prestación de servicios sociales por medio de su participación en su proceso económico con lo cual crea una infraestructura que desarrolló en beneficio de las zonas urbanas, centralizándose en el Distrito Federal y su zona metropolitana”.¹³⁷

Quiero considerar que esta fase social en la historia de México que ocurre a partir de la industrialización del país y su proceso natural de desarrollo económico, es tan crucial para poder comprender la fragmentación de la vida social, así como a su vez para explicar la emergencia de un escenario social distinto al posrevolucionario, este moderno escenario implicaría un proceso de adaptación donde la mayoría de la gente en conjunto o grupos, vio alterada su existencia como persona quedando obligado a una nueva situación de particular. En el transcurso de estos sucesos no todos pudieron asumir con éxito la particularidad de su vida cotidiana, quedando al margen de los beneficios sociales de ésta época, razón por la cual la ayuda se convertiría en una “política” social estratégica recurrente, la cual permitiría ir dominando por sectores o campos de poder la

¹³⁷ Evangelista Martínez, Elí.: *Historia del Trabajo Social en México*. México: Escuela Nacional de Trabajo Social / Plaza y Valdés Editores. p. 87

reproducción de la vida cotidiana del particular. Cabe aquí preguntar, ¿acaso el surgimiento del “Tercer Sector” participa en un doble sentido?; es decir, ¿amortiza la desequilibrada distribución de riquezas, bienes, capital, etc., al interior de la vida cotidiana con el fin de reproducir un sistema político y económico al que pertenece y por medio del cual, por otra parte, legitima su labor en un discurso de poder, más político que filantrópico; considero sobre la base de esto que uno de los adversarios de la labor filantrópica, a parte de la falta de una metodología científica, es, precisamente la sobre posición de sentidos: por encima de la filantropía, la política social y económica de inversión en pobreza para producir miseria; por encima de la especificidad científica y la especialización profesional, la “apariencia social”, distante de la actividad original de un sector no lucrativo.

Por otra parte, la consistencia más significativa en el estudio de este periodo (1940-1990 aproximadamente) está en la siguiente situación:

“En el primer Congreso Nacional de Asistencia Pública, celebrado el 16 de agosto de 1943, se insistió en la necesidad de relegar las prácticas a veces humillantes de la caridad, en afirmar la asistencia como un deber de estado y ampliar la seguridad social para reducir aquella.” ¹³⁸

Aquí puedo delatar objetivamente que la trayectoria de la ayuda en su sentido histórico ha concebido casi siempre un imaginario social de filantropía, a veces altruista, a veces limitado por intereses muy particulares; lo que rescato para mi reflexión en esta cita es que la ayuda sólo tiene un sentido, y este es el filantrópico, con ello quiero decir que a cualquier institución social a favor del ser humano le es posible por condición natural ejercerse como historia de la ayuda en relación al hombre, digamos que las instituciones en sí son un imaginario social de alta posibilidad filantrópica, razón por la cual no habría porque arrebatarle el ejercicio o la acción de ésta, más bien, cada una de las distintas instituciones humanas que se han socializado a través del particular debieran reconsiderar sus propias posibilidades filantrópicas en razón de su historia y no andar interviniendo

¹³⁸ CEMEFI, *ob. cit.* p.73

espacios de sentido; lo que quiero aclarar en toda esta idea, es que el *ser humano* ocurre en el tiempo, y la magnitud de éste la puede delatar la historia, así el discurso de la ayuda, sólo es propio de la historia y, lo que le sucede sólo puede ser útil en proporción a su cientificidad; puedo decir que lo que distingue a la ayuda de hace miles de años a la ayuda actual, son las posibilidades de intervención de la ciencia y, su distancia siempre será la magnitud de su historia traída a presente por un acto filantrópico, así la historia se hace historia cuando emerge el sentido científico de las instituciones humanas, por ejemplo:

“La creación del Instituto Mexicano de Seguridad Social se decretó a fines de 1942, Se trataba de acuerdo a Avila Camacho, de una provechosa demostración de solidaridad nacional que suprimía la errónea noción de que la ayuda al trabajador es un acto de beneficencia o caridad.” ¹³⁹

Para aclarar un poco más la idea de que a la historia le sucede como sentido la ciencia, consideremos la siguiente cita:

“La creación del IMSS no significó la muerte inmediata de las mutualistas; pero sí su paulatino decaimiento...” ¹⁴⁰

Todo esto es importante como indicio para mi reflexión, dado que encuentro el desplazamiento de una actividad altruista por una labor política de asistencia social; para mí esto significa que el paso de una manera a un modo de ayudar está en la posibilidad del “poder”, y, no tanto en el fundamento de la legitimidad; hasta aquí pudiera decir críticamente que hasta no proporcionarle a la filantropía un sentido científico (como el del Trabajo Social) el Tercer Sector será una fuerza subempleada.

El desplazamiento que advierto a continuación con la siguiente cita revela el rompimiento ético de una determinada institución como lo es la del crédito, que

¹³⁹ *Ibidem.* p 74

¹⁴⁰ *Ibid.* p 74

hasta antes (con las tandas) se aplicaba con mayor fidelidad a su razón de ser filantrópica:

“Destacan también en el crédito popular las tandas (asociaciones informales de crédito) y numerosas instituciones particulares, por ejemplo la caja popular San Pedrito.”¹⁴¹

Ahora podemos cuestionarnos cuál es la verdadera labor de los bancos. También, muchas otras instituciones han dejado de ser el imaginario social de lo filantrópico para convertirse en espacios corporativos del Estado de usufructo privado.

En atención a otras cosas, la parte de la historia mencionada antes es importante por que es justo aquí, en estos acontecimientos, donde emerge la posibilidad de un “Tercer Sector” representativo de la necesidad colectiva de lo filantrópico, no como re-medio para la reproducción de un sistema político-económico y gubernamental determinado, sino como modo de vida elemental. En lo particular considero que actualmente el denominado “Tercer Sector” es más bien un sector institucional del Estado que reproduce en sí de forma particular un sistema político y económico donde la propiedad de las riquezas y el capital no es un acto democrático. Creo que difícilmente se puede llegar a un “proyecto de mundo” sino se logra concebir primero correctamente el imaginario social de la filantropía, y claro está, lejos de creer que el Tercer Sector debe ser una empresa política de administración privada.

“Durante las décadas de los sesenta y los setenta, el agravamiento de las desigualdades sociales -tema que se convirtió en la conciencia de la sociedad en el principal problema a resolver - fue explicado, desde la óptica marxista, como un fenómeno estructural – las formas de relación y producción capitalista, la teoría de la dependencia – que requería de soluciones estructurales y no asistenciales... Dentro de esta corriente de la promoción del desarrollo integral hubo una importante contribución empresarial: La Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural, impulsada y

¹⁴¹ *Ibidem.* p. 74

financiada por empresarios cristianos, que compartía la búsqueda de estrategias de ayuda no asistencialista ni paternalista -ayudar a los campesinos a ayudarse era una de sus consignas-... Habrá que añadir que una figura organizativa importante fueron las Comunidades de Base Cristianas, algunas de ellas administradoras de cooperativas de consumo, vivienda, cajas de ahorros, etc. Generalmente de extracción popular, establecidas en zonas suburbanas o campesinas... se trataba, en todo caso, de organizaciones interesadas en resolver sus problemas a partir de la participación de sus individuos, inspirados en el evangelio.” ¹⁴²

Este era entonces el escenario social que tanto el sector empresarial como la iglesia católica a través de algunas prácticas del cristianismo habían logrado establecer por medio de algunos actos de ayuda; sin embargo, a considerar como importante es el hecho que distingue la ayuda de las primeras agrupaciones del hombre con un fin común que les permitiera la particularidad de su ser colectivo con la ayuda de este periodo; así, mientras en aquellas primeras agrupaciones de hombres la particularidad representaba la reproducción de su vida cotidiana como un sistema común de vida; hoy, valiéndonos del ejemplo anterior, puedo mencionar que el ayudar a otra persona o a un grupo de personas, equivale a mantener el poder no como un valor ético de uso colectivo sino como una intencionalidad particular, la cual no siempre contribuye a un estado de vida propiciatorio de economía, riqueza y recreativo, por lo tanto, el poder cuando es un ejercicio colectivo que permite la producción, circulación y distribución equitativa de riquezas, puede llevarnos a un indicio representativo de la filantropía, de lo contrario, como en el ejemplo anterior lo que predomina lo es lo que justamente debiera prevalecer, es decir, el acto filantrópico tanto del primer caso (la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural) como el otro (Comunidades de Base Cristiana) aparece más bien como un significante de valor en el imaginario social que como un acto de sentido común, dicho de otra forma, estos actos son más una asistencia particular que les permite permanecer y reproducirse como poder que un suceso filantrópico.

¹⁴² *Ibidem.* p.75

El amor del hombre por el hombre es de sentido común en cuanto vital, permitiéndole recrear su *ser humano*, pero en cuanto lo domina y lo somete a una particularidad distinta a la filantropía lo niega; en este caso, tanto la ciencia como el arte pueden traer a presente de manera correcta el sentido filantrópico de las fundaciones, por lo que la labor especializada del Trabajador social en esta institución se hace indispensable en tanto que contiene las posibilidades científicas para el desarrollo de esta institución a través de una propuesta de Trabajo Social que propondremos en el capítulo III.

¿Qué vino después de este momento en la historiografía de la ayuda que estamos revisando? Una presencia importante de las Organizaciones no Gubernamentales (ONGs):

“Un grupo particular de ONGs que merecen la atención son las ONGD, u organizaciones no gubernamentales de desarrollo; de acuerdo a Godofredo Sandoval, en los últimos 15 años, estas han llegado a contribuir favorablemente en los procesos de cambio que viven las sociedades de nuestro continente... [sin embargo] En México sobresalen especialmente las ONGs de derechos humanos y derechos indígenas, así como aquellas que constituyen parte del movimiento ecologista.”¹⁴³

Considero que en estas organizaciones su importancia es más simbólica que esencial para nuestro estudio particular de la historia de la ayuda, por lo que, como atributo histórico para la historia de la ayuda que estamos tratando resulta más conveniente mencionarlo como suceso de referencia histórica que analizarlo en su originalidad filantrópica, pues tratándose más de una forma de ejercer que de un significante histórico en el discurso de la ayuda no hay mucho que escrutar. Sí en cambio con respecto a la participación de la gente durante los sismos de 1985, pues:

¹⁴³ *Ibidem.* p 77

“Es sabido que a raíz de éstos, se hablo del resurgimiento de la sociedad civil. Se advirtió la contribución organizada de muchos individuos, así como la capacidad de movilización de otros actores.” ¹⁴⁴

A partir de ahora he de enlazarme al siguiente capítulo, en donde aterrizaré el discurso de la ayuda tratado históricamente, para decir con precisión la reflexión al observar críticamente la presencia y labor de lo filantrópico en el Tercer Sector.

Quiero entonces, apoyarme en el Trabajo teórico de Agnes Heller referente a *la sociología de la vida cotidiana* para poder ofrecer el análisis de mi perspectiva histórica referente al Tercer Sector como el representante legal de la institución de la filantropía.

Así, ahora; *la historia en torno a la ayuda: la institución de la filantropía como Tercer Sector*, será considerada a través de mi marco teórico sustraído principalmente de la obra citada arriba de Agnes Heller; como resultado entreveo la relación e importancia con el Trabajo Social.

Pasemos pues al estudio y tratamiento correspondiente a nuestro segundo capítulo.

¹⁴⁴ *Ibidem*, p. 77

CAPITULO II (ANALISIS TEORICO)
EL PENSAMIENTO DE AGNES HELLER EN RELACION AL TERCER
SECTOR Y SU IMPORTANCIA PARA EL TRABAJO SOCIAL

INTRODUCCION

Una de las causas que determinaron mi elección por los trabajos de Agnes Heller, fue su concepción filosófica de la antropología, desde una sociología crítica bastante humanista por cierto y en la cual pude exponer reflexivamente sin tanta dificultad lo que soy en relación a mi situación general de estudio: perspectiva histórica del trabajador social en relación a la génesis de la filantropía y su devenir institucional en el Tercer Sector; esta referencia teórica de Heller me ayudó ha acercarme a un establecimiento en el cual no se había considerado la posibilidad de hacer ciencia a través del trabajo social: el Tercer Sector, considerado no lucrativo y, específicamente ahí la institución de la Filantropía.

Continuaré esta introducción citando de la obra de la investigadora, Doctora Aída Valero Chávez, algo fundamentalmente importante para abrirnos al escenario conceptual en torno a la *acción filantrópica*:

“Para la segunda mitad del siglo XVIII comenzó a aparecer, tanto en Europa como en la Nueva España, un nuevo concepto bajo el cual se realizó la ayuda a los necesitados y pobres de la sociedad: la filantropía. En general ésta (por su raíz, philos: amigo o que ama, y antropos: hombre) se ha definido como el amor al género humano. / la identificación con el prójimo, abrazando su causa como propia / Al parecer, el concepto está ligado a un movimiento pedagógico alemán del siglo XVIII. H. B. Basedow fundó en Dessau el Phillanthropium, centro docente en el que se tenía como fin la enseñanza y la realización de los ideales de la Ilustración. / La filantropía tenía dos principios básicos, unidos, indisociables. Uno, eminentemente sensible, que se expresaba en la piedad y conmiseración natural, y otro, de carácter racional, que era la asequibilidad de un futuro prometedor. Se ayudaba a los pobres e indigentes, pero de ningún modo se consentía a las personas de este status. A unos se buscaba hacerles más llevaderos sus males; a otros se

pretendía anularlos totalmente. La filantropía no es sólo una acción inmediata sino también proyectiva y preventiva.”¹

Ahora bien, la situación inmediata desde la que pretendo referirme al Tercer Sector para delatar algunos de sus aspectos más interesantes es fundamentalmente bibliográfica; y en cuanto al Trabajo Social, mis referencias son principalmente las que puedo tomar considerándolo un campo profesional y como un *dis- curso* teórico; creo que no podría referirme al sector no lucrativo desde otra situación que no fuera aquella y a demás de la académica, pues he experimentado vitalmente la mayoría de mis inquietudes a partir de esta esfera que me ha integrado particularmente a la vida cotidiana de un estudiante de la profesión del Trabajo Social; así pues, en el riesgo de reducir mi comprensión respecto de las cosas que promueven inmediatamente al sector mencionado, elijo como mejor conveniencia el punto de vista de mi formación universitaria que me dará la oportunidad de intentar "especializar" mi relación con el Tercer Sector.

Antes de aclarar qué es lo que rodea a este sector haciéndose presente bajo circunstancias distintas, considero necesario delatar el objeto al cual atiende para después devenir sujeto en situación de control: el hombre que vive permanentemente o de manera intermitente las consecuencias de problemas diferentes y, de los cuales no puede resolver en su mayoría de forma individual, deviene a fin de cuentas un ser expuesto de su socialidad, este es precisamente el fenómeno que trata el Tercer Sector en forma general. Así la intención de esta breve imagen del objeto, es confrontarla de cara- a la labor del mencionado sector, (que adelante enuncio y reflexiono entro de este segundo capítulo) pues considero que en la particularidad del individuo subyace la posibilidad de retratar la realidad a través de la vida cotidiana, dando como resultante una referencia más precisa con la cual podamos hacer presente entorno al Tercer Sector.

¹ Valero Chávez, Aida (coordinadora): *De la caridad a la beneficencia pública en la ciudad de México (1521-1910)*; Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social, 2002. Cfr. Cap. II

Ahora bien, quien puede delatar la correspondencia entre este sector y su objeto tratado es el trabajador social a través de su perspectiva teórica; por lo tanto, el presente del Tercer Sector lo observaré teóricamente en el proceso de reproducción de la vida cotidiana del particular y, específicamente la situación de aquél ser social carente de medios para vivir de manera semejante a la vida común de los demás hombres; lo cual implica una explicación especializada que a la vez conlleve los contenidos propios de la razón de ser de los problemas más frecuentes que atañen tanto a dicho sector como a su objeto, al interior de este mismo capítulo esta desarrollado un análisis que lo trata de explicar; pero veamos ahora algo relativo a nuestro escenario general para irnos adentrando en el:

“En la historia de México la Iglesia y el Estado han sido, tradicionalmente, los principales actores que se han encargado de atender necesidades sociales. Sin embargo, a partir de la década de los sesenta, la sociedad civil a través de las instituciones no lucrativas, está jugando un papel más activo en la atención de los problemas sociales. / El conjunto de instituciones no lucrativas constituyen el Sector No Lucrativo o Tercer Sector que actúa complementariamente al gobierno y al mercado en los rubros sociales”²

Así pues, comencemos nuestras observaciones analíticas durante el siguiente capítulo.

²Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI): *El Perfil de las fundaciones en México*, México 1995, p.1

2.1 PERSPECTIVA GENERAL

Tu, yo; inclusivamente nosotros, tenemos una vida cotidiana, que igual puede suceder entre mas o menos necesidades que entre mas o menos años; esto no es tan importante por ahora; sin embargo, al momento en que aquellas reproducciones se ven afectadas negativamente, se presenta una discapacidad media y práctica sobre las cosas mas importantes y con la cual es imposible sobrevivir al “mundo”, “ *como representante de la máxima integración social*”, entonces su particularidad (a partir de la división social del trabajo, somos ya, anteponiendo al simple ente natural, la posibilidad de ser una parte en aquella división) se altera y, en este cambio empieza su marginación que muy posiblemente lo lleve de una dificultad a una adversidad a un problema y tal vez a una desaparición definitiva, si es que no puede luchar durante toda la vida día tras día contra la naturaleza del mundo y si además deja de usar en mayor o menor medida cosas e instituciones del mundo en el que nace, por eso:

“en consecuencia LUCHAR contra la ” dureza del mundo” significa que no solamente el hombre debe de aprender a manipular las cosas, debe apropiarse las costumbres y las instituciones, para poder usarlas, para poder moverse en su propio ambiente y para poder mover este ambiente, el va aprendiendo a conservarse a si mismo y a su ambiente inmediato, frente a otros ambientes, frente a otros hombres y estratos”.³

Es aquí, bajo esta circunstancia que se puede justipreciar, en un primer momento, la función del sector no lucrativo que consiste, aproximadamente, en reintegrar al particular a la socialidad de su vida cotidiana, esto lleva a precisar que:

“el hombre es un ente genérico, significa afirmar por lo tanto que es un ser social; él sólo puede existir en sociedad; e incluso solo puede apropiarse de la naturaleza con la mediación de la socialidad”⁴

³ Heller, Agnes: *Ob. cit* p.29

⁴ *Ibidem* p. 31

Esto se puede considerar históricamente, para ello expongo el capítulo II; además, en relación a la “genericidad”, tenemos que:

“la genericidad implica la socialización o historicidad del hombre, su forma fenoménica primaria es para el particular la sociedad concreta, la integración concreta en la que nace, representada por el mundo más próximo a él / integraciones que representan la genericidad: medios de producción, cosas, instituciones que son medios de esta sociedad, que median las relaciones humanas”.⁵

Pero qué pasa en ese primer momento que acabo de citar apenas unos renglones arriba; pues pasa que se tiene que resolver un grado de alineación, el mismo autor refiere:

“el grado de alineación en una sociedad dada depende en gran medida de la posibilidad para el hombre medio de realizar en la vida cotidiana una relación consciente con la genericidad y del grado de desarrollo de esta relación cotidiana”.⁶

Y esta situación de alineación solo se trasciende a través de la “individualidad” (representa el desarrollo genérico):

“llamamos individuo a aquel particular para el cual su propia vida es conscientemente objeto, ya que es un ente conscientemente genérico/ el individuo es un singular que sintetiza en sí la unicidad accidental de la particularidad y la universalidad de la genericidad”.⁷

A ello puede ayudar:

“la presencia de objetivaciones genéricas para sí (moral, política, arte, ciencia, filosofía) ofrece al particular la posibilidad de elevarse por encima de la particularidad, de llegar a ser individuo”.⁸

⁵ *Ibíd.* p.32

⁶ *Ibid.* p.34

⁷ *Ib.* pgs.52-55

⁸ *Ibíd.* p. 55

A partir de estas citas quiero precisar algunas reflexiones trascendentes; en primer lugar, cuando se habla de objetivaciones genéricas par-si, es necesario tener presente que:

“las objetivaciones no son simplemente las consecuencias de acciones exteriorizadas objetivadas, sino sistemas de referencias que respecto a las actividades del hombre que se orientan hacia ellos y que los plasman, son externos / el para-si constituye la encarnación de la libertad humana; estas objetivaciones son el grado de libertad que ha alcanzado el genero humano en una determinada época. Son realidades en las cuales esta objetivado el dominio del genero humano sobre la naturaleza y sobre si mismo / el para-si de las objetivaciones es el fin de intensiones conscientes que representan la conciencia y la autoconciencia de la humanidad; el para-si crece en la proporción que crece el conocimientos de las acciones sociales dirigidas a la integración”.⁹*

*Es la posibilidad de acción respectivamente del particular, del estrato, de la clase, de la sociedad, de la especie, y además la realización de esa posibilidad y su articulación a una determinada dirección: valores genéricos.

Estamos pues frente a la posibilidad de considerar a la ciencia, el arte y la filosofía principalmente, como aquellos recursos de poder que tendrían que ser canalizados precisamente como Trabajo Social (work): *“Work es una objetivación inmediatamente genérica, cuyo fundamento es el proceso de producción, el intercambio orgánico entre naturaleza y sociedad, y cuyo resultado es la producción material y total de la sociedad; hay que considerar puro Work el “Trabajo Social” no usual en ningún estrato social y no necesario para la reproducción del particular, pero se verifica solamente en momentos históricos excepcionales; en el estado normal de la reproducción el Trabajo Social esta distribuido de modo que se realice a través del labour cotidiano.*¹⁰ hacia la particularidad de la vida cotidiana desde el Tercer Sector.

Por otro lado, bajo estas circunstancias, quién mas podría encarnar la

⁹Ibídem p..228

¹⁰Ibídem p.126

“individualidad” sino el trabajador social que se ha hecho en la ciencia y en este sentido el Trabajo Social debiese considerar científico en tanto se convierte acto filosófico-reflexivo acusación de las desigualdades y viene a ser el intermediario canalizador entre el que tiene, los aparatos del Estado y los necesitados.

Por lo tanto, en mi consideración y después de haber revisado algunos aspectos teóricos en libros y autores, el Trabajo Social no debe estar en la generalidad de la sociología ni en la individualidad de la psicología, mas bien en la particularidad de la vida cotidiana como científicidad del ser filantrópico ¿o no? Y si aun no fuera tan precisa esta situación señalo aun mas básicamente que la ayuda tiene un rango activo que es el quehacer, la practica, la acción del trabajo social; en dicha razón en cuanto figura viva y activa de la ayuda pudiera ser la imagen representativa de ésta. Ahora resuélvete tu compañero ¿Quién eres y que haces?, y si quieres considera el siguiente pensamiento de Heller:

“la individualidad con un contenido de valor moralmente positivo también puede hallarse en conflicto con el mundo, pero siempre, por amor al mundo, a los valores del genero humano; puede hallarse en conflicto consigo misma, pero por medio de sus objetivaciones cargadas de valor restablece cada vez este orden perturbado. El individuo con un contenido de valor moralmente positivo no se derrumba en las situaciones limite, por que no tiene ninguna intención de “vencer al mundo”¹¹

2.2 TRABAJO: ESENCIA DE LA VIDA HUMANA

Nada más importante en este momento que responder ¿qué constituye la esencia de la vida cotidiana?, pues el “conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares los cuales crean a su vez la reproducción social” (1); sin embargo mas adelante Héller hace una presicion aclaratoria respecto a este conjunto de actividades (Trabajo) , la cual me lleva a desdoblar aquella primera respuesta de lo que constituye la esencia de la vida cotidiana; porqué, por que el concepto de trabajo distinguido en “Labour” y

¹¹Ibíd p. 62

“Work” nos permite penetrar con mayores posibilidades de análisis nuestro escenario general de tesis: Trabajo Social y Tercer Sector; veamos esta cita:

“seria definible como trabajo, toda acción u objetivación directamente social que sea necesaria para una determinada sociedad”¹²

pero además

“El TRABAJO presenta dos aspectos; como ejecución de un trabajo es parte orgánica de la vida cotidiana, como actividad de trabajo es una objetivación directamente genérica. Marx distingue al primero como “Labour” y “Work” al segundo. Veremos como Labour se ha convertido en sinónimo de trabajo alienado”¹³

De lo que es work, pongamos atención en esto, como proceso de relación consciente el particular crea la posibilidad de modificar su realidad en cuanto el producto (objetivación) de sus deseos y razones puede hacerse presente como posibilidad de evolución social que impacte lo humano.

Sobre esta consideración me permito, con mayor amplitud, dar a conocer la siguiente reflexión para luego discurrir sobre ella: si lo que motiva a mi profesión está en unión con el concepto categórico de trabajo, por lo menos desde mi entendimiento debo referirme a ello como mi objeto de poder, en tanto este objeto se materialice en un producto de uso y valor capaz de resolver problemas a través de una técnica.

De tal modo la científicidad del Trabajo Social no es factible de ningún modo, ni desde el dogma, ni desde la ideología, sino desde la construcción y explicación de su objeto y la producción de poder vía la técnica; de ésta tengo que decir, que la considero como un proceso que mediante ciertos pasos ordenados permite producir y/o reproducir y/o modificar ciertos acontecimientos; así tendríamos por ejemplo los modelos técnicos para abordar una situación problema como lo son los estudios de caso, grupo y comunidad, o los estudios

¹² *Ibíd.* p. 121

¹³ *Ibíd.* p. 119

socioeconómicos, que a su vez son un recurso técnico.

2.3 LA OBJETIVACION HISTORICA DE LA AYUDA

La función histórica de la ayuda bien podría entenderse como aquello que permite la reproducción social del particular en su vida cotidiana; sin embargo, nada más adverso que esto para un proceso de análisis relativo a la historicidad de la ayuda, por qué, por la razón de que tratamos de reconocernos científicamente en esta historia, pues en cierta medida la historia es el registro etnográfico del ser, que a su vez como proceso histórico implica una auto-reflexión en sí mismo en relación al proceso; así pues, no se pueden comprender las objetivaciones independientemente de la práctica de donde proceden; por lo tanto, aclarar la historicidad de la historia implica un movimiento que enlaza una práctica interpretativa a una praxis social. Finalmente, ¿acaso no la historia oscila entre dos polos: una parte nos remite a una práctica, por consiguiente a una realidad; la otra es un discurso cerrado, el texto que organiza y cierra un modo de inteligibilidad?

Pero, ¿por qué buscar esta precisión específica alrededor del ser?, permítanme ilustrarlo poéticamente *“el hombre es un poco de cielo, es un poco de tierra, es un poco de viento; los contiene, pero no los es, ¿qué es el hombre?, es poeta, es filósofo, respira y duerme... ¿acaso se extravía en ese recorrido de el mismo hacia lo otro por no saberse lo que es o por querer ser lo que no es?”*

A partir de esto, ahora quiero precisar la relación e importancia con lo que son las objetivaciones y sus procesos, para ello leamos lo siguiente:

“La vida cotidiana es en su conjunto un acto de objetivación: un proceso en el cual el particular como sujeto deviene “exterior” y en el que sus capacidades humanas “exteriorizadas” comienzan a vivir una vida propia e independiente de él”¹⁴

¹⁴ *Ibíd*em p. 96

En este contexto, podríamos considerar idealmente, al menos, que la razón de ser del Tercer Sector como una objetivación particular de la esfera de lo político consiste en que si la política falla, ésta apela al margen de salvación: la institución de la beneficencia social privada, encarnada en el Sector no Lucrativo, objetivación en sí que ha enajenado la concepción socio-filosófica de la filantropía.

Esto es tan grave como negativo para el Trabajo Social, pero, obviamente más perjudicial para los asistidos del Tercer Sector y aquéllos que potencialmente lo puedan ser. A dónde debo referir ésta apreciación, pues nada más que a un lugar y tiempo particular: el presente del Tercer Sector; y es que es justo aquí donde puede suceder la perspectiva histórica del Trabajo Social, éste como “Work” y no como “Labour” que conste, y creo que es válido ampliar esta distinción con la siguiente consideración personal, no estimo ni importante ni trascendente transmitir, pro-ferir o pro-fesar Trabajo Social cuando se entienda la idea de Trabajo simplemente así:

“trabajo es ganarse el pan, ganar dinero, es una actividad que debe ser cumplida para poder vivir/ el Trabajo no solamente debe ser hecho para mantenerse con vida... es algo que sistemáticamente dura día tras día por un cierto periodo de tiempo, por lo cual el trabajo consume y gasta la energía y capacidad del hombre”¹⁵

Esto tendrá que ver más con el concepto de Labour, y es obvio que buscamos un sentido más pleno, un hacer que conlleve más a aquello que recrea lo vital que aquello que lo niegue, considérese pues, la idea de Heller de que llega el momento en que desafortunadamente el trabajo es externo al trabajador, es decir no pertenece a su ser... no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. Tal vez más adelante logremos un escenario en el que podamos coincidir y conciliar los distintos puntos de vista de Trabajo Social en cuanto necesidad de tener y necesidad de ser.

¹⁵*Ibidem* p.122

La actividad del Tercer Sector consiste fundamentalmente en un **saber y pensamiento cotidiano**; para sustentar razonablemente esto, el primero tiene que ver como dice Heller con:

“la suma de nuestros conocimientos sobre la realidad que utilizamos de un modo objetivo en la vida cotidiana del modo más heterogéneo”¹⁶

Del segundo, nos dice que:

“el pensamiento cotidiano es el pensamiento destinado a resolver los problemas cotidianos (Pragmaticidad)”¹⁷

Estas dos bases devienen para él (Tercer Sector), en una “verdad cotidiana”:

“he aquí un solo criterio de la verdad cotidiana: el éxito de la acción en base a lo moralmente correcto”¹⁸

¿El éxito de la acción no sería puro sentido común, contrapuesto negativamente a la evolución humana?; entiéndase por sentido intencionalidad y por común un aspecto elemental de una determinada integración social específicamente.

De esta forma, en el mundo de los usos (actitud inmediata de consumo), ¿qué sería la labor del sector no lucrativo, sino el ser en sí del poder particular de su esfera (los empresarios) como Tercer Sector. Han objetivado genéricamente su reproducción y con ello salvaguardado la posibilidad de su vida cotidiana; tal vez me aproxime a una verdad con esto y con lo que voy a decir inmediatamente, el Tercer Sector ha nacido para sí mismo en cuanto objetivación genérica de poder, para salvaguardar su reproducción particular en la vida cotidiana, la cual implica a la clase empresarial y aristocrática

¹⁶ *Ibidem.* p.317

¹⁷ *Ibid.* p.333

¹⁸ *Ib.* p. 338

principalmente, porqué, por que se ha desviado de su sentido histórico que es pura filantropía; sí es cierto, está presente su institución, pero sin un “Trabajo Social” (work), por esta razón busquemos la coincidencia entre ciencia y filantropía, a fin de esbozar un verdadero re-trato de nuestra profesión.

2.4 LA FAMILIA: UN PUNTO DE VISTA EN EL ESCENARIO COTIDIANO

Ver al mundo en abstracto puede alterar nuestra capacidad de respuesta y con ello nuestra posibilidad de intervenir adecuadamente para tratar de mejorar algunos aspectos negativos del ser humano en su dimensión social; en atención a esta precaución tomo como "presente" del sector no lucrativo aquellos hechos concretos dados en la conjunción social de la vida del hombre: para esto, habré de observar esferas específicas y como la cultura, la economía, el gobierno, la educación, entre otras.

Empezaré por comentar desde mi punto de vista, algo acerca de la familia; ésta, como institución social de la humanidad, en primera instancia aparece como un primer poder emanado de la socialidad del hombre; sin embargo, hoy, ese poder ha quedado reducido a la costumbre civil •tanto de usos como de aspiraciones del particular; y, más aún, puedo decir que instituciones que se originan como evolución social en apoyo de la vida del ser humano como el gobierno, la educación, la economía, entre otras, han venido a ser, ya no la base sobre la que descansa la constitución de la familia, sino por el contrario, hoy, en la particularidad de la familia suceden los problemas y las consecuencias de las otras instituciones, que cuando son dirigidas incorrectamente impactan negativamente el poder original de su institución.

Esta exposición ideal de la imagen de la familia como institución social que considero personalmente, me lleva a reflexionar en los elementos específicos del sentido social sobre los que se fundamenta el discurso histórico del Tercer Sector; la cuestión es la siguiente, si dicho sector constituye hoy la representación de la acción no lucrativa, estamos hablando necesariamente de profundizar en el análisis de esta institución a partir del cual debemos situar

con precisión, por un lado, los propósitos específicos de las distintas asociaciones civiles o "instituciones de asistencia privada" y, por otro lado, el reconocimiento de los problemas de su objeto.

En un primer acercamiento ideal a este escenario social es mi interés analizar el sentido de dominio del Tercer Sector al que sujeta a la familia; por supuesto que en todo esto tiene incidencia el "gobierno" como una actitud de sentido, y entre ello hay elementos sociales que no pueden desconsiderarse en esta compleja socialidad; con esto quiero comprender que entre las instituciones no lucrativas que componen el Tercer Sector, y, el "gobierno", la actividad de aquellos puede ser simplemente un remedio a su distancia, el riesgo aquí es la confusión al tratar de comprender la especificidad de cada una de las instituciones en relación a la familia, por lo que, si por un lado y, en un principio, el Estado como gobierno se encarga de la asistencia a las personas o grupos con problemas, hoy, se desconoce esta obligación, y bajo esta circunstancia la gente más necesitada de ayuda es la que resulta perjudicada porque ya no tiene la seguridad de que si el Estado a través de programas y/ o proyectos emanados de las instituciones, va a seguir brindándoles esta ayuda.

Por otro lado tenemos que las "instituciones de asistencia privada" y las "asociaciones civiles", han jugado un papel ambiguo, pues por una parte (la que podemos considerar operativa), ciertamente muestran con hechos que realmente participan socialmente a favor de las personas con problemas extraordinarios en relación a la vida común de los hombres; sin embargo, está en cuestión, qué tanto resuelven realmente los problemas de la gente necesitada de ayuda; también es discutible si a final de cuentas su labor es más remedial o verdaderamente pretende proyectar con un fundamento de actividad científica su sentido "asistencia!", por lo tanto, queda expuesto a un juicio más profundo el conjunto de sus actividades y su verdadero impacto o beneficio en los grupos sociales más desfavorecidos; como intento de explicación diré que la atención de algunas instituciones no lucrativas del Tercer Sector a las familias con problemas de violencia intrafamiliar, obedece más a la necesidad que se tiene de no alterar gravemente el proceso de la vida común, que ha propiciar cierta evolución de la institución familia que le permita

situarse entre las demás instituciones como un poder real capaz de permitirle hacer uso correcto de los beneficios o parabienes de aquellas otras distintas a ella pero esencialmente semejantes: humanas.

Por otra parte, tenemos que observar qué tipo de relación existe entre algunos medios masivos de comunicación, el Tercer Sector y, la familia; mi idea es recuperar la atención sobre la familia como elemento social capaz de dar sentido a nuestras relaciones, y considérense las más distintas y complejas; quiero decirle a las instituciones del Tercer Sector, que consideren en sus propósitos la perspectiva de lo humano no tanto en la magnitud del ser como una categoría individual, sino más bien a partir de la visión de "genericidad" donde

“en la medida en que una sociedad determinada, una estructura social determinada, contribuye al desarrollo de las fuerzas sociales del hombre, de la esencia humana, el hombre como ente genérico en sí, puede convertirse en representante de la esencia humana.”¹⁹

Según mi reflexión a partir de esta cita, una de las posibilidades que pudiera ofrecer el Tercer Sector, en cuanto correspondencia ética, a la familia como institución es la de promover programas culturales (esto es una simple referencia para ejemplificar) donde participe el trabajador social como eje conductor de una estructura docente encaminada al desarrollo de la esencia humana y no a su inhibición; lo que quiero delatar con esto es la diferencia entre un trato individual que conlleve a la alienación de la vida del hombre y, un trato que facilite las relaciones entre varias esferas, a partir del ser humano como condición genérica.

Voy a proponer la siguiente cuestión para despertar la inquietud reflexiva sobre el asunto de la "ayuda", ¿será lo mismo la ayuda a la mujer que al hombre? Creo que en este caso el análisis debe comprender más allá de una visión

¹⁹ Heller, Agnes : *Sociología de la vida cotidiana*; Barcelona, Edic. Península, 1ª edic. 1997.P.52

emotiva; lo primero a considerar es la historia misma de la ayuda, ahí podremos advertir cómo, en lo que se refiere a los elementos historiográficos, la mayor parte de estas relaciones que tienen que ver con las actividades de la ayuda y, de las cuales deviene una concepción de "mundo" aparecen marcadas por contenidos emergentes de la sexualidad del hombre.

Como referencia tenemos la presencia constante de personajes masculinos encabezando el gobierno de sus pueblos; no quiero concentrar mi explicación en una condición cuantitativa, no, más bien, quiero abrir la posibilidad al análisis histórico de la ausencia de la mujer en decisiones que por su origen se hacen así mismas transformaciones humanas; sin querer especular absurdamente quiero pensar qué sería del mundo, en cuanto imaginario social, si hubiera habido una participación de la mujer en la construcción de sus esferas, claro que no se trata de considerar las posibilidades de "mundo" según la visión de un género u otro; no, estoy hablando de comprender el trabajo, la cultura, la política, la educación y, otras cosas, como algo que atañe tanto la participación de la mujer como del hombre, no se trata de definir un sentido por sus elementos, más bien se trata de hacer compatible un sentido.

Hablando nuevamente de la ayuda para ponerla en el entredicho de su historicidad y su presente, es curioso observar como en civilizaciones antiguas como la de Mesopotamia, Egipto entre otras del Próximo Oriente Antiguo, la mujer se sometía al punto de vista del hombre que, como particular ejercía por medio de ciertas motivaciones la ayuda, excluyendo en el hacer la participación de la mujer como consideración específica; en términos más explícitos la reproducción social de la vida cotidiana era exclusiva en su condición de género; lo más contradictorio es que hoy, una de las profesiones de la ciencia social que más tiene que ver con las posibilidades de ejercer la ayuda, como lo es el Trabajo Social y, en específico el caso de la Escuela Nacional de Trabajo Social, ha tenido históricamente una matrícula superior en cuanto al género femenino; esta contradicción vocacional delatada a través de la historia representa un fenómeno que no se puede pasar por alto, sobre todo si consideramos este hecho como una distancia' entre empleadores de trabajadores sociales del Tercer Sector y formadores de éstos.

2.5 LA CUESTION SOCIAL

La consideración de "la cuestión social" se ha venido desarrollando a través de los partidos políticos y los distintos movimientos sociales, en este discurso podemos observar la imagen política de un determinado mundo pretendido; así, tenemos presente, ya sea por conducto de los medios masivos de comunicación o, por nuestra simple relación con nuestra vida cotidiana, una variedad de temas tan extraordinarios que a veces nos parece que la esfera social está fragmentada en muchísimos problemas; esto crea en nosotros una falsa distancia entre las posibilidades reales e inmediatas para resolver problemas que no tuvieran por qué parecemos insalvables; digamos que se ha hecho de un problema una situación fenomenal en la que éste debiese ser considerado más como una prueba que necesite permanecer como un rasgo de la imagen histórica de la humanidad y a la cual se pueda recurrir indiscriminadamente cuantas veces se quiera para acusar a nuestros "enemigos" o "culpables sociales"; a esto, Heller considera que:

“el mito izquierdista de resolver la cuestión social in toto y para siempre, ha estado también desgastada. Entre otros, el pluralismo de la condición postmoderna también se manifiesta así mismo en la creación continua de unos temas sociales nuevos y muy diversos, y en este proceso la solución de una vieja cuestión es la condición previa para el nacimiento de una nueva.”²⁰

En este contexto que podemos comprender políticamente, se hace necesario introducir la actividad del Tercer Sector para poder observar con cierta precisión aspectos intencionales de su labor, digamos que no puede ser indiferente este sector a las acciones políticas de los núcleos de poder, porque él mismo representa un poder en relación a lo social, para aclarar un poco esta intención de comparar los resultados que arroja la correspondencia de estos

²⁰ Heller, Agnes; y Feher, Ferenc: *Políticas de la postmodernidad* , Barcelona, Ediciones Península, 1989, p.160

elementos (la politicidad y lo no lucrativo del Tercer Sector) es necesario revisar que nos dice Heller con respecto a la actividad política :

“Podemos denominar actividad política sensu lato a toda ocupación desarrollada con la conciencia del nosotros en interés de una determinada integración (polis. Estado, nación, clase, estrato) La actividad política sensu stricto está siempre dirigida al poder.”²¹

Esta particularidad contextual nos conduce a la concentración de nuestra cuestión más cercana: la atención social de los problemas y su dimensión política. Lo más importante es reconocer hacia donde se dirige la posible solución de los problemas de la sociedad y cuál es su intencionalidad al fragmentar un problema en mil problemas; entonces, y respecto al Tercer Sector, nos interesa estudiar qué tipo de integración busca hacer realidad al atender los problemas y, cuál es el poder que busca concentrar en él.

Definitivamente éste sector también tiene una problemática que en su momento fue la reforma legislativa para su funcionamiento; con esto señalo concretamente la existencia de situaciones varias que atraviesan su curso y, precisamente en este hecho está dada una confusión con respecto a su comprensión estructural; quiero decir que de pronto éste sector y, a través de su historia a desviado o ha visto desviado su sentido original; por qué señalo esto, porque puedo advertir en su proceso laboral un distanciamiento con su objeto, razón por la cual actualmente puede funcionar más con voluntarismo político que con esencia filantrópica.

Con esto trato de hacerme una idea de cuál sería el papel del trabajador social a partir de las políticas de gobierno en el Sector No Lucrativo, lo primero que pienso es la necesidad de hacer coincidir a la sociedad civil, el Tercer Sector y al Gobierno en una misma esfera que sería la política, no creo conveniente, por ejemplo que el Estado a través de la acción de gobierno coaccione la labor del Tercer Sector, me parece que esto es muy posible que suceda o esté sucediendo; por esta razón, la participación del trabajador social se hace

²¹ Heller; Agnes *ob. cit.* p. 172

importante sobre el hecho de que pueda ser en sí mismo canalizador de políticas sociales; me parece que la labor del trabajador social entre el Estado y el Tercer Sector consistiría en hacer coincidir intereses y expectativas a través de su cientificidad, con esto habría que hacer en las instituciones de asistencia privada entre ellas las fundaciones, una distinción vocacional entre su esencia filantrópica y la consecuente actitud política, digamos que se trataría de recuperar la especificidad original de su sentido y, por otro lado, compartir la trayectoria con la política social; como dice Agnes Heller, la distinción entre actividad cotidiana y actividad política estriba en las posibilidades de alienación del particular, qué caso tendría pues un Tercer Sector politizado en su vida cotidiana; por eso, el recurrir a la actividad política como una labor no cotidiana implica devenir más allá de la reproducción social del particular, recuérdese que las actividades cotidianas conllevan la posibilidad de enajenar el desarrollo del ser humano; por eso cuando considero que el trabajador social al interior del Tercer Sector debe funcionar como un canal regulador de la justicia social en cuanto producción y distribución de bienes y servicios; considero también que le es necesario actuar a través de la actividad política como la posibilidad genérica del particular en cuestión.

Tratando de resumir toda la idea expuesta a partir de "la cuestión social", puedo decir que tanto el Estado, como modo de gobierno y, el Tercer Sector como actividad no lucrativa, estando inmersos por actividades políticas, no dejan de dar u ofrecer una "atención social" a los problemas que viven actualmente las personas necesitadas de bienes o servicios elementales para desarrollar su modo de vida de un manera más provechosa, por ejemplo los relativos a la educación, vivienda, salud, economía, etc. ; el punto central de esta situación está en el concepto de "atención social" pues en su imaginario caben o se pueden acomodar premeditadamente a conveniencia específica varias concepciones, que bien sirvan como distracciones, o bien funcionen como recurso dogmático. Uno de los elementos conceptuales en esta imagen confusa que nos puede aportar un indicio de sentido en la labor general de la asistencia social es el de "justicia social", al respecto encontramos referente al concepto de Justicia en su fórmula general y abstracta lo siguiente:

“Las normas y reglas que constituyen un grupo humano deben ser aplicadas de manera consistente y continua a todos y cada uno de los miembros de dicho grupo. / Las ideas de justicia son principios generales de comparación y clasificación. [La discontinuidad y la inconsecuencia al aplicarlas generan en su defecto la injusticia] Hay muchos tipos diversos de actos justos o injustos. Existen los actos de juicio, de distribución, los actos que otorgan o impiden algo, actos de recompensa o castigo, y muchos otros más. Sin embargo, la justicia o la injusticia sólo pueden atribuirse a una acción que se realice de acuerdo con ciertas normas o reglas.”²²

Ahora, especifiquemos nuestra cita en torno a la "justicia social":

“La justicia social se encuentra relacionada con las condiciones de vida. Un grupo que exija "justicia social" aspira a unas condiciones de vida iguales a las que disfruta otro grupo, o al menos un aumento en las condiciones de vida de sus miembros comparadas con las condiciones de vida que disfrutaban otros grupos o todos los demás grupos”²³

Creo que esto puede aclarar, al menos en perspectiva un indicio de sentido en la asistencia social; situación importante para dar oportunidad a la labor del trabajador social en el Tercer Sector. Así, puedo resumir concretamente esta reflexión diciendo que la actividad política no es ajena a la "asistencia privada"; sin embargo, el trabajador social es quien debe darle el sentido a través de la "justicia social", consistiéndose en sí misma su labor en una canalización reguladora de las políticas sociales.

²² Heller, Agnes y Feher, Ferenc : *Ob. Cit.* pp. 198-200.

²³ *Ibidem* pp. 207-208

2.6 SITUACIÓN ECONÓMICA.

Este rubro parece a primera lectura un aspecto muy amplio en el cual pudiera caer en abusos de consideración no específica, para evitar este riesgo, pretendo alcanzar de este tema una cuestión muy precisa: ¿es el Tercer Sector un simple dispensario de bienes y servicios o un promotor de la economía para las familias necesitadas de su ayuda?

Con respecto a la situación más general de la economía del país, parece ser, y eso no es nada sorprendente, que las cosas ocurren sin dejar a un lado o sin librarse de tantos problemas en distintas esferas; en el caso de la familia mexicana, considerada desde su imagen común y corriente, existen varias dificultades al interior de sus relaciones, de sobra conocidas por simple experiencia propia, pero si una nos interesa en especial es la que se refiere a su capacidad total de trabajo, misma que comprendería la utilización de la "mano de obra" de cada uno de sus miembros en facultad de desarrollar su fuerza de trabajo hacia una actividad productiva remunerada; me parece que pocos son los hogares en nuestro país que logran desarrollar al máximo esta capacidad; qué quiero decir con esto; bueno, potencialmente cada miembro de la familia en cuanto a sus posibilidades de trabajar representa objetivamente un ingreso de dinero a través de un sueldo, salario o paga formal, mismo que sumado nos daría la idea de que tal familia estaría en posibilidades de originar una situación económica que la favoreciera directamente; sin embargo, en el seno de cada familia las cosas no corresponden a esta idea, digamos que la mano de obra, la fuerza y la capacidad de trabajo realizable en muchas familias está o se encuentra desconcentrada de sus propios intereses o motivaciones particulares; con esto lo que quiero decir es que en vez de que este potencial de desarrollo económico se ponga a funcionar en beneficio propio de cada familia parece que simplemente no sucede, por circunstancias ya sean la ociosidad o la falta real de un mercado de trabajo que absorba y emplee a esta capacidad de producción que representan los miembros de cada familia; cuando mencioné que dicha fuerza y "mano obrante" de trabajo en tanto capacidad original de economía se hallaba desconcentrada de sus

propios intereses, lo que pensaba con esto era que la economía de la institución familia no estaba en una correspondencia adecuada y benéfica con las distintas actividades nacionales que se presuponen como causales de economía a través de programas o proyectos institucionales del Estado.

Ahora quiero poner en juego el papel del Tercer Sector, para descubrir o encontrar el camino a la respuesta de la cuestión citada al principio, ¿el Tercer Sector en cuanto esencia no lucrativa de sentido filantrópico "regala trabajo" o desarrolla íntegramente la capacidad de producción (trabajo-salario) de una familia a través de un mercado de trabajo? en este caso puedo decir fundamentalmente que un país que pretenda alcanzar sus propósitos u objetivos de carácter económico, no necesariamente debe construir miles y miles de "fábricas" para cubrir esa demanda de empleo por parte de mucha gente (entiéndase este ejemplo lo más ampliamente posible en semejanza de situaciones similares), lo que yo considero es que mejor se debiera redistribuir la fuerza de trabajo por sectores, y no precisamente acumular "mano de obra" para distraer la capacidad real de producción (trabajo-beneficio colectivo) de un país como México. A partir de aquí yo creo que el Tercer Sector debiera autoreflexionar el sentido económico de su labor; digamos que las familias necesitan ser en sí mismas en cuanto a su capacidad de fuerza productiva de trabajo su fuente de economía; por eso es cuestionable si en vez de esto deba seguir prevaleciendo la "asistencia" sin provecho económico real para las familias pobres; queda expuesta la posible equivocación de este sector, pero también, se pudiera abrir una puerta a través de la cual llegara el trabajador social a proponer soluciones, por qué no pensar en lo que significaría una *Fundación* para nuestra labor en las distintas áreas de nuestro campo de trabajo, inmediatamente pienso e imagino el cambio de sentido que daría la "asistencia privada" a través del sector no lucrativo, pues se pudiera pasar de "regalar trabajo" a canalizar la fuerza productiva de trabajo reasignándola a sectores con deficiencias en su desarrollo.

2.7 SITUACIÓN CULTURAL

Bajo este contexto no pretendo abordar la realidad que vivimos día a día en todas sus posibilidades de hecho; lo que me interesa, es lograr una imagen de cómo puedo considerar al mundo para poder ser en él, trabajador social; en lo personal quiero comentar que este es o pudiera ser un tema más cercano al imaginario social de la labor de las instituciones sociales y humanas que a un señalamiento meramente descriptivo de las cosas que nos rodean y con las cuales nos relacionamos de diversas formas, digamos que la situación cultural es, en este caso una aportación visionaria desde la perspectiva de mi formación como trabajador social; con la cual quisiera exponerme también como un ser humano; claro que no dejaré de considerar las instituciones que componen el Tercer Sector, pues creo que sería interesante hacerles saber la manera en como concibo el mundo , a través de mi formación universitaria y, a partir de ello ponerme en situación; dicho de otra manera, trataré de abordar la imagen del Tercer Sector a partir de un indicio de sentido como lo es el imaginario social correspondiente a la "cultura"; espero no ser demasiado pretensioso o sobrepasar los límites de la coherencia, pero eso sí, creo necesario aportar un significado de valor con respecto a esto de la "cultura".

Creo que es conveniente empezar por acercarme a. un concepto de cultura a partir del cual pueda desarrollar un pensamiento respecto a este tema, así que citaré lo siguiente:

"Cultura aparece por primera vez en la forma compuesta de agricultura (cultivo de la tierra). El significado de cultura se ensancha por diversas aplicaciones: Cicerón habla de cultura animi, cultivo de la mente, al que identifica con la filosofía; pero gradualmente ésta rebaso los límites y llegó a significar el cultivo de las artes y las letras, de las capacidades intelectuales en general. / Esta capacidad, cuando se refiere a una condición específica del hombre, un estado de ser, el término de cultura se convierte en sinónimo de otros términos, intercambiable con ellos, como humanitas, humanidad, es decir, la condición digna de un ser

humano... / La idea alemana -y alta valoración- de cultura, evoluciona a partir de los conceptos de la filosofía alemana. Kiiltiu fue identificada a Bildung, el cultivo de la vida interior, de las capacidades mentales y espirituales, y fue considerada superior a la civilización occidental comprendida como un conjunto de formas exteriores: refinamiento de modales y desarrollo de instituciones técnicas y sociopolíticas." ²⁴

A partir de esta cita la reflexión es más ágil y, se desarrolla particularmente hacia un sentido específico: la distinción entre la evolución del ser humano y la enajenación de este. Esto tiene que ver y tiene que ser considerado con la suficiente atención por las instituciones de asistencia privada, las asociaciones civiles y aquellas que conforman el sector no lucrativo; por qué razón lo digo, porque siendo la filantropía un aspecto fundamental de este sector, debiera examinar la posible correspondencia entre "el amor al hombre" y la evolución de su ser humano, así que para mí como trabajador social es importante hacer coincidir la concepción de cultura expuesta anteriormente y la intencionalidad no lucrativa a partir del sentido filantrópico de dichas instituciones.

Así, tendríamos tentativamente la necesidad de hacer proyectar correctamente el imaginario social de cultura que como trabajo social debiéramos representar en el Tercer Sector; muy a relación quiero hacer presente la cuestión sobre la imagen de cultura o el rasgo cultural en la imagen de dicho sector, y en este caso la pregunta precisa sería si las instituciones del Tercer Sector propician un trabajo cultural o dicho de otra manera, qué tanto beneficia la vida del ser humano el Tercer Sector a partir de su concepción de cultura; y para aclarar aún más esta cuestión, pongámonos en relación directa con alguna institución de asistencia privada o asociación civil y analicemos su discurso cultural, creo que esto hace comprensible mi inquietud respecto a la necesidad y responsabilidad que debieran asumir las instituciones no lucrativas en tomo a la culturalidad de su labor; y en lo que se refiere al trabajador social, el llamado es a estudiar el discurso cultural de dicho sector como una oportunidad de enriquecer nuestra labor y hacerla más contundente en términos de progreso

²⁴ Erich Kahler: *Nuestro laberinto*; México, Fondo de Cultura Económica, 1972, pp. 20-31.

social. Para poder dirigir correctamente esta concepción, se hace necesario tener en cuenta lo siguiente:

"Ciencia, arte y filosofía son objetivamente genéricas del conocimiento y autoconocimiento humanos. / Al inicio nacieron de las necesidades de la vida cotidiana y de las necesidades políticas de las integraciones; más tarde por el contrario, se hicieron autónomas como esferas de objetivaciones específicas, cuya naturaleza es el no poseer ya una relación directa con la vida cotidiana de los particulares o con las necesidades inmediatas de las integraciones."²⁵

La advertencia comprensible a partir de esta cita consiste en distinguir hasta dónde términos universales como "cultura", "ciencia" o "filosofía" en cuanto objetivaciones presuponen un sentido del imaginario social capaz de sintetizar la vida cotidiana del particular en términos de "genericidad", pudiendo librar con ello la enajenación del desarrollo de la humanidad; digamos que la cultura en cuanto indicio de sentido social puede ocurrir en dos vertientes hacia el ser humano, una de ellas es negativa en cuanto elemento principal del proceso de reproducción del particular; la otra vertiente representa la genericidad por medio de la cual el particular se sustrae de su condición cotidiana para posibilitar a su vez la oportunidad de devenir en ser humano.

2.8 LA NECESIDAD SOCIAL

Para comprender mejor este concepto y desplegarlo hacia una esfera concreta. He tomado en cuenta algunos comentarios muy precisos en torno a las "notas" de lo escrito por Agnes Heller en su trabajo *Sentirse satisfecho en una sociedad insatisfecha* (²⁶); lo cual me ha servido para contextualizar mi reflexión; así, para empezar a abordar esta temática presento la siguiente cita:

"He acuñado el término sociedad insatisfecha a fin de iluminar un rasgo sobresaliente de la modernidad occidental. La modernidad puede ser descrita según muchas categorías, cada una de las cuales elucida un

²⁵ Heller, Agnes y Feher, Ferenc : *Ob. Cit.*, p.220

²⁶ *Ibidem.* cfr. Cap. II

rasgo u otro de la época del mundo que difiere de todas las que la han precedido. El concepto de una sociedad insatisfecha aspira a la comprensión de nuestra época desde las perspectivas de las necesidades, o, más concretamente, de la creación de necesidades, de la percepción de necesidades, de la distribución de necesidades y la satisfacción de necesidades." ²⁷

Sería muy complicado recorrer esta concepción sin asumir una relación específica, lo más prudente es hablarla desde la perspectiva que me corresponde como trabajador social; para ello voy a sustraer algunas ideas con el propósito de indagar la situación propia del Tercer Sector. La más sencilla cuestión puede ser la más compleja: ¿qué sucedería con este sector si los problemas que atiende se vieran satisfactoriamente resueltos, imagino que ya no tendrían razón de ser; sin embargo, es imposible que esto suceda, pues en palabras de la misma Heller, unos renglones delante de la última cita comenta que "la insatisfacción mantiene en funcionamiento todas las instituciones...", razón por la cual, la labor del trabajador social debe comprender correctamente la intención que mejor corresponda al sentido no lucrativo del sector mencionado, para que de esta manera evite en la medida de lo posible reproducir un ciclo de "asistencia" inútil; qué quiero decir con esto, a ¿quién correspondería tomar parte en el análisis histórico de la labor del Tercer Sector para promover su mejor sentido?, con toda seguridad esta situación implica la participación del trabajador social, por ello, expongo como aportación la tercera parte de esta investigación historiográfica: capítulo III.

²⁷ *Ibíd:* p. 162

CONCLUSION

En este contexto concluyente el resultado de la *perspectiva histórica* de la distancia entre el Trabajo Social y el Tercer Sector lo hago presente como tres partes de fundamental importancia:

3.1 HIPOTESIS IDEAL

Si el Tercer Sector (no lucrativo), se apoyan en la filantropía como particularidad fundamental de sus funciones, y el trabajador social es quien estudia, reflexiona, analiza, canaliza y dispone científicamente el atributo filantrópico al interior de la vida cotidiana; luego entonces, el trabajador social debe aparecer como una figura relevante al interior del Tercer Sector (sociedad civil).

3.2 PROPUESTA (TEORICA)

En mi consideración el Trabajo Social no debe estar en la generalidad de la sociología ni en la individualidad de la psicología, mas bien en la particularidad teórica de *la sociología de la vida cotidiana*, en su concepción filosófica de la antropología y en su sentido ontológico, como científicidad del ser filantrópico. Y si aun no fuera tan precisa esta situación señalo aun mas básicamente que la ayuda tiene un rango activo que es el quehacer, la practica, la acción del Trabajo Social; en dicha razón, el trabajador social licenciado en cuanto figura viva y activa de la ayuda, concebida como científicidad de lo filantrópico, es la imagen más clara de lo que representa el Tercer Sector.

En esta misma trama apuntaré otra afirmación de sentido, el Trabajo Social como proceso histórico auto-reflexivo tendría la obligación de criticar toda acumulación:

capital, cultural, de ciencia etcétera; para ello nada más propicio que utilizar técnicas que permitan regular la distribución del poder de estos y entre otros valores de uso social principalmente, en esto estarían implícitos modos y reglas para canalización de recursos, todo esto y como capital de Trabajo Social resultaría: la impartición de cultura, la reintegración a lo social del particular y, la canalización de recursos económicos, y sólo habría un lugar y un tiempo para ello: el presente del Tercer Sector y ahí muy específicamente las Fundaciones.

3.3 RECOMENDACIONES

Como parte de las implicaciones prácticas de este trabajo y, en términos de necesidades, aquí quisiera exponer y proponer (a parte de mi hipótesis ideal) para próximos estudios o trabajos de investigación una situación muy importante sobre la cual he de poner especial atención, se trata definitivamente de las **“Fundaciones Privadas” (independientes)**, como parte extraordinaria del Tercer Sector; consideremos esto:

“creadas por donantes privados o particulares que eligen un consejo quien determina la forma en que la fundación va a distribuir sus recursos / son creadas con los donativos de un individuo, familia o grupo de individuos / tienen un patrimonio inicial y hacen sus donativos de los rendimientos que obtienen al invertirlo”¹

Por qué hacer hincapié en esta parte de nuestro escenario; por una razón, durante mi acercamiento al interior del Tercer Sector, pude visitar algunas Fundaciones y, ahí pude descubrir que aquellas personas que habían dado vida a una determinada Fundación, lo hicieron siempre desde sus propios recursos, desde sus propias riquezas, desde su propio capital, en pocas palabras, con su propio dinero y en compañía de su voluntad y tal vez de su consciencia –filantrópica; lo cual pone en tela de juicio la doble moralidad “filantrópica” de todas aquellas otras

¹ CEMEFI: El perfil de ... Ob. Cit. pp4-5

asociaciones civiles e instituciones de asistencia privada que distan mucho de la historia de la ayuda y de la institución de ésta como esencia filantrópica, igual y podríamos tener un *re-trato* distinto de “Vamos México”, Fundación Televisa (Teletón), Nacional Monte De Piedad y muchos otros “establecimientos” ; Precisamente estos posibles ocultamientos de sentido son los que me propuse descubrir durante el proceso de estudio y análisis de este trabajo.

Fue de mi interés saber de aquellas fundaciones donde estaba presente una actividad de docencia, pues como antecedente fundamental hipotético considero que para que el trabajo social en tanto síntesis esencial de las producciones humanas como el arte, la ciencia, la política, el gobierno, la economía y muchas más, sea parte de toda cultura es necesario saber darlo en propiedad utilizando a la ética como valor fundamental y la docencia como intermediación, donde, a todo esto, la vida cotidiana quede circunscrita al vivir del hombre como un acto de solidaridad humana, esto lo advertía en cierta medida al leer Agnes Heller cuando comenta en el prólogo a la edición castellana del libro citado:

“El libro que se presenta ahora a los lectores españoles fue realizado hace diez años. Durante este tiempo he seguido pensando y trabajando sobre algunas cuestiones comprendidas en él -sobre todo en lo concerniente a la teoría de los sentimientos y las necesidades. ../ se trataba por tanto de elaborar una concepción teórica en la cual la vida del todo y la racionalidad, plena de sentido, de cada hombre individual fuesen simultáneamente y, a su vez, pensables cuando menos.”²

Cómo se puede hacer la interpretación correspondiente a esta manera de percibir la socialidad en el ser humano; lo que puedo explicar en un acercamiento a esta percepción teórica, es que, tanto la ayuda, como una consistencia propia del ser humano, y su institución como un medio social para reintegrar la productividad del individuo a un proyecto de sociedad por una parte, y su potencial capacidad de usos y consumos por otra, son aspectos que tienen que ver definitivamente con

² Heller, Agnes : *Sociología de la vida cotidiana*; Barcelona, Edic. Península, 1ª edic. 1997.

los sentimientos y las necesidades humanas, y también sociales que ocurren en la vida cotidiana, y en las cuales está inmerso el Trabajo Social. Esto se adecuó propiamente en algunas de las tendencias teóricas de mi tema: la sociología crítica y la antropología filosófica; la primera advierte los planos posibles que se pueden analizar tomando en cuenta su relación con el Tercer Sector como una entidad política, (por ejemplo el presente cotidiano de éste y su relación con el Trabajo Social), la segunda delata el sentido de la ayuda en el ser humano. Así mi relación con Heller y la escuela de Budapest a favor de la cientificidad del Trabajo Social.

Finalmente, ahora puedo concluir que la institución de filantropía como esencia humana llega a ser en razón de la necesidad y no en función de un interés predeterminado; de esta manera, tenemos que entre tantas nominaciones legales u oficiales, la que más representatividad y valor tienen con respecto a la institución de la filantropía, no es el Tercer Sector (ni aún por su consideración “no lucrativa”), sino especialmente las fundaciones, por tal motivo merecen un estudio a parte en esta historia de la ayuda en México en los últimos años.

No deja de ser interesante la intención de reflexionar *la falta de un recurso ético* como el origen de una sociedad civil traspasada por todos los atributos negativos que se le puedan adjudicar a cualquier poder o autoridad de cualquier institución; esforcémonos entonces en analizar si la sociedad civil resulta transgredida como valor en sí misma para el ser humano (como ejemplo tómese algunas situaciones de pobreza) por su estructura legal o por la falta de una ética moral en la actuación de sus personajes; escribo esto a propósito para dar margen o posibilidad al comienzo de un juicio abstracto o una idea supuesta a saber: si la ayuda en un principio, como en el caso de las religiones consistía prácticamente en la consideración humana que tenía el hombre por sus semejantes en desgracia, desde lo moral o con esta consistencia, actualmente bajo qué sentido transcurre la labor del tercer Sector, será posible que la Filantropía pueda devenir

exclusivamente como instrumento político dejando a un lado o, no queriendo considerar a propósito su valor colectivo para fomentar la justicia social a través de la armonía en la vida civil.

Finalmente diré de esta historia (reconocimiento del Tercer Sector), que esencialmente se refiere al acto filantrópico de la ayuda, que como institución humana representa la distancia entre el poder y el ser humano. Ahora sé, que el ejercicio de la ayuda ha carecido, entre otras cosas, de un tratamiento científico adecuado; mismo que no ha podido proponerse a través de nuestra condición científica de trabajadores sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Auboyer, Jeanine : ***La vida cotidiana en la India antigua***; Buenos Aires, Librería Hachette, S.A.

Bassin, Elena ; Botero, Jean; Vercauter, Jean: ***Historia Universal: los imperios del antiguo oriente***, Siglo XXI Editores, Vol. 2, México

Bernal, Ignacio: ***El mundo olmeca***. Editorial Porrúa, México 1968,

Carrasco, Pedro / Broda, Johanna : ***Economía política e ideología en el México prehispánico***; CIS-INAH (Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia), Editorial Nueva Imagen, México 1978;

Castro Salinas, Consuelo (autora y coordinadora): ***Manual. Disposiciones Legales y Fiscales para las Organizaciones de la Sociedad Civil en México***, México, CEMEFI 2005

Centro Mexicano para la Filantropía ***El Perfil de las fundaciones en México***, México 1995

Chi, Tsui : ***Historia de China y su civilización milenaria***; España, Editorial Surco, 1962

De Certeau, Michel: ***La escritura de la historia***; Ediciones Universidad Iberoamericana, 2da. Edición, México, 1993

De Rachewiltz, Boris: ***Los antiguos egipcios***; España, Plaza & Janes, 1991

Dekunski, A. ; Berguer,A. et. Al.: ***Historia de Grecia (Vol.-3)***; Enlace Grijalbo, México 1968

Diakov, V. : ***Historia de la antigüedad***; Editorial Grijalbo, Colección Norte, Mexico, 1996

Donadoni, Sergio et. al.: ***El hombre egipcio***; España, Alianza Editorial

Evangelista Martínez, Elí. ***Historia del Trabajo Social en México***. Escuela Nacional de Trabajo Social / Plaza y Valdés Editores México,

Finley, M.I. : ***Estudios sobre historia antigua***, Madrid, España, Akal Editor, 1981

Flores González, María Luisa: ***antecedentes de la ayuda en el mundo y en México***, México, UNAM-Escuela Nacional de Trabajo Social, 1986.

Franke, Herbert; y Trauzettel, Rodolf : **Historia Universal: El Impero Chino, (Vol-19)**, España, Siglo XXI Editores, S.A., 1973,

Friedlander, Walter A. (Universidad de California): **Dinámica del Trabajo Social**, México, Editorial Pax México, Librería Carlos Césarman, S.A., Sexta reimpresión 1985.

García Alba, Jesús y Melián Melián, Jesús R. : **Hacia un nuevo enfoque de Trabajo Social**. Madrid, Narcea S.A. de Ediciones, 1993.

García Salord, Susana: **La especificidad del Trabajo Social**, México, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, Sección Académica de Publicaciones, Primera Edición 1986.

González Wagner, Carlos: **El Próximo Oriente Antiguo**, España, Editorial Síntesis,

Healy, Karen: **Trabajo Social: perspectivas contemporáneas**, España, Ediciones Murata S.L. (Madrid) y Fundación Paideia (Coruña) 2001.

Heller, Agnes y Feher, Ferenc: **Políticas de la postmodernidad**, Barcelona, Ediciones Península 1989.

Heller, Agnes: **Sociología de la vida cotidiana**; Barcelona, Edic. Península, 1ª edic. 1997.

Kahler, Erich : **Nuestro laberinto**; Fondo de Cultura Económica, México, 1972

Klima, Josef: **Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia**; Madrid, España, Akal Editor

Kohs, B. C.: **Las raíces del Trabajo Social**, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1969.

Lima, Boris A. : **Epistemología del Trabajo Social**, Buenos Aires, Editorial Humanitas, Tercera Edición 1989.

Malacalza, Susana L.: **Desde el imaginario social del siglo XXI repensar el Trabajo Social**, Buenos Aires, Espacio Editorial, 2003.

Matus Sepúlveda, Teresa: **Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención Polifónica**, Buenos Aires, Espacio Editorial 1999.

Pirenne, Henri: **Historia de Europa. Desde las invasiones, hasta el siglo XVI**. Fondo de Cultura Económica. México 1956

Romero Flores, Jesús : **México y la cultura**. Costa-Amic Editor. México 1963

Romero, José Luis : **La edad media**. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. México 1979

Salamon, Lester M.; Anheier, Helmut K.; List, Regina; Toepler, Stefan; Wojciech Sokolowski, S. y colaboradores: **La sociedad civil Global. Las dimensiones del Sector No Lucrativo. Proyecto de estudio comparativo del Sector No Lucrativo de la Universidad Johns Hopkins**, Madrid, Fundación BBVA 1999.

Sanmartín, Joaquín : **Códigos legales de tradición babilónica**; Barcelona, España, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1999.

Struve, V.V. : **Historia de la antigua Grecia**, Madrid, España; Akal Editor, 4ª. Edición, 1981

Valero Chávez, Aída, et al.: **De la caridad a la beneficencia pública en la ciudad de México (1521-1910)**; Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social, 2002.

Varios autores **Epistemología, ciencia y paradigma en Trabajo Social**, España, Aconcagua Libros, Sevilla 2003.

Verduzco Igartúa, Gustavo: **Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México**, México, El Colegio de México y Centro Mexicano para la Filantropía, Primera Edición 2003.

Verduzco Igartúa, Gustavo; List, Regina; Salamon, Lester M.: **Perfil del Sector no Lucrativo en México**, México, editan The Johns Hopkins University, Institute for Policy Studies Center for Civil Society Estudios y Centro Mexicano para la Filantropía 2005.

Wolf, Eric: **Pueblos y culturas de Meso América**. Biblioteca Era, México 1967

Yinxi, Jin : **Conferencias sobre la China antigua**; Edita El Colegio de México-Centros de Estudios de Asia y Africa, México, 1987